



UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

FACULTAD DE PSICOLOGÍA y PSICOPEDAGOGÍA

Proyecto de Investigación

***“Clínica psicoanalítica y Rorschach:
repetición y/o posibilidad de neogénesis”***

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

Cátedra USAL:

Dra. Hilda Alonso

Lic. Margarita Artusi

Lic. Marta González

Lic. Natalia Trebisacce

Lic. Graciana Melgar

Ex – Alumnos:

Lic. Julieta Arriaga

Lic. Carla Ronchieri

En las primeras instancias, contamos además con la colaboración de la Lic. Yanina Manfredi y de los exalumnos Gastón Colodrero, Camilo Suarez y Noelia Banjsak

INDICE

	Página
Prólogo	4
Introducción	6
Cambio psíquico y neogénesis	11
La simbolización y lo traumático	24
Modificaciones en el entramado psíquico: recorridos de la simbolización	28
Rosa, o la búsqueda del descubrimiento de la femeneidad	50
Guido o la búsqueda del descubrimiento de sí mismo	80
Las respuestas al Rorschach, hitos del recorrido simbólico	107
Bibliografía	117
Anexo	

Prólogo

El presente trabajo constituye la continuación de la anterior investigación “Recursos simbólicos y tramitación pulsional”. Podría decirse que no sólo fue motivada por aquella, sino que constituye una consecuencia de las reflexiones a las cuales la discusión del material de nuestros pacientes dio lugar.

Efectivamente, cuando análisis transversal¹ mediante discutimos en qué medida la comparación de los materiales de seguimiento en cada uno de los pacientes, daba cuenta de los movimientos en su entramado psíquico, observamos algunas diferencias que no sólo estaban dadas por la singularidad de cada uno, sino que, al darse en varios sujetos – más allá de la fantasmática individual- y no en todos, permitían un análisis comparado² con lo observado en otros pacientes.

Mientras en casi todos se observaban “cambios” que denunciaban nuevos modos de circulación psíquica, sólo en algunos surgían diferencias que apuntaban a “transformaciones” es decir a cambios que podríamos llamar “estructurales”, acerca de los cuales daba cuenta el material Rorschach. Si bien en uno y otro caso las inferencias sobre el material coincidían con observaciones de la clínica, nuestro instrumento era especialmente valioso en el último el caso, al posibilitar la profundización de conceptos teóricos. Nos referimos a la aparición de nuevos modos de funcionamiento no observados en el primer material de esos pacientes y que apuntaban, por ejemplo, ya no “al levantamiento de defensas neuróticas” sino a la instalación de las mismas, donde la neurotización entonces apuntaba a la

¹ Recordamos que la metodología utilizada para el análisis del material de cada paciente fue la comparación transversal de su material en dos tiempos distintos del proceso analítico. Análisis transversal alude entonces al trabajo realizado en el material de cada paciente.

² Reservaremos este término para referirnos a las reflexiones entre uno y otro paciente

construcción de algo antes inexistente, y donde la angustia podía actuar ahora como motor de trabajo y no como factor desestructurante.

Los conceptos más valiosos fueron el de repetición/posibilidad de transformación y el de trauma y simbolización. Es haciendo eje en los mismos que desarrollamos nuestra actual investigación.

INTRODUCCIÓN

En nuestra investigación anterior ³, al trabajar con material clínico –articulando lo proyectivo con las vicisitudes del proceso analítico- señalábamos: *aquello que insiste en el material de los pacientes, es justamente aquello que convoca a trabajar con ellos: como expresión de su sufrimiento y muchas veces el punto nuclear de su patología, ofrece a la vez no sólo la posibilidad de elaborar un conflicto, sino la de transformación/construcción, es decir, la de instalar modificaciones en el entramado psíquico*

Y añadíamos que, en ese sentido, *el material proyectivo y el Rorschach en particular, constituyen una vía de acceso tanto en la detección inicial de los aspectos problemáticos y/o fallidos (que orienta al terapeuta en los comienzos del tratamiento) como en su seguimiento, permitiendo conocer el estatuto psíquico de las modificaciones en curso.*

Con respecto al material inicial sosteníamos que, *aunque el nivel de representación fuera todavía primario, descarnado, a veces brutal, ya tenía lugar en lo psíquico constituyendo muchas veces -todavía en la categoría de indicio- una posibilidad de acceso al proceso de tramitación simbólica. Lo pensamos como insistencia de lo traumático a la búsqueda de ser tramitado; es decir, señalando la posibilidad de construir algo nuevo, en transferencia.*

Aquel nivel de representación observado en la detección inicial, continuábamos, *estaría en algunos pacientes más próximo a lo primario, y podría ser expresado, en términos de Piera Aulagnier, como aquello que alcanzó ya el status de pensable, condición necesaria para poder entrar al registro de lo decible, señalando fallas o dificultades del Yo, pero también alguna posibilidad de acceso*

³ “ Recursos simbólicos y tramitación pulsional” (los párrafos en cursiva pertenecen a lo elaborado en dicha Investigación)

al mismo. Es justamente ese registro, movilizado sin poder ser todavía tramitado, dada cierta falla o claudicación yoica, el que se expresaría - a la manera de indicios- en un primer material.

El curso de la investigación permitió observar en la mayoría de los casos que, *aquello que en el momento inicial mostraba de modo descarnado esa impronta de lo primario, sin todavía la posibilidad de ser modulado por el pensamiento (significación primaria) aparecía después - muchas veces en un mismo contenido- accesible al Yo, y a la lógica del sentido.*

Por otra parte pudimos observar además en el material de algunos de los pacientes que trabajamos, que el Rorschach permitió en un primer momento, no sólo la detección de dicho material indiciario, sino que incluso mostró *la posibilidad de inauguración, en algunos sujetos, de un proceso de circulación psíquica de algo anteriormente no accesible, sin representación, y sólo vivenciado como incremento de angustia y/o paralización del pensamiento.* Algo que interpretamos como posibilidad de ofrecer figuración a lo todavía no representado: decíamos que *en estas respuestas la "tarea" que el Rorschach propone, funciona a la manera de un elemento facilitador de la puesta en juego y/o desarrollo de recursos simbólicos, aunque sea en una etapa todavía incipiente.*

Al proponernos trabajar anteriormente aspectos de la tramitación simbólica de lo pulsional observamos (aunque no era el objetivo de aquella investigación) algo que de acuerdo a muchos autores entraría en la temática de "cambio psíquico", campo amplio y conceptualizado a partir de Freud desde distintas ópticas.

En nuestra actual investigación nos preguntamos (en base a aquel material y el de nuevos pacientes, trabajado con la misma metodología, e incluso con un tercer material de algunos de los pacientes iniciales), si es posible hablar, y cuándo, al ahondar en los procesos de tramitación psíquica, de **neogénesis**, esto es, de instalación de algo nuevo, concepto elaborado entre nosotros por Silvia Bleichmar,

Llegar a conocer las modificaciones intrapsíquicas más allá de los cambios observables en la vida cotidiana de los pacientes, constituye un área de interés e investigación clínica. En el campo psicoanalítico, ha sido abordado a través del análisis del discurso en las sesiones, por distintos autores e investigadores. Desde otro ángulo, colegas argentinos en los últimos tiempos lo han hecho utilizando la Técnica de Rorschach, a través del análisis cuanti y cualitativo de las funciones de realidad.⁴

El presente trabajo propone enfocar la investigación partiendo del concepto psicoanalítico de repetición, sus vicisitudes en el trabajo en transferencia y las posibilidades de cambios estructurales, articulando proceso analítico y análisis cualitativo del Rorschach .

Pensamos que, en especial, los pacientes a predominio neurótico –o con aspectos neuróticos logrados- donde la corriente más primaria pone no obstante en riesgo su relación con el mundo y los otros, son precisamente aquellos que presentan no sólo la dificultad sino la oportunidad de instalación de algo nuevo

En ese sentido, consideramos el material Rorschach como herramienta idónea que, articulada con la observación del proceso en la clínica, permite dar cuenta de la instalación y/ o construcción psíquica en un sujeto.

Proponemos que esa noción de **construcción de algo nuevo**, que en líneas generales podría encuadrarse dentro del campo general de cambio psíquico antes aludido, no es homologable a aquel. Es decir, si bien hablar de neogénesis alude a cambios en lo psíquico, éstos no siempre constituyen un cambio estructural en aquel sentido.

De allí el planteo de una primera hipótesis: diferenciar **cambio psíquico** en sentido amplio (cualquier modificación dentro del psiquismo) y **en sentido estricto o neogénesis**. Y nuevamente **la utilidad del Rorschach para su indagación**.

⁴ Trabajos de Passalacqua y equipo

Esto nos llevará, en principio, a la necesidad de historizar en torno a la consideración, a partir de Freud, de la noción general de cambio psíquico.

Tal recorrido, permite comenzar a perfilar una vía de diferenciación que apunta a la hipótesis planteada: son los desarrollos referidos a la imposibilidad/posibilidad de representación psíquica de lo traumático.

Además de los desarrollos de Winnicott y Bion, parecen orientarnos en tal sentido las teorizaciones de Piera Aulagnier, Green y, más próximos a nosotros, las de Nasio y S. Bleichmar, tomando aún dentro de sus diferencias un eje vertebrador: los efectos de lo traumático sobre el aparato psíquico y la posibilidad de trabajo que permita, una vez lograda cierta aunque incipiente posibilidad de representación, su procesamiento simbólico.

Para ello consideraremos - articulando clínica y material proyectivo- algunos ejes:

- efectos y procesamiento de la angustia
- modalidad y nivel de las defensas
- procesos de pensamiento y su expresión en el material
- repetición patológica y no patológica
- posibilidad de trabajo a partir del conflicto intrapsíquico
- membrana psíquica e intercambios con el mundo y los otros

El propósito es indagar, teniendo en cuenta que todo trabajo clínico apunta al alivio del sufrimiento y la ampliación de la autonomía, si las modificaciones observadas señalan o no cambios estructurales, esto es, cuándo dicho trabajo dio lugar a la instalación de algo nuevo.

Trabajar con el material Rorschach permitirá inferir posibilidades y/o dificultades en la trama simbólica previa, así como -a través del seguimiento en el análisis transversal de la producción de cada paciente- inferir el tipo de modificaciones en dicho entramado. Cuando se trate de indicios, éstos serán accesibles sólo a la

interpretación del Analista, algo muy diferente a procesos de simbolización más logrados, accesibles también al sujeto.

CAMBIO PSÍQUICO Y NEOGENESIS

*“Lo que podemos llamar **cambio psíquico** en psicoanálisis no es un cambio simple en el sentido de un cambio único. Se trata más bien de **cambios** que tienen una dirección y un sentido, conceptualizable como crecimiento psicoemocional. Los cambios deberán incluir nociones tales como cambios de estructura, modificaciones de equilibrios, desestructuración y reestructuración, procesos de desidentificación, formas de re-escribir la historia, reformulación. incremento de la función analítica de la personalidad, desarrollo y **aparición e capacidades nuevas**”.*

(García Badaracco, 1991)

El **cambio psíquico** es la propuesta del psicoanálisis. Aparece de manera explícita en los objetivos terapéuticos y criterios de curación, o en forma implícita *“contenida en una tarea que promueve ya sea el insight y la elaboración, el desarrollo y la integración, la recuperación de funciones psíquicas o la adquisición de las mismas”* (Bianchedi, 1990).

El área en la que se desarrolla el cambio psíquico es, obviamente, el psiquismo, pero más específicamente podemos decir que se da simultáneamente en tres espacios: el intrasubjetivo (individual), el intersubjetivo (vincular) y el trans-subjetivo (social y cultural).

Aunque sabemos que *“todo cambio psíquico se realizará, y tendrá consecuencias, en los tres espacios”* (Bianchedi, 1990), debemos tener en cuenta que el concepto que puso en marcha nuestra investigación hace foco en el espacio intrapsíquico, lo cual no significa en modo alguno desconocer la incidencia del cambio en los dos restantes, del cual tal vez den cuenta las modificaciones en lo que hace al posicionamiento frente a los otros, no sólo registradas concientemente por el sujeto

sino también observables por los demás. Pero creemos que es con respecto al cambio intrapsíquico, que en ocasiones es de índole estructural, que nuestra herramienta proyectiva desempeña un rol específico y central para el seguimiento de los procesos de cambio que se producen durante el tratamiento de nuestros pacientes.

A lo largo del tiempo diversas **escuelas psicoanalíticas**, con diferentes modelos de estructura, evolución y funcionamiento mental, han definido al cambio psíquico de modos no siempre coincidentes.

Para **Freud** el cambio psíquico surge de cambios en las relaciones intersistémicas y el proceso promotor de mejoría (ampliación del yo, evolución psicosexual hacia la etapa genital adulta, disminución de los conflictos intrapsíquicos y con la realidad externa, adaptación más realista y plástica a la cultura, y desarrollo creciente de capacidades sublimatorias para el trabajo y la creatividad) consiste en hacer consciente lo inconsciente y en recordar en lugar de repetir, para que, elaboración psíquica mediante, advenga yo donde era ello.

Según las postulaciones de **M. Klein**, el análisis de situaciones tempranas, el avance hacia la posición depresiva y la apertura al trabajo de duelo sirve para superar detenciones que impidieron la evolución y promueve un desarrollo caracterizado por: integración de aspectos disociados, responsabilización por deseos y fantasías, logro del respeto por el otro, adaptación a la realidad en equilibrio con la vida interior, capacidad de manejar emociones conflictivas y modulación de la ansiedad, considerada como factor de desarrollo. Para esta autora, el cambio psíquico durable implica cambios profundos en las relaciones de objeto a partir de la introyección en el yo y en el superyó de objetos más benévolos, posibilitada a su vez por la disminución del clivaje y la proyección.

Es probable que sea este posicionamiento teórico, aún desde una perspectiva específica que no es estrictamente la nuestra, el que permite establecer criterios

similares con respecto al cambio intrapsíquico. En tanto y en cuanto su teoría se ciñe “al mundo interno”, permite, al referirnos específicamente a los procesos de transformación, encontrar puntos de apoyo para nuestro enfoque. Algo que, por estas mismas razones, podremos decir también de los planteos de Bion y Meltzer:

Bion sustituye la idea de curación por la de evolución, y propone que el crecimiento mental es un proceso de ser-devenir que progresa espiraladamente e implica conocer aspectos de la propia realidad y elaborarlos con mayor capacidad de abstracción, sin perder el contacto con su origen emocional. Este autor da importancia a la posibilidad de re-introyectar lo proyectado, de tolerar la frustración implícita en el pensar, de recuperar funciones yoicas atacadas y evacuadas, y de soportar el crecimiento con sus inevitables dolores, para lo cual es necesario poder tolerar la oscilación Ps ~ D con sus consiguientes ansiedades.

Por su parte, **Meltzer** habla de un sucesivo esclarecimiento de confusiones geográficas y zonales, de la renuncia al narcisismo a favor de la dependencia de objetos buenos (externos e internos) hasta alcanzar el umbral de la posición depresiva donde predominan los procesos introyectivos en la realidad psíquica, y enumera tres factores que evolutivamente hacen al desarrollo del psiquismo hacia la salud mental, la estabilidad y la madurez: *“el abandono de la utilización masiva del mecanismo de identificación proyectiva, la resolución de obstáculos a la relación de dependencia introyectiva, y la elaboración del complejo de Edipo”* (citado por Bianchedi, 1990).

Los avances surgen, en su opinión, de poder dotar de un equipo nuevo a los objetos internos y del desarrollo de la capacidad de autoanálisis, lograda gracias a la identificación introyectiva de la función del analista. También menciona al logro de la tetra-dimensionalidad (con la inclusión de la concepción del tiempo como fenómeno unidireccional) y a la elaboración permanente del conflicto estético, que permite el despliegue de la creatividad y el incremento de la capacidad de ganar en significados que aporten riqueza al mundo interno y al contacto íntimo con los otros.

En esta descripción de diferentes **modelos de cambio psíquico deseable** se podría decir entonces que *“para Freud, es Eros el promotor de cambios; para Klein, lo es la ansiedad modulada, y para Bion y Meltzer, las emociones inherentes a los vínculos L, H Y K (amor, odio y conocimiento) en adecuada combinación. Con respecto a la oposición al cambio, Freud y Klein oponen cambio a no-cambio, Bion habla de cambio positivo opuesto a cambio negativo, y Meltzer opone cambio tanto a no cambio (detención del desarrollo) como a despojo (degradación de la función alfa)”* (Bianchedi, 1990).

Nos interesa, por otra parte, considerar otros autores postfreudianos dentro del Psicoanálisis francés. Tomaremos conceptos de algunos de ellos, en tanto y en cuanto, aportan fundamentos para abordar el tema de los cambios y modificaciones intrapsíquicas: Laplanche, Piera Aulagnier, Green.

Con respecto a Laplanche subrayamos, por un lado, su postulación acerca del síntoma neurótico como “símbolo coagulado” En tal sentido, dentro de dicho campo, el cambio psíquico se expresaría en términos de apertura de los recorridos simbólicos que la defensa obturaba. “La simbolización que le adviene en la cura, interpretación o autointerpretación, movimiento de la interpretación entre analista y analizado, es resimbolización sobre la base de simbolizaciones primeras, de esas simbolizaciones originarias siguiendo cuya pista, necesariamente, nos metemos en esta búsqueda de los fundamentos”⁵

Hay otro aspecto, además, trabajado por el autor, que nos parece fecundo para pensar otro tipo de modificaciones intrapsíquicas. Al trabajar los orígenes del yo, Laplanche señala un proceso que no es de apertura sino de “clausura”. Retomando conceptos freudiano dice: en los orígenes, “la única manera con la cual el mundo subjetivo puede ser recortado del conjunto de la realidad perceptiva

⁵ Laplanche, J. Nuevos fundamentos para el Psicoanálisis. Buenos Aires, Amorrortu, 1989

es mediante una inhibición...”⁶

Nos preguntamos -algo que veremos en el material de algunos pacientes como Alberto y especialmente Ana- si en aquellos casos donde al momento de la consulta se advertían ciertos déficits yoicos, y en el seguimiento posterior el material revelaba la desaparición de aspectos primarios (ligados a lo traumático) pero con rasgos acentuados de restricción, si es posible pensarlos en esa línea. Tal restricción entonces, señalaría “procesos de cierre” y, en ese sentido, sería expresión de cambios estructurales (teniendo en cuenta además que la clínica daba cuenta de cierta modalidad “más neurótica”, pero no de paralización y/ o inmovilización).

En cuanto al proceso analítico, y la posibilidad de su “terminación”, Laplanche lo conceptúa como “transferencia de la transferencia”, es decir, un viraje que implica la posibilidad del sujeto de un mayor enriquecimiento en el encuentro con el mundo y los otros. Algo que, a nuestro entender, expresa la noción de cambio psíquico.

Aunque no específicamente referidos en esos términos, nos resultan fecundas también otras postulaciones de autores que, como Aulagnier o Green, nos ayudan a pensar las modificaciones observadas en nuestros pacientes.

Así, el concepto de Piera Aulagnier de persistencia e interacción de procesos psíquicos (la idea-pensamiento, la puesta en escena figurada, el pictograma), donde su coexistencia implica, al mismo tiempo, la tensión entre ellos, que conservan, más o menos abiertamente, una relación conflictiva.

Cuando la autora señala la necesidad pero también los límites de una modificación que permite “que el mundo y el espacio psíquico propio se conviertan en habitables para el Yo” ⁷ , nos conduce a preguntarnos en qué medida la actividad de lo secundario tolera, reduciendo pero sin poder anular la

⁶ Laplanche, J. obra citada

⁷ Aulagnier, P. La violencia de la interpretación. Buenos Aires, Amorrortu, 1988

incidencia de lo primario, remitido entonces a un lugar más reducido. Creemos que ello puede orientarnos en la lectura comparada del material de seguimiento de nuestros pacientes, a fin de inferir la dimensión cualitativa de las modificaciones observadas.

Con respecto a André Green, nos resulta especialmente útil su propuesta de considerar “dos zonas fronterizas” dentro del aparato psíquico⁸: una intermediaria entre lo inconciente y lo preconciente- conciente, cuya manifestación es el sueño (elaborativo, no sólo evacuativo) y otra, el área de juego o de ilusión (espacio potencial de Winnicott).

Solidaria con esto, es su propuesta de “procesos terciarios, como posibilidad de coexistencia -no sin tensión- entre proceso primario y proceso secundario, permitiendo su conexión.

Algo que, como veremos, observamos en el material de seguimiento de algunos pacientes y que pueden ser considerados también como criterios de modificación de lo psíquico

Dentro del Psicoanálisis argentino, encontramos autores que, como vimos antes, trabajaron conceptos de cambio psíquico orientados dentro de la línea inglesa. Otros lo harán tomando desarrollos del Psicoanálisis francés contemporáneo.

Entre los primeros **Bianchedi** lo define como crecimiento mental, como incremento “*de las capacidades para pensar acerca de las experiencias emocionales, lo cual permite el desarrollo de ideas nuevas y la elaboración creativa de nuevos significados. Este desarrollo es a la vez un devenir, que se realiza a través de “sucesos” o saltos cualitativos de descubrimiento, y un aprender conjetural y creativo acerca de lo descubierto*” (Bianchedi, 1990). Para esta autora, es “*a través de estos procesos transformacionales, que el individuo irá*

⁸ Green, A. De locuras privadas. Buenos Aires, Amorrortu, 1994

deviniendo una persona distinta de lo que era antes, más sabia emocionalmente y con nuevas capacidades, aunque conservando ciertas invariancias” (Bianchedi, 1990). Sostiene que el ser humano tiene una disposición para este crecimiento, y que su desarrollo es siempre vincular, intersubjetivo, requiriendo, al principio, del reverie materno. *“Esta modalidad vincular será luego introyectada por el lactante, permitiéndole la propia contención y el contacto intuitivo consigo mismo, promoviendo la formación y uso de símbolos, la autoindagación y la comprensión de sí mismo. Por extensión, estas funciones le servirán, también, para el contacto y la comprensión de otros seres humanos y para el creciente conocimiento del mundo que lo rodea, en un expansivo aprendizaje por experiencia emocional”* (Bianchedi, 1990). Siguiendo una línea bioniana, la autora postula que el crecimiento mental consistirá en “hacer pensable lo no-pensado”, que pueden ser *“percepciones y sensaciones no tratadas aún por la “función alfa”*” (Bianchedi, 1990).

García Badaracco, por su parte, propone como objetivo del análisis alcanzar una *“mayor madurez de la personalidad, mejor equilibrio emocional y mayor capacidad para resolver los pequeños y grandes problemas de la vida”* (García Badaracco, 1988). Para este autor el cambio psíquico genuino tiene lugar en el vínculo con el otro, siendo las emociones los factores capaces de producir cambios más verdaderos. Aclara que lo más difícil de cambiar es la estructura profunda de la personalidad (caracteropatía) y que en este nivel los cambios psíquicos significativos requieren de una reestructuración identificatoria en el aparato psíquico (desprendimiento de los objetos internos patógenos y de las identificaciones patógenas) que necesariamente se acompaña de ansiedades psicóticas. Coincide con Bianchedi en que el concepto de hacer conciente lo inconciente es insuficiente y cree que *“es necesario pensar en la creación de “estructuras mentales nuevas” para hacer posible el logro de niveles de salud mental más satisfactorios”* (García Badaracco, 1988). Afirma que todo cambio implica una crisis, y que el cambio psíquico, que a veces debe comenzar por el analista mismo, requiere elaboración, *“superación de defensas reiterativas y*

estereotipadas, y paulatino abandono de la compulsión a repetir modelos arcaicos de descarga instintiva” (García Badaracco, 1991). Supone que en los casos en los que se dificulta el logro del cambio -patologías narcisistas estructuradas muy tempranamente en las que se dan “relaciones de interdependencia patológica y patógena entre instancias del aparato psíquico que reproducen vínculos patógenos arcaicos que han impedido la constitución de verdaderas instancias psíquicas como las que describiera Freud” el análisis ofrece “una nueva oportunidad para reparar el daño psíquico desde un vínculo transformador o búsqueda del rescate del sí mismo verdadero, que quedó atrapado y sin crecimiento, a través de procesos de desidentificación que permitan la emergencia de la espontaneidad” y el desarrollo de capacidades potenciales. Sostiene que el paciente difícil es un especialista en no-cambio y que muchas veces “las dificultades para realizar cambios tienen que ver con que las estructuras mentales subyacentes son deficitarias” (García Badaracco, 1991).

Es en este tipo de casos descritos por el autor (“creación de estructuras mentales nuevas”) donde creemos puede insertarse el concepto de construcción de algo antes inexistente. Por eso postulamos que sólo es dable conocerlo en algunos de los pacientes incluidos en nuestra investigación (a los que nos referimos como aquellos donde la incidencia de corrientes psíquicas primarias es mayor), en quienes el proceso de cambio no es sólo gradual sino que implica saltos cualitativos que dan lugar a modificaciones estructurales. Nuestra posición es pensarlos como pacientes donde dicha corriente psíquica primaria obtura y/o dificulta los procesos de integración y subjetivación, y donde la angustia no puede funcionar como motor de trabajo.

Coincidimos con García Badaracco en que: *“en los pacientes neuróticos, menos enfermos, no experimentamos tanto la necesidad de hablar de creación de nuevas estructuras”* (García Badaracco, 1988) así como en la confianza, en otros casos, en que el logro de cambios estucturales dados por una discriminación y desalienación crecientes, la disminución de la necesidad de posesión omnipotente

del objeto interno patógeno y el desarrollo de recursos yoicos genuinos permitirán al paciente alcanzar una organización *más neurótica* desde la cual desarrollar un *sí-mismo propio*.

Por eso su frase, con la que iniciamos este apartado enmarca, en cierto modo, las observaciones de nuestro trabajo de seguimiento de pacientes. Porque compartimos la idea de **cambios** – en plural- implicados en la noción más amplia **de cambio psíquico**. Esos cambios deben ser considerados en plural, y a nuestro criterio como planteamos en la Introducción no sólo porque abarcan diversos aspectos en un sujeto, sino también, y eso constituye la médula de nuestro trabajo, porque pueden ser, desde un punto de vista metapsicológico, de diferente índole

Nuestra propuesta es que no siempre observamos cambios estructurales y aparición de capacidades nuevas. Es para estos últimos para los que reservamos la idea de neogénesis

Entre los autores argentinos que hicieron sus desarrollos a partir del psicoanálisis francés, tomaremos algunos conceptos de Nasio y, especialmente, de Silvia Bleichmar cuyo concepto de neogénesis ha sido central para la presente Investigación.

Con respecto a **Nasio**, nos interesa su enfoque de trabajo con respecto a la repetición⁹, que nos ha permitido pensar, por analogía, la repetición de respuestas en el Rorschach¹⁰

El autor, al postular que el proceso repetitivo está conformado por tres leyes básicas (La ley de lo mismo y de lo diferente, la alternancia de la presencia y de la ausencia y la intervención de un observador que enumere la repetición) propone a la repetición como una secuencia de al menos dos ocurrencias en la un objeto aparece , desaparece, y reaparece, cada vez ligeramente diferente aunque

⁹ Nasio, J.-D. *¿Por qué repetimos siempre los mismos errores?* Bs As, Paidós, 2013

¹⁰ *Recursos simbólicos y tramitación pulsional* Investigación USAL Pág. 56 y 164-66

reconocible como el mismo objeto, y que necesita la intervención de un observador que enumere tal repetición.

Propone que el inconsciente “es” repetición, y en este sentido tiene el poder de obligarnos a repetir, *pero distingue en dicho funcionamiento la repetición sana, de la repetición patológica:*

“Nuestra vida late al ritmo de la repetición que el inconsciente impulsa. Más que ninguna otra cosa, el inconsciente es la fuerza que nos impulsa a reproducir activamente, desde la primera infancia, el mismo tipo de apego amoroso y el mismo tipo de separación dolorosa que jalonan inevitablemente nuestra vida afectiva. En este caso la repetición es una repetición sana y el inconsciente, una pulsión de vida”.¹¹

O sea: cuando es sana produce efectos tales como la conservación de sí, la plenitud personal y la formación de la identidad. La repetición patológica, en cambio, es el retorno compulsivo de un pasado traumático que estalla en el presente con un síntoma o una acción impulsiva: *“Pero el inconsciente es también una fuerza que nos empuja a reproducir compulsivamente los mismos fracasos, los mismos traumatismos y las mismas conductas enfermas; en ese caso la repetición es una repetición patológica y el inconsciente, una pulsión de muerte”.¹²*

En este contexto, si la expresión pulsional retorna en acto hasta no alcanzar status representacional - en cuyo caso hablamos de trastorno- el cambio psíquico estaría dado en la posibilidad de “psiquización”, es decir en la posibilidad de circulación en el orden de lo simbolizable. Siguiendo la propuesta de Nasio, podríamos pensar este proceso en la línea de la repetición, donde el logro de “la repetición sana” constituiría un cambio psíquico de orden estructural.

¹¹ Nasio, obra citada, Pág. 12

¹² Idem

Silvia Bleichmar propone el concepto de neogénesis, como movimiento que en la práctica no se limita a recuperar lo ya existente sino que intenta generar nuevas condiciones de simbolización, abrir nuevas posibilidades de vida.

Esta propuesta surge como alternativa a los dos ejes paradigmáticos que constituyen, en su opinión, el lastre mayor del psicoanálisis y paralizan toda perspectiva transformadora: el innatismo, por un lado, y el determinismo por el otro, como modelo cerrado que no deja perspectiva alguna a una práctica transformadora.

Al referirse al origen del inconciente, adhiere al modelo -dentro de las dos grandes posiciones postfreudianas - del inconciente fundado y no existente desde los orígenes, que se va a estructurar en algún momento de la vida. En esta posición se inscriben los desarrollos que la autora propone con respecto a la fundación del inconciente.

Se trata de conocer, en cada situación clínica concreta, si se puede considerar un aparato psíquico constituido, lo cual equivale a dejar abierta la posibilidad de que este pueda no estarlo. Es decir, si hay aparato psíquico constituido, o si se trata de dificultades en los procesos de constitución.

Esta idea suya es solidaria con su diferenciación de trastorno y síntoma, fundamental para la clínica: el síntoma supone conflicto entre instancias, represión y entonces se aplica el concepto freudiano de “hacer conciente lo inconciente”. En el caso de trastorno, se trata de otra cosa, y ahí entraría entonces la posibilidad de neogénesis. En casos de trastornos en la constitución del aparato, no se interpreta, sino que se construye. En términos de la autora se ofrecen “simbolizaciones de transición”

Resulta importante en un tratamiento, dice Bleichmar, tomar la historia como elemento determinante en la constitución subjetiva y abrir a partir de ello la posibilidad de neogenesis: en razón de que no todo está dado desde antes y para siempre, *la intervención del analista no se reduce a encontrar lo que ya estaba,*

sino a producir elementos nuevos de recomposición y de articulación que den un producto diferente del preexistente.

O sea, hablaríamos no de “develar” lo existente, sino de profundas modificaciones cualitativas. Cuando se interviene en momentos estructurantes del funcionamiento psíquico (en la infancia, generalmente, pero también en ciertos trastornos) se inaugura un proceso de neogénesis: algo que no estaba preformado, y que no hubiera llegado a instalarse por sí mismo, se produce en virtud de la intervención analítica.

La autora plantea que trabaja a partir de la idea que en los orígenes no hay ninguna unidad, que esta unidad es *efecto de un acto constitutivo, motor de la diferenciación tópica*, efecto de la identificación y *correlativo de la represión originaria*. *Esa unidad es el Yo, y cuando* hay una falla en el funcionamiento psíquico, no se trata de recomponer un yo que en sus orígenes fue clivado por la angustia de muerte, sino de producir una estructuración en la tópica.

Retoma el concepto de REVERIE de Bion, como función metabolizante y posibilitadora de transformación de elementos alfa en elementos beta, y plantea que cuando Bion ejerce esta función de reverie en el interior del espacio analítico, está fundando algo que no estaba previamente, está *estableciendo un proceso de neogénesis, abriendo la posibilidad que se organice algo que no había existido antes.*

No se trata, dice, de suponer que esto estaba así, potencialmente, en espera. Como tal, nunca estuvo, y ya sea si esto ocurrió por un déficit constitucional del sujeto o del otro psíquico que tuvo a su cargo las funciones de humanización, lo que importa es que *el analista debe ejercer esta función de transformación de elementos alfa en elementos beta para que la cura transcurra.*

El concepto de neogénesis remite a un aparato abierto: aparato que si bien tiene cerradas las vías de salida, tiene siempre libres las de acceso. Es decir, un aparato que siempre va a recibir elementos de lo real.

Como fuimos señalando en nuestra reseña, acordamos con criterios de los autores mencionados, postulando, para encuadrar nuestro trabajo el poder diferenciar, dentro del marco general de cambio psíquico, los procesos de cambio estructural que, como dijimos sólo algunos de nuestros pacientes, nos permiten observar.

LA SIMBOLIZACIÓN Y LO TRAUMÁTICO

“Lo que puedo ver, lo que puedo representarme, es ya lo que puedo mantener a distancia: la aniquilación, la disolución del sujeto queda de lado”

J.-B. Pontalis, Entre el sueño y el dolor

“Al comienzo están el acto y el gesto. Luego vienen las fantasías, los pensamientos, los sueños, los juegos y la imaginación. La realidad psíquica es un après coup. Los actos y los gestos la inician, marcan su sino y su destino”

Masud R. Khan, Locura y soledad

Distintos autores, especialmente dentro del Psicoanálisis contemporáneo, se han referido al trauma, sus efectos en el devenir psíquico y la exigencia de repensar los modos de su abordaje en la clínica.

Al enfocarlo en nuestro trabajo, y como hicimos en el punto anterior –cambio psíquico y neogénesis- plantearemos primero una distinción en torno al concepto de lo traumático:

1. lo traumático como inherente a la constitución del psiquismo
2. el “hecho traumático” como acontecimiento des-simbolizante que puede existir o no en la historia individual de un determinado sujeto

Si bien ambos hacen a lo histórico del individuo, en el primer caso constituye el modo en que, a partir de los primeros cuidados, la cría humana deviene tal, y, por eso mismo, forma parte de la matriz constitutiva de todo psiquismo.

O sea, nos situamos en la línea psicoanalítica que considera lo psíquico como fundado exógenamente, aspecto teórico desarrollado por J. Laplanche con su concepto de seducción generalizada¹³ y trabajado por Silvia. Bleichmar¹⁴ como fundación del inconciente a partir de la doble intervención del adulto en los primeros tiempos: primeras inscripciones -origen de lo pulsional, y en ese sentido, trauma de los orígenes - pero también primeras ligazones, a partir del cuidado amoroso que posibilita lo que la autora denomina “narcisismo trasvasante”.

Cuando se producen alteraciones en dicho proceso – es decir, cuando se altera esta posibilidad de que lo inscripto pueda ser ligado y por ello transcripto/reprimido- o cuando acaece el hecho traumático en el segundo sentido de los señalados, nos encontramos con inscripciones que no acceden a la tópica del inconciente (que supone sepultamiento por la represión) y permanecen en el psiquismo pero sin acceder a la posibilidad de representación.

Podríamos decir que algo queda por fuera del entramado psíquico ¿agujero? , y por ello por fuera de la posibilidad ligadora de la pulsión de vida: no accede a ser representado, es decir, ni pensable ni decible ¹⁵ Forma parte del psiquismo pero no de lo inconciente reprimido. En términos económicos podríamos expresarlo como exceso de cantidades, emergencia de afecto no cualificado.

En este contexto, ¿cuál es la relación con lo traumático/lo no simbolizado/lo que busca figuración, que orienta nuestro interés hacia el Rorschach?

Sea que no haya alcanzado nunca la posibilidad de configurarse como representación, o que un acontecimiento devenga traumático produciendo efectos de des-simbolización, se produce un exceso de cantidad, por ello no cualificable que sólo puede expresarse por la vía somática o el acto: excede la posibilidad de

¹³ Laplanche, J. La prioridad del otro en Psicoanálisis . Buenos Aires, Amorrortu, 1996

¹⁴ Bleichmar, S. La fundación de lo inconciente. Buenos Aires, Amorrortu, 1993

¹⁵ Aulagnier, P. La violencia de la interpretación. Buenos Aires, Amorrortu, 1988

ser figurado, premisa de la representación. Podríamos decir que permanece en el psiquismo, a la búsqueda de encontrar figuración.

Lo representable, entonces, nos lleva a la noción de figurable.

Decíamos en nuestra Introducción que en algunos de nuestros pacientes, el Rorschach permitió en un primer momento, no sólo la detección de material indiciario -modos de aparición de lo traumático no disponibles todavía para el sujeto pero presentes en el material proyectivo- sino que incluso mostró *la posibilidad de inauguración, en algunos sujetos, de un proceso de circulación psíquica de algo anteriormente no accesible, sin representación, y sólo vivenciado como incremento de angustia y/o paralización del pensamiento.*

O sea: consideramos que la tarea propuesta en la consigna del Rorschach, ofrece la posibilidad a veces de dar figuración a lo todavía no representado, funcionando así entonces *como facilitador de la puesta en juego y/o desarrollo de recursos simbólicos, aunque sea en una etapa todavía incipiente.*

El material Rorschach permitiría así, de acuerdo al nivel de dificultades de tramitación simbólica, diferentes modalidades de producción en relación a lo traumático:

- por un lado, la expresión, en algunos pacientes, de respuestas que constituyen indicios de lo traumático que insiste. Constituye un tipo de respuestas que, como veremos más adelante, pueden ser vehículo de transformación a partir de su repetición
- por otro, como se mencionó, puede dar lugar a la inauguración de un proceso de simbolización, ofreciendo posibilidad de figuración (dar forma en sentido literal) a lo anteriormente carente de tal posibilidad.

Entre uno y otro nivel se ofrecen, por supuesto, variaciones cualitativas inherentes a la singularidad, que no descartan sino confirman la riqueza de la herramienta Rorschach para el seguimiento - y conocimiento- de procesos de simbolización

MODIFICACIONES EN EL ENTRAMADO PSÍQUICO: RECORRIDOS DE LA SIMBOLIZACIÓN

“Nuestros analizandos nos confían un material tan rico y complejo, asunto de una reflexión constante, que ninguna interpretación teórica puede pretender su reproducción exacta ni, menos aún, exhaustiva”.

André Green, De locuras privadas

Al ser este trabajo continuación de la Investigación anterior, el material proyectivo de nuestros pacientes constituye en parte el mismo, considerado a la luz de nuestro objetivo actual. En algunos de estos pacientes (como son el caso de Silvia y Alberto) fue posible, además, observar en un tercer material Rorschach la consistencia de las modificaciones observadas y, en consecuencia, la consistencia también de las hipótesis teóricas enunciadas en aquel primer trabajo.

Incorporamos también el material de nuevos pacientes: Guido y Rosa.¹⁶

El subtítulo de “Recorridos de la simbolización” de este capítulo lo pensamos como expresión a la vez de lo individual de cada uno de los sujetos, pero también como propuesta de utilización del Rorschach en el seguimiento de pacientes. Es decir, si en cada uno de ellos la lectura en profundidad del material permitió inferir los procesos de tramitación simbólica de aquello que constituía el núcleo de su sufrimiento, no es menos cierto que la consideración de ciertos aspectos del Rorschach –especialmente el estudio de la repetición/modificación/transformación

¹⁶ Su material completo figura en Anexos, aunque trataremos en los siguientes capítulos la forma de pensar y articular clínica y material proyectivo. El de los anteriores consta en el trabajo anterior

de respuestas- constituye un aporte para la investigación de aquellos procesos. Y dichos procesos implican modificaciones de lo psíquico.

A fin de delimitar la cualidad de esas modificaciones, que inferimos a partir del material clínico y proyectivo, nos parece útil diferenciar, reiteramos, dentro del concepto de cambio psíquico dos posibilidades: su consideración en un sentido amplio -aquí se incluyen las características señaladas por Freud referidas fundamentalmente al campo neurótico- y en un sentido estricto. Reservamos para este segundo grupo aquellos procesos que muestran cambios de orden estructural.

Dijimos que estos últimos son especialmente observables, a nuestro criterio, en casos que revelan claramente la coexistencia de diferentes corrientes de la vida psíquica – pacientes tal vez más frecuentes en nuestra clínica actual- donde la corriente más primaria interfiere de modos diversos y es, generalmente, la causa mayor de sufrimiento. Son estos sujetos los que permiten observar, proceso analítico mediante, las modificaciones que llamamos estructurales.

Es decir, cuando además de los cambios observables en la posición subjetiva – fundamentales como resultado de un proceso- *“algo anuncia que existe una circulación cualitativamente diferente en el plano psíquico”*¹⁷

Retomaremos entonces el material de cada paciente, a la luz de nuestro enfoque actual: considerar en qué medida podemos hablar o no de cambio psíquico, diferenciando en cada uno si las observaciones realizadas van en dirección a cambios estructurales o si se trata de modificaciones diversas que no impliquen la instalación de algo nuevo.

Consideremos primero el material de **Jorge**¹⁸

En un primer análisis de su material, pensamos que los cambios en él observados no implicaban predominantemente modificaciones de índole estructural, aunque sí

¹⁷ Recursos simbólicos y tramitación pulsional, pág 14.

¹⁸ “Recursos simbólicos y tramitación pulsional: contribuciones del análisis cualitativo del Rorschach en el seguimiento de pacientes” Pág. 26-40

resultaban significativos en cuanto a su posición de sujeto; parecían ser fundamentalmente cambios importantes, pero de grado, no radicales. Lo pensamos entonces en relación al esquema propuesto por Freud: ampliación del preconscious, mayor tolerancia a la angustia, capacidad de insight.

Lo que resultaba notorio en él era el aflojamiento de las defensas y con ello la posibilidad de trabajo psíquico, no sin sufrimiento. Él mismo refiere -en la entrevista de la segunda toma- sentirse mal y desganado, aunque señalando también que ve la vida de manera “diferente”. Daba cuenta así del “empeoramiento durante la cura” consecuencia, justamente, de una mayor posibilidad de trabajo psíquico. Lograba hablar más, se observaba mayor tolerancia frente a la angustia, permitiendo el comienzo de elaboración del duelo por la muerte de su padre.

Sin embargo, observamos luego también otro nivel: la integración de aspectos escindidos, en su caso, circunscriptos a la sexualidad: el nuevo material mostraba cierta “sintomatización” de la sexualidad compulsiva (que no había sido el “motivo de consulta” pero de la que pudo hablar en el análisis), y la consecuente emergencia de aspectos depresivos latentes.

En ese punto pensamos en la propuesta de Nassio (J. D. Nassio, 2013) acerca de la repetición patológica o compulsiva (diferente de la repetición sana) a la búsqueda de una representación que no tuvo en su momento. En términos económicos: lo traumático infantil no simbolizado que tiende a la descarga y lo seguirá haciendo en pos de evacuar la sobretensión que generó en el aislamiento. Por eso aparece y aparece. Repite.

En esa línea de la repetición patológica podrían pensarse, entonces, las conductas compulsivas de Jorge. En el curso del tratamiento algo de esto empezó a ligarse, abriendo la posibilidad de simbolización: lo antes solamente actuado ahora puede ser también pensado.

O sea: ¿nos encontramos sólo ante un levantamiento de las defensas o asistimos también a la construcción de algo antes inexistente?

Para pensar este tipo de observaciones de la clínica nos parece útil aquí conservar la diferencia entre síntoma y trastorno (Bleichmar, S. 1993) así como el de coexistencia en un mismo sujeto de diferentes corrientes de la vida psíquica.

Pensamos que cuando una corriente primaria está presente en el cuadro de un paciente, hay más posibilidades de observar cambios de tipo estructural o éste, al menos, es más discernible (como en los casos de Andrea, Alberto, Ana...)

Dicha corriente puede aparecer dentro de un cuadro a predominio neurótico, o en otros más deficitarios. Creemos que Jorge pertenece al primero: si bien la compulsión sexual comprometía en gran medida su vida afectiva, los otros aspectos (que determinaron la consulta) tenían un estatuto neurótico, del que dan cuenta los procesos de elaboración observados: mayor desarrollo de su capacidad creativa, capacidad de insight, mayor tolerancia al dolor psíquico (posibilidad de enfrentar lo doloroso y/o conflictivo).

¿Qué observamos en **Andrea**? ¹⁹

Ya dijimos que no todos los pacientes permiten observar el mismo tipo de modificación intrapsíquica, y que es justamente en aquellos donde una corriente más primaria interfiere en la relación con el mundo y los otros, donde pudimos inferir cambios estructurales, más o menos selectivos. Esto, en función de la predominancia o no del funcionamiento neurótico.

Con respecto al Rorschach, aunque nuestro énfasis está puesto en el nivel de análisis cualitativo -que nos permite indagar en la fantasmática individual- el cambio estructural aparece expresado en principio en el Psicograma: desaparición y/o aparición de algunos determinantes, modificación de los niveles formales (predominio y calidad), desaparición de ciertos FE.

En el caso de Andrea, una de las modificaciones observadas está ligada a la problemática vincular que presentaba características simbióticas. Los datos de la

¹⁹Trabajo citado, Pag 11 a 25

clínica fueron convalidados en el material proyectivo, dando cuenta de la puesta en marcha de procesos de separación-individuación, y la posibilidad de inclusión de un tercero. Son especialmente significativas al respecto las respuestas de contenido H y A (L. II, III y IV) mostrando por un lado distintos niveles/grados del FE Lien hasta alcanzar su desaparición, y por otro el logro de un nivel diferente en el tipo de interacción expresado en los movimientos, incluso en respuestas cuantitativamente idénticas, mostrando el pasaje “del nexa simbiótico a la posibilidad de vínculos más diferenciados”

Observamos también nuevas posibilidades de libidinizar el mundo, cambios en la estructuración defensiva y en los niveles de angustia.

Respecto a las defensas, mientras el primer material mostraba un predominio de la disociación sobre la represión, el segundo parece expresar una represión más lograda (en sentido estructurante) e incluso posibilidades sublimatorias. Si bien retomaremos esto (luego, en el desarrollo teórico), nos parece importante señalar acá como señales de dicho cambio en el sistema de defensas: la modulación afectiva, el manejo de la angustia que permite el procesamiento de lo temido/rechazado/evitado, y una mayor posibilidad de integrar y de simbolizar

Como señalamos en nuestro trabajo anterior²⁰ *la producción de Andrea mostró una modalidad cualitativamente diferente en el segundo material que parece anunciar cambios psíquicos estructurales: de núcleos de indiscriminación en relación al otro, a posibilidades de interacción; de expresiones afectivas sin modular y reacciones emocionales escasamente procesadas, a respuestas (cuanti y cualitativamente diferentes) que señalan posibilidad de su tramitación simbólica; de fantasías relacionadas a un modo primario y violento de vincularse, a posibilidad de desplazar e incluso de intentos sublimatorios. Aquel primer material era ya simbólico –eran respuestas Rorschach- pero escasamente velado, sin metaforizar.*

²⁰Idem, Pág 25

Por último: tal vez sólo de modo incipiente, en este y en otros casos, la corriente más primaria puede ponerse –análisis mediante- al servicio de la creatividad y no aparecer sólo como alteración patológica del psiquismo. En ese sentido, la instalación satisfactoria de la represión funcionaría sin el riesgo de exceso de rigidez.

Pensamos al respecto en la propuesta de André Green acerca de “procesos terciarios” como aquéllos que establecen un ligamen entre procesos primarios y secundarios en búsqueda de un equilibrio que no ceda a “la tiranía” de ninguno de los mismos. Y no sólo esto, sino que tienden a favorecer un aspecto de apertura de los procesos secundarios para asegurar la irrupción de la intuición creadora.

Como dice Green “tal vez sea mucho pedir”, pero a veces se produce ese “encuentro” que permite “darle forma” a lo primario habilitando procesos creativos.

En **cuanto** al material de **Pedro**, habíamos encabezado su material en nuestro primer trabajo con un epígrafe de Castoriadis: “*Es preciso fantasear acerca de algo para poder pensar acerca de él*” (Castoriadis, C. Lógica, imaginación, reflexión).

Lo hicimos porque el despliegue fantasmático era un punto importante en Pedro, cuya singularidad se jugaba en una estructura neurótica con signos de rigidez.

Al enfocar nuestro segundo trabajo, partimos entonces del supuesto que, de acuerdo a nuestra hipótesis si se evidenciaba cambio psíquico en él, éste se encuadraría en el sentido de la propuesta freudiana: aflojamiento defensivo, ampliación del prec-cc, mayor tolerancia a la angustia. Es decir, lo que el análisis contribuye a lograr cuando se trata de un cuadro neurótico. Algo que el material del segundo Rorschach y su trabajo en las sesiones confirmó en gran medida.

Como señalamos anteriormente²¹, se observó que *lo ansiógeno, podía ahora entrar a jugar y ser procesado... ser tolerado el monto de sufrimiento psíquico y encontrar cierto despliegue de lo conflictivo ...como el aspecto masculino -que presentaba y presenta- dificultades para ser integrado, oscilando entre valoración y descalificación, algo que parece remitir a dificultades en relación a los modelos identificadorios²².*

Si bien hubo siempre un plus de angustia que tendía a buscar expresión somática (Pedro padece desde pequeño cierta alteración respiratoria y desde más grande del sistema gastro-intestinal), casi en el límite aparecía la posibilidad de su sintomatización, muchas veces sólo como “temor a descomponerse”. En el primer tiempo de análisis, al darse esto más de una vez (por ejemplo, ante la inminencia de un viaje), resultó eficaz la referencia a su sexualidad –más que a la ansiedad de separación que el crecimiento movilizaba-. A partir de allí, fue posible trabajar aspectos de la fantasía no revelados antes, referido a actividades autoeróticas, y su excitación con videos, único espacio permitido “como ejercicio de la sexualidad” pero que a la vez dificultaba -y dificulta- su iniciación sexual y la relación con un otro. Y donde la resignificación de la sexualidad aparece dificultada por fantasías homosexuales, algo a la vez excitante y temido/rechazado.

Señalamos también en nuestro trabajo que al mismo tiempo que podían ser expresadas fantasías y áreas de conflicto antes reprimidas y/o disociadas, aparecían también –y justamente por eso- un empeoramiento de las respuestas”, efecto de la ansiedad que el contacto con lo conflictivo produce. Es decir, *un mayor despliegue, pero con señales de un proceso más doloroso, más expuesto, más implicado al mostrar su conflictiva a la vez que sus posibilidades de tramitarla.*

Con **Elizabeth** volvemos a encontrarnos con un cuadro neurótico. Su primer Rorschach nos muestra el efecto inhibitor (pocas respuestas) y perturbador (baja

²¹ Recursos simbólicos y tramitación pulsional, Pág 58 a 71

²² Mucho de esto se va desplegando más adelante con respecto a la figura paterna, que muestra niveles de intromisión y control exacerbados

calidad formal) de un funcionamiento psíquico inadecuado, con imposibilidad de enfrentar situaciones nuevas debido a montos intensos de ansiedad, y descendidos algunos aspectos referidos a las funciones de adaptación a la realidad (IR y D%). Recordemos también que al comenzar el tratamiento padecía múltiples síntomas y sus vínculos amorosos estaban marcados por una fuerte dependencia.

El segundo Rorschach permite inferir que el trabajo analítico produjo una revitalización psíquica (aumentó la producción y mejoró el rendimiento intelectual) y posibilitó la apertura hacia aspectos conflictivos (relacionados con la sexualidad, la femineidad y los vínculos con los otros) que ahora pueden ser representados y comunicados a través de las repuestas al Rorschach. Aparece ahora una disminución de sus temores, mayor aceptación de sus impulsos y la capacidad de desenvolverse con mayor confianza. Emergen áreas en las que puede manejarse de una manera más adecuada y satisfactoria.

Es interesante ver cómo en su caso del primero al segundo Rorschach algunas Contaminaciones atenuadas bizarras desaparecen, por ejemplo, en L. VIII los animales mezcla de oso y rata pasan a ser osos trepando, dando cuenta de una mayor aceptación de sus impulsos; y otras aparecen, por ejemplo, en L. III “mujeres con cabeza de Bambi”, mostrando ahora con más claridad que antes una dificultad en cuanto a la integración de la cabeza y el cuerpo, relacionada con algunos de los puntos centrales de su problemática.

Si bien en Elizabeth no asistimos a un cambio estructural, el análisis transversal de su material Rorschach permite ver el funcionamiento de un aparato psíquico que comienza a destrabarse y a poder acceder a niveles crecientes de simbolización.

Al analizar el material de **Alberto** volvemos a recordar lo dicho acerca de cómo corrientes psíquicas primarias²³ pueden incidir de diversas formas en el entramado

²³Ver Capítulo Cambio psíquico y neogénesis

psíquico. Dijimos al referirnos a Jorge que cuando se trata de un cuadro a predominio neurótico, puede verse afectado selectivamente un aspecto del funcionamiento, en tanto en el caso de estructuras más lábiles, el riesgo de su irrupción compromete el funcionamiento psíquico en su totalidad o gran parte del mismo.

En uno y otro caso, se trata de aspectos no ligados, referidos a lo traumático, cuya insistencia aparece, como señalamos, a la manera de trastorno, y no como expresión de conflicto entre instancias. Al operarse un cambio en esos modos de funcionamiento, en el orden “de lo pensable/decible”, hablamos entonces de cambio estructural, lo cual resulta más claro en algunos pacientes. Lo antes desligado puede ingresar en el orden de lo simbolizable y, entonces, ser tramitado.

Como sabemos, en esos casos, el material Rorschach muestra claros cambios ya desde lo cuantitativo. Será otro punto a considerar en qué medida el destino de lo primario redundará en mayores posibilidades de plasticidad y creatividad, encontrando no sólo diques sino la posibilidad de caminos sublimatorios.

En Alberto, si bien en su vida general no se advierten sino leves modificaciones, presenta no obstante algunos movimientos que dan cuenta de nuevos modos de circulación psíquica. En su caso hasta podríamos decir: “algo puede ahora circular”.

Recordemos que consulta luego de conectarse dolorosamente con el mundo, después de un período de repliegue y desvitalización; él mismo lo dijo de manera metafórica “me pasé diez años congelado”, después de lo cual, al enfrentarse al mundo laboral y social, se sintió a expensas del otro, sin el desarrollo de recursos yoicos suficientes.

Como señalamos²⁴ podríamos pensar que “en la base de su padecimiento existía un desarrollo yoico endeble, con alteraciones en la membrana de intercambios y en el equilibrio narcisista”. Ello le impidió afrontar la crisis adolescente y la defensa

²⁴Investigación: Recursos simbólicos y tramitación pulsional. Pág. 41 a 57

fue el retraimiento frente al mundo externo y la desconexión con impulsos y emociones, exacerbándose la disociación.

Lentamente, en el transcurso del análisis, va conectándose con lo vital, siendo su primer contacto a través del dolor físico: expresiones psicósomáticas en las primeras vacaciones analíticas, pequeños accidentes al caminar, dificultades respiratorias apresuradamente diagnosticadas como EPOC. Es sólo después de un tiempo que comienza a conectarse más placenteramente con el cuerpo (se propone y lo logra, comenzar a correr después de dejar de fumar, cayendo el efecto paralizante de un diagnóstico médico apresurado que no hizo más que confirmarle fantasías de un cuerpo peligroso y dañado), y a conectarse también con los afectos (establece un lazo tierno con su sobrina, y puede comenzar a relacionarse con su hermano a nivel de par).

A diferencia de Jorge, era todo su funcionamiento el que estaba comprometido y, aunque la clínica muestra un lento proceso, pensamos que podemos hablar de cambio estructural: algo comienza a sintomatizarse, puede ser ligado.

Tal vez esto resulte más claro en el material proyectivo. Como vimos al comparar sus protocolos Rorschach, observamos modificaciones significativas en lo cuanti y especialmente en lo cualitativo. Hablamos entonces de “cambio cualitativo de orden estructural”.²⁵ Su segundo Psicograma mostraba expresión de una mayor capacidad de representación del impulso y la emoción (aparición de FM y C ausentes en las respuestas principales del primero).

Por otra parte, si *“ser y percibirse como ser vivo, como cuerpo enclavado en el mundo es afectividad, y se considera el tacto como el sentido del movimiento afectivo”* (Maurette, P, 2015)²⁶ el cambio en la cualidad de las texturas adquiere en su caso un valor casi literal - anclado en el cuerpo- pero también metafórico.

²⁵Idem. Pág 56

²⁶Maurette, Pablo, El sentido olvidado, Ensayos sobre el tacto, Mar Dulce, 2015

Con respecto a las diferencias observadas en lo cualitativo, aparece expresado un proceso de individuación en marcha, con cierta revalorización de la Identidad masculina y, especialmente, nuevos modos de relacionarse con los otros.

La comparación de sus materiales Rorschach permitió también conocer la posibilidad de modulación de la angustia. Si el primer encuentro con las láminas le permitió dar figuración a lo siniestro, se inaugura allí a nuestro entender un proceso que se expresa progresivamente en el análisis, en la producción onírica. La cita de Borges con la cual iniciamos la presentación en el trabajo anterior²⁷ alude a los sueños que aparecieron en el curso de las sesiones, más cercanos a sueños de angustia en un comienzo, vividos como intromisiones ajenas a sí mismo, y que fueron adquiriendo lentamente características elaborativas.

También en el análisis cualitativo transversal, y a través de la repetición/transformación de algunas respuestas fue posible –en tanto soportes simbólicos– conocer algo de la tramitación de la angustia y el cambio estructural.

Pautada ya la posibilidad de un tercer Rorschach, Alberto viene a una sesión comentando que “hay algo que quiere traer acá porque le parece simbólico de lo que le pasa en la vida” (se refiere al juego virtual, que retomó hace un tiempo, pero como expresión de placer y ya no como refugio frente al mundo) En la anterior había traído un sueño donde se despierta porque le daba una patada a un robot. Su preocupación continúa siendo la fuerza del impulso, que teme no poder manejar (se despierta por la patada que dio a la pared), pero cabe señalar aquí algo que su segundo Rorschach anunciaba: la aparición de conflicto intrapsíquico y su tramitación simbólica, el insight frente a sus aspectos temidos y el interés por trabajarlos.

Es decir, en la reconsideración anterior de datos de la clínica, consideramos que podíamos hablar de procesos de neogénesis del que no sólo el material de

²⁷“El sueño, autor de representaciones en su teatro sobre el viento armado, sombras suele vestir de bulto bello” Góngora citado por Borges en “Siete Noches”, La Pesadilla (1980)

sesiones sino especialmente el análisis transversal de los dos protocolos Rorschach daban cuenta.

En el transcurso del análisis había podido expresar, como se dijo, nuevos modos de circulación psíquica, tanto en el material onírico como en la vida cotidiana, con atisbos de autoafirmación y expresión afectiva. Si volvió a los juegos virtuales, no era ya como escape sino como espacio lúdico – que le permite un trabajo simbólico- y el cuerpo pasó a poder ser también expresión de mayor libertad, con entusiasmo por sus logros graduales. Por su parte, el material proyectivo no sólo corroboraba dichos observables clínicos, sino que mostraba mayores niveles de discriminación, un funcionamiento lógico más adecuado, la posibilidad de expresión afectiva y cierta tolerancia a la angustia.

Pasado otro período de tratamiento, nos interesaba conocer (nuevamente a través del material Rorschach), cuál era el devenir de aquellos nuevos procesos psíquicos.

Antes y después de ese tercer material²⁸ fue trayendo a sesión nuevos modos – por su contenido, pero también en la forma- de pensar y pensarse. Los sueños, como se dijo, se volvieron cada vez más interesantes para trabajar juntos, así como lo fue el traer reflexiones acerca del sentido simbólico de sus reacciones emocionales ante los juegos virtuales. Pensamos entonces que lo que pareció instalarse en el período anterior va adquiriendo matices de mayor riqueza, aún dentro de ciertas características (dependencia, necesidad de ser confirmado).

Alberto dice “estuve soñando”; es decir, se interesa por lo que reconoce como propio y produce asociaciones. O también comenta “me pregunto si esto que me pasa con los juegos es lo que me pasa en la vida”

Solicita que aprovechemos un día previo a un feriado para realizar la nueva administración del Rorschach, a fin de sentirse menos apremiado por el tiempo (la vuelta a su casa, madrugar para trabajar al día siguiente). Lo habíamos planteado como una oportunidad de conocer juntos algo de lo que aparecía en las sesiones.

²⁸ Anexo del presente trabajo Pág. ...

Aunque acepta, reconoce luego que “no se sentía del todo cómodo”, sino “a pesar de lo que vos decís”, evaluado.

Pensamos que ello contribuyó a reforzar la defensa, no obstante, lo cual, y a pesar de ciertos aspectos llamativos (0 M), su producción revela cierta modulación progresiva de lo psíquico. Es cierto que muestra restricción para conectarse con el mundo interno, pero, también puede pensarse en un movimiento hacia el afuera (M/C= 0/4 con FC>CF+C)

Con respecto al vínculo jugado en transferencia, podríamos decir que si en el primer material el otro era garante de su funcionamiento frente al embate pulsional, y en el segundo su sostén, parece ahora expresar la posibilidad de funcionar “al lado” pero interactuando (relación entre Rprincipales y Adic: pasa de 11/ 12 y 13/ 15 a 25/1, conservando la involucración del E)

Al preguntarnos cómo pensar los rasgos de rigidez en el material actual vemos que mientras en el primer material²⁹ aquella aparecía como efecto de la disociación entre impulso y respuesta afectiva, podemos ahora considerarla como producto de la represión neurótica de la fantasía (F% alto y 0 M) que le permite soñar y jugar en vez de somatizar, asociar y mostrar tendencias más autónomas (tener en cuenta el aumento notable de las calidades formales, tanto la F+% como la F+% extendida, y un normal %). Resulta interesante además que su Dibujo libre sea ahora el de “la casa propia”.

Siempre dentro de una modalidad infantil (autocéntrico y dependiente), puede ahora trabajar lo desplazado (juegos y sueños, pero también FM en Rorschach)

Los conflictos no superados con la sexualidad y el temor frente a lo femenino persisten (R de “planta carnívora” en D sup. L IV; “araña en D inf L III)) pero aquí también es posible advertir el interjuego de la defensa neurótica (tratamiento peculiar de la respuesta “mujeres” en L III que desapareció en el 2do protocolo: las ve bien pero no en la P, y Do en L VII, donde vio anteriormente “sras mayores”),

²⁹Pág. 42 y 43 de la citada Investigación

apareciendo además nuevas respuestas simbólicas de lo masculino (Adic L I y ppal de LIV; L V; L IX)

Resulta interesante la progresión en L V: de la cont. atenuada del primero, a la “mariposa mutante” del 2do, puede ver ahora la P. Es decir, sobre un mismo contenido pasa a expresar una interesante secuencia de tramitación psíquica: del fracaso de la disociación en el primero a la vivencia dolorosa de cambio del segundo, para ahora expresar cierta percepción simbólica de estabilidad lograda (e incluso otra respuesta -Logo de Batman- con referencias culturales antes ausentes).

Como con Alberto, fue posible trabajar un tercer material de **Silvia**.

Esa tercera administración fue realizada en el transcurso del cuarto año del tratamiento. En esta ocasión la motivación para llevarla a cabo surgió de algunos de los cambios constatados en la vida de Silvia: el inicio de una relación de pareja satisfactoria para ella y la concreción de proyectos largamente anhelados, como irse de la casa de sus padres para vivir sola, y organizarse mejor para avanzar en sus estudios de grado. Estas modificaciones coincidían con su posibilidad de cuestionar ideas firmemente arraigadas y de atreverse a imaginar caminos diferentes para su vida.

El último material fue muy diferente con respecto al primero y permitió vislumbrar una profundización de aspectos que en el segundo aparecían en forma incipiente. Tomando en cuenta los tres materiales Rorschach de Silvia se observa un aumento paulatino de la productividad, más evidente en la tercera (R: 23, 26, 51), que da cuenta de su posibilidad de explorar con mayor interés los elementos de la realidad, aunque su manera de responder, rápidamente y sin darse tiempo para pensar, no presenta modificaciones (Tiempo de reacción cortos).

También perdura su pretensión de abarcar, posiblemente como expresión de control, todo (muchas respuestas Globales en los tres Rorschach), aunque en el

último se incrementa la capacidad de realizar recortes personales en la interpretación de la realidad y el acercamiento al mundo (Dd aumentados, Ddr).

El principio de realidad y la objetividad aparecen siempre conservados (Porcentajes de calidad formal esperables), aunque se infiere cierto apartamiento de lo convencional (P% e IR bajos).

Son dignos de mención el aumento progresivo del rendimiento en el área intelectual y el mayor despliegue de la vida fantasmática (incremento en la cantidad de Movimientos humanos: 1, 2 y 4).

De la primera a la tercera administración, consideradas en su conjunto, se puede hablar de una secuencia que va de la restricción inicial, a la *apertura de la caja de Pandora* en la segunda, para llegar a un cierto ordenamiento en la tercera. De la gran rigidez defensiva que inhibe el afloramiento de impulsos y fantasías en la primera (Psicograma pobre, con pocos Determinantes de Movimiento y Color), se pasa a un aflojamiento de las defensas que permite la emergencia de material rico, aunque algo caótico, revelador de la conflictiva del caso en la segunda (ver por ejemplo respuestas de láminas II y VIII), lográndose en la tercera una elaboración más efectiva de los aspectos traumáticos.

Se observan ahora respuestas que dan indicios de la gradual constitución de *tegumentos* psíquicos protectores. Una de las ellas es la respuesta de la “máscara” de la lámina I, que pasa de ser una careta del “diablo” y estar incompleta, a ser una máscara con la boca “cortada”, apareciendo por último como una máscara de *Halloween*, en la cual lo inquietante, ahora visto a través del filtro de cultural y lo lúdico, se transforma en un elemento mediador capaz de ayuda a conjurar el miedo a la muerte. En esta respuesta también hay que subrayar la modificación en cuanto a la pregnancia de “lo que falta, lo cortado”, para convertirse en una parte integrante del contenido en cuestión (manejo del espacio blanco, ahora “triangulitos de los ojos”).

Otro elemento indicador de una mayor capacidad de *veladura* – y por lo tanto pensamos de procesar lo traumático- está dado por la posibilidad de visualizar alfombras de piel de animal (lámina IV) sin ser avasallada por ideas y sentimientos

vinculados al faenamiento (antes “matadero”) y despellejamiento (“le habían sacado la piel”)

Lo pensamos como un proceso en marcha, en tanto otras respuestas muestran que, si bien ya no se encuentra en “carne viva”, todavía se siente desprotegida y vulnerable (lámina VI en la que aparece sólo la “parte babosa” de un caracol y alfombra de “piel de coyote”, personaje dado en la respuesta inmediata anterior).

En este caso, como en otros de la investigación, es notable la *evolución* observable en las respuestas que, paradójicamente, se *repiten* en cuanto al contenido. Así, el escarabajo (R1 de la lámina I) primero es raro y tiene dos cuerpos, luego aparece como mutante (podría pensarse como vivencia de estar cambiando) con un cuerpo dividido, y finalmente llega a tener simplemente *un cuerpo*. También es interesante el cambio en lo que respecta a los modos de posicionarse frente a la realidad (la localización que va de WS a W, ya D: Detalle usual central de lámina I en el que suele verse una mujer). Esta secuencia cobra gran relevancia al tener en cuenta la dificultad de Silvia para aceptar su propio cuerpo y el sufrimiento que le acarrearán los conflictos con respecto a la diferencia sexual. Por otra parte, mientras en la primera toma “el escarabajo” no tiene movimiento, en la segunda quiere agarrar algo, y en la tercera efectivamente está agarrando algo. Esta progresión revelaría un avance en relación a la posibilidad de poner en marcha acciones tendientes a la consecución de logros, y nuevamente contacto con la fantasía

Estas respuestas que se reiteran pero que a la vez se modifican sustancialmente en cada una de sus apariciones nos llevan a ver al Rorschach como un *entramado* estable pero dinámico sobre el cual el sujeto puede ir *bordando* lo mismo de otra manera a lo largo del tiempo, mostrando en cada ocasión un funcionamiento psíquico cualitativamente diferente.

Así, otra de sus respuestas -dentro de las que podemos considerar como *vehículos de la transformación en la repetición*- es la de los “monjes” de la lámina

II, ya analizada previamente³⁰, de la cual sólo consignaremos aquí la desaparición, en la tercera toma, de la necesidad de especificar la orientación sexual de los monjes, tan notoria en las dos primeras tomas (“homosexuales”, “gays”).

Parecería que la identidad sexual continúa siendo un tema sensible y una fuente de preocupaciones para Silvia (lámina III: “hermafroditas, tetas, pito”). En este tercer material, la “Mariposa” de la lámina V aparece desvitalizada (“muerta y aplastada”), como si lo femenino fuera para ella algo inaccesible o al menos supuestamente incompatible con su modalidad de elección de objeto. Tampoco lo masculino (“bigote” en lámina V) sería reconfortante para ella, sino más bien atemorizante (“oscuro”) y desagradable (“sucio”).

No obstante, otros signos (lámina IX) mostrarían cierta posibilidad de acercamiento a lo femenino (contenido Humano mujer incompleto en el que aparece la parte inferior del cuerpo con Vestimentas típicamente femeninas: pollera y tacos altos), y de un intento no del todo logrado (CC por desproporción en cuanto a los tamaños de los contenidos) de combinar representativamente a la mujer con lo artístico (¿lo creativo?).

En lámina X la progresión de la respuesta (ahora “el océano está de fiesta”) apunta probablemente a la sensación de estar consiguiendo la integración de diversas facetas de su personalidad, y fundamentalmente de estar tratando de reconciliar tendencias eróticas y agresivas (Animales que cantan y bailan junto a otros que pelean). Recordemos que Silvia había avanzado desde la dispersión inicial atribuida a esta lámina: “esta está llena de bichos”, a poder dotarla de un continente: “océano con muchos bichitos”. Lo que se agrega ahora es que el medio que contiene no sólo es un ambiente físico sino también un lugar que detenta una cualidad afectiva festiva, en el que además se pueden desarrollar diversas actividades simultáneamente.

³⁰Idem, Pág 122 a 144

Algo que se destaca en este tercer material es la aparición de contenidos artísticos, sobre todo referidos a instrumentos musicales (“violín”, “violoncello” e “instrumentos de viento”) y la reiteración de la utilización de personajes de ficción, ya sea de cuentos tradicionales (*Gato con botas*) o de dibujos animados (*Coyote del Correcaminos*, *Pluto*, *Schreck*). Pensamos que podría tener que ver con la emergencia y desarrollo de potenciales canales sublimatorios.

Otro aspecto a resaltar es la posibilidad de autoobservación, con consciencia de la modificación en cuanto a lo que puede percibir ahora, tanto cuando visualiza cosas nuevas (lámina II en la que puede adscribir una textura cálida a un contenido tierno -“conejos”- “antes no los había visto”), como cuando ya no ve lo mismo que veía antes (lámina VIII dice: “ahora no veo la nave” -¿apertura del encapsulamiento narcisista?).

En la misma línea, el Examen de límites da cuenta de su capacidad de insight, ya inferida en el segundo material. Aquí admite su dificultad para soportar sentimientos de tristeza (aunque el incremento de los Colores acromáticos da cuenta de una mayor posibilidad de enfrentar afectos disfóricos) y da a conocer un cierto aumento de su autoestima y amor propio (“me estoy aceptando más y me voy queriendo un poco más”, lo cual coincide con la desaparición del FE Crítica de sujeto que se reiteraba en las dos primeras tomas).

Creemos más importante aún la posibilidad de historizar la última etapa de su vida, evidente cuando contrasta su estado actual (simbolizado por el “corazón que va en ascenso” de la R6) con el que tenía al momento de la primera toma (“en la época del primer test no me quería ni un poquito, tenía ideas de suicidio... ahora valoro mi vida”). Recordemos que la evaluación de acuerdo a la Escala de Suicidio

Si consideramos ahora el material de **Ana**, éste resulta en cierta forma, uno de los más significativos entre todos los trabajados. Por un lado, cuestiona una mirada simplificadora basada en lo cuantitativo que, en su caso nos llevaría a

pensar sólo en el “aspecto restrictivo” de la segunda producción. O sea, ser leída exclusivamente en términos de dificultad, limitación, abroquelamiento defensivo (su segundo Rorschach mostraba aumento del F% y del A% más allá del esperable, no modificación de la coartación de las 3 fórmulas vivenciales y la rigidez del F% extendido del 100% en ambas producciones)

Por otra parte, nos permite sostener la importancia de un análisis cuidadoso que, a partir de la dupla cuantitativo/cualitativo, permite realizar inferencias sobre el sujeto individual. En el caso de Ana, dicho análisis permitió conocer modificaciones que consideramos de índole estructural.

.Como señalamos en nuestro trabajo anterior³¹, su primera producción revelaba una *“precaria estructuración psíquica, donde coexistían elementos neuróticos con otros más primarios, y donde (tal vez por eso mismo) lo traumático drenaba sin posibilidad de procesamiento”*.

En ese contexto la rigidez exacerbada de la segunda producción exigía otra lectura, sobre todo si se tenía en cuenta la llamativa desaparición de la perseveración burda (respuesta de “aparato reproductor femenino”, sin adecuación a las características formales de la mancha) y de mejores resultados de la calidad formal. Lo pensamos entonces como la *“constitución de un exoesqueleto, sostén necesario para evitar el drenaje libidinal, medida necesaria aunque no suficiente...que posibilitara un proceso de modificaciones internas”* que, por otra parte, el mismo material presentaba.

Efectivamente, si por un lado desaparecía la perseveración burda (ligada a lo no simbolizable), el análisis transversal permitía observar, a través de la repetición de ciertas respuestas (incluso de contenidos que aparecieron como repetición rumiante en el primer material), procesos de tramitación psíquica que incluían, modulación del afecto, atenuación de la angustia y, por eso mismo, posibilidad de comenzar a procesar las pérdidas. Al mismo tiempo, los datos de la clínica y el resto del material (entrevista de seguimiento, dibujo libre) apuntaban en el mismo sentido.

³¹ Recursos simbólicos y tramitación pulsional, Pág. 103 a 105

En **Gabriela**, como en otros pacientes, observamos cierta rigidez en el segundo material; lo pensamos como manera de protegerse, a modo de construcción de un exoesqueleto, aunque diferente de la situación considerada en Ana.

Paralelamente -y esto resulta importante en ella- Gabriela muestra un cambio en la posición subjetiva: pasa de sentirse víctima a poder posicionarse ahora en un lugar más activo. Ello se expresa en Rorschach como posibilidad de desplazamiento, y abre paso a la posibilidad de simbolización bajo esos modos.

Mientras en su primera producción muestra perplejidad (¡“qué raro!”) y dificultad para interpretar (“no sé, no le encuentro forma”), en la segunda esta dificultad es expresada solamente al principio y, a medida que transcurre la prueba va encontrando formas con mayor facilidad. En adicional de L. I, donde antes sólo veía manchas, ahora logra discriminar “perros alerta ladrando”.

De la vivencia de ser mirada por un “monstruo terrorífico” pasa a ser ella quien afirma “puedo ver...” (L IV)

Simultáneamente, se observa ahora una distancia óptima en relación a la conciencia de interpretación: “esto podría ser, esto podría asimilarse a...”.

Su posicionamiento diferente se expresa también en la percepción de sí misma: “lastimada”, pero no ya “fallada”. Todavía siente que no puede hacer muchas cosas (“alas rotas”) pero aparece la idea que podría sanar

Algo similar puede inferirse en sus respuestas a la L. VIII. El pajarito “que no está volando” en la primera toma se transforma en una representación de la alegría en la segunda, en la cual, además, el placer estético encuentra un lugar (“me agradó el formato y el color”)

En su caso creemos que no podemos hablar de cambio estructural, pero sí pensamos en una importante modificación. Es como si Gabriela hubiera podido sacarse las “anteojeras” (resp. L X del primer material) y enfrentar sus conflictos con mayor capacidad de insight, algo observable al comparar los Exámenes de límites de ambos Rorschach.³²

De modo análogo pensamos el material de **Alina**.

En ella encontramos un primer material caracterizado por vivencias de vacío, desamparo y carencias afectivas tempranas. Con afecciones psicósomáticas y

³² Recursos simbólicos y tramitación pulsional, Pág.152

cierta preocupación por el cuerpo pero con posibilidades de apertura a vías de tramitación de la angustia.

Además, como en Andrea, cuya problemática vincular presentaba características simbióticas, se observaba en Alina un particular modo de establecer vínculos, signados por la dependencia, la indiferenciación y la simbiosis, denotando, a la vez, cierto temor al contacto.

A lo largo del primer Rorschach nos encontramos con respuestas en las que la díada aparecía con interacciones signadas por la ambivalencia afectiva, una marcada contraposición entre la unión y el aislamiento *-uno para cada lado-*, confusión en relación a la diferenciación de los sexos, no integración y *“extrañas conglomeraciones de elementos”* que alteraban la lógica del pensamiento en su producción.

Una de las respuestas que consideramos significativas en relación a lo vincular es en L. II: *“dos gemelos dándose la mano (gesto) y chocándose las rodillas, que pueden estar lastimados”* dando cuenta de un conflicto en relación al *“daño que podría surgir del contacto con el otro si no están dadas las condiciones de diferenciación (“gemelos”) y distancias (Lien) óptimas”*³³

La respuesta en L. X de ese primer Rorschach, también nos pareció relevante por su indiscriminación: *“dos arañas o cangrejos podrían ser, agarrados de las manos de dos personas gemelas, unidas, agarradas de las manos y unidas por la cabeza, enfrente y a su vez unidas a los cangrejos”*, oscilando entre ello y el aislamiento *“dos islas a los costados”*.

Como en otros pacientes, una primera mirada limitada a la comparación cuantitativa de los psicogramas haría pensar en la ausencia de modificaciones significativas. Sin embargo -aun dentro de una estructuración neurótica- el análisis cualitativo de respuestas aparentemente similares, revela transformaciones, dando cuenta de procesos de diferenciación/separación-individuación, de la tendencia hacia una mejor integración, de una mejor

³³Trabajo anteriormente citado, pág. 108

articulación lógica de los elementos, revelandose el inicio del *“camino que va desde el narcisismo a la relación objetiva”*³⁴.

³⁴ Ídem, pág. 120

ROSA, O LA BUSQUEDA DEL DESCUBRIMIENTO

DE LA FEMENEIDAD

“Venus apareció una mañana, en la ciudad de Siena. La encontraron echada, desnuda, al sol. La ciudad rindió honores a esta diosa de mármol, enterrada en tiempos del imperio romano, que había tenido la gentileza de surgir desde el fondo de la tierra”

Eduardo Galeano, Mujeres, 201

Rosa consultó a los 63 años después de haber hecho varios tratamientos anteriormente, uno de ellos muy prolongado y con alta frecuencia de sesiones. Si bien valoraba algunos aspectos de estos tratamientos se quejaba de la excesiva dependencia que había desarrollado hacia sus terapeutas y de haber sentido culpa al ser acusada de envidiosa por ellas.

Además, creía que se encontraba estancada (*“sentí que estaba en un lugar donde tampoco me estaba moviendo”*).

Tuvo *“problemas muy grandes”* con su familia de origen, conformada por los padres y dos hermanos mayores (todos fallecieron).

Siendo niña sufrió castigos corporales (su madre le pegaba frecuentemente y lo hacía con un *“revenquito”* de cuero para que no le dolieran las manos) y no recibió estímulos adecuados (si llegaba a encontrar un papel y se ponía a dibujar, su madre le reprochaba malgastar el papel necesario para freír las milanesas).

Por ser mujer le fue prohibido proseguir sus estudios después de haber finalizado la escolaridad primaria, siendo obligada a partir de entonces a limpiar su casa y a ocuparse de otras tareas hogareñas junto con su madre. Sólo le permitieron estudiar piano e inglés con profesores particulares.

A los 15 años sufrió una situación de abuso (*“violación”*) por parte de su madre, quien obedeciendo órdenes de un hombre que llamó por teléfono, le bajo la bombacha y le tocó los genitales. Este episodio se transformó en un secreto entre ambas, Rosa llegó a olvidarlo y lo recordó más tarde en una de sus terapias.

Cuando fue mayor pudo terminar sus estudios de música en un conservatorio y hacer el secundario en una escuela nocturna. Además, comenzó a trabajar en el negocio familiar, aunque sus hermanos la echaron al morir el padre.

A partir de un altercado por haber llegado *“tarde”* (después de las 12) a su casa una noche cuando tenía 25 años, la expulsaron de la casa paterna. A partir de ahí vivió sola y trabajó como docente de música en diferentes instituciones, fundamentalmente en el nivel primario, llegando a ser una maestra valorada y querida por sus alumnos (*“me decían que me querían porque yo era como su mamá”*).

Tuvo algunas parejas, pero nunca se casó ni tuvo hijos (*“La sensación que yo tengo es como que siempre sola”*). Sus intensos temores al embarazo y el parto la llevaron a abortar en cinco oportunidades.

Al momento de la consulta tomaba medicación ansiolítica y antidepresiva.

Sus motivos de consulta fueron:

- Depresión (*“no tengo ganas de hacer nada”*) que padecía desde que se había jubilado (*“yo dejé de trabajar hace dos años y... me morí”*).
- Imposibilidad de ordenar el departamento en el que vivía, que antes había pertenecido a sus padres (*“la casa me está matando”*).
- Conflictos en la relación con su pareja (*“soy yo la que me voy alejando porque es como que lo pierdo. Si no lo veo más... o sea, se me pierde”*).

Análisis del primer material:

En su primer Rorschach Rosa fue muy **productiva** (72 respuestas) y respondió con rapidez (TPR: 19”).

Si bien demostró poseer **capacidad para visualizar totalidades** (13 W), prevaleció en ella la tendencia a percibir **contenidos incompletos** (pedazos de

Objetos y partes de Humanos y Animales), unitarios (ausencia de respuestas combinatorias) y dispersos (ver localizador de L IV), y la utilización de recortes poco habituales (muchos Dd).

Sus respuestas evidencian **inteligencia de nivel superior**, **creatividad** (muchos M: 9), **objetividad** (porcentajes formales esperables), **adaptación a la realidad** y posibilidad de compartir pautas de pensamiento colectivo (IR 6). No obstante ello, en la precisión de su percepción, muy alta cuando implementa mecanismos dissociativos (F+%: 95%), se observa un descenso, si bien dentro de los parámetros esperables, al entrar en juego impulsos, afectos y fantasías (Fext+%: 86%).

Se infiere en ella **angustia** intensa (muchas respuestas de FK, KF y Fk), **tensión** (muchas respuestas de Fm, mF y m) e **impulsividad** (FM aumentado, C con m en “Fuego explotando” en R7 de lámina II y CF con “chorro de fuego” en R47 de lámina VIII), **mecanismos afectivos primarios** (Com) y propensión a entablar vínculos caracterizados por un alto grado de **dependencia** (muchas Texturas, Veg, Involucración, Respuestas de complejo oral: “boca abierta” en R42 y R45 de lámina VII).

Resulta llamativo que de las 6 respuestas adicionales, 5 hayan sido proporcionadas en la primera lámina. Pensamos que la interrupción de la producción en un segundo momento, luego de la lámina I, pudo haberse debido al fuerte **impacto** que le causó a Rosa la **lámina II** (Atracción por el rojo, “las manchas rojas son interesantes”).

Con respecto a lo que le sucedió en este punto, podemos imaginar que parte de los estímulos de esta lámina le fueron útiles para representar diferentes modalidades de expresión afectiva, y pudo animarse entonces, en transferencia, a explorarlas y a darlas a conocer (profusa utilización del Color cromático como determinante, en todos sus niveles formales: FC, CF y C e incluso como Color forzado), pero que esas mismas manchas rojas que le resultaban “interesantes” también la inquietaban, sobre todo debido a que bajo su influencia se le hacía

difícil dejar de percibir aquello que le resulta desagradable (“me gustan los gatos pero veo perros” en R10 de lámina III).

Esta imposibilidad de seguir *jugando* ya se había vislumbrado en la lámina I, en la que a pesar de su intento de encubrir lo que le provoca terror recurriendo a lo cultural y a lo lúdico (R2: “calabaza de Halloween con expresión satánica, diabólica”), no logra ponerse a salvo frente a **lo siniestro** de lo *muerto-vivo*, que más adelante insiste en la “calavera con ojos” de la lámina III (R11).

En dicha lámina, el estupor manifestado por Rosa (Shock al rojo) y el incremento de la intensidad de sus defensas (Respuesta negada: “ranas” en lámina III) avala nuestra hipótesis del párrafo anterior acerca de lo acontecido en la lámina II.

Algo similar a lo consignado con respecto a la R2 de la lámina I, en la que **lo persecutorio** aparece demasiado a *flor de piel*, sucede también en la R8 de la lámina III, en la que los “encapuchados con barbas blancas” terminan perteneciendo al *KuKlusKlan* y en la R33 de la lámina VI, en la que nos encontramos con un “pobre animal hecho alfombra”.

Pero volvamos a la **primera lámina**, porque en ella, además del ya considerado, aparecen otros elementos que se reiteran a lo largo de todo el protocolo:

- Para empezar, en la R1 Rosa visualiza un “**murciélago**” con las “alas desplegadas, sólo extendidas”. Esta respuesta expresa posiblemente un conflicto actual entre su impulso a *despegar* y las fuerzas que se le oponen. Luego, en la R27 de la lámina V, el “murciélago” vuelve a tener las “alas extendidas”, y esta vez el agregado “de espalda” y la aclaración enunciada por Rosa: “pero no volando”, apoyan la conjetura anterior. El mencionado conflicto, que sería un conflicto de tipo neurótico entre actividad y pasividad, se evidencia también en la paridad de M activos y pasivos, y se revela simbólicamente en ciertas respuestas como, por ejemplo, “bailarina cansada” (R17 de lámina III). Basándonos en estas respuestas podemos pensar que Rosa posee recursos que no consigue aprovechar, porque al no poder resolver sus conflictos, no dispone de la habilitación necesaria para desempeñar un rol más activo, lo cual la lleva probablemente a sentirse “suspendida”, al igual que los “caimanes” (R64) de la lámina X.

- Con respecto a los **conflictos** es de buen pronóstico que aparezcan registrados (varias respuestas de una y dos barras en láminas I, II, III, VII, VIII y X), aunque hay que decir que en este momento Rosa no está en condiciones de afrontarlos para lograr una adecuada resolución de los mismos (en las respuestas de conflicto las determinantes del polo izquierdo no son de los mejores: Forma, Movimiento menor y animal, o no presentan buena calidad formal: M-+).
- Otro elemento a señalar de la lámina I es la actitud de los personajes, en este caso “perritos”, que están “mirando uno para cada lado”. El desencuentro y la **dificultad para relacionarse** que podemos inferir a partir de esta respuesta también se evidencia en la aparición de otros contenidos *enfrentados* (“águilas” en R12 de lámina III, “ranas” de la R negada de lámina III, “gatitos” en R71 de lámina X), *enojados* (“bufones” en R42 de lámina VII), *dándose la espalda* (“zanahorias” en R23 de lámina IV) y, aunque aparezca encubierto tras una negación, “peleando” con sus “garras” (“animales” en R55 de lámina IX). Podríamos suponer que intensas ansiedades paranoides (Contenidos siniestros y “amenazadores”, y énfasis en “ojos”) y malas experiencias vinculares (Texturas frías) perturban su capacidad para relacionarse satisfactoriamente con otros y la llevan a mantenerse distante de los demás (muchas Texturas intelectuales).
- Otra tendencia llamativa se ve en la R5 de la lámina I: “pájaro volando **para abajo**”. Más adelante encontramos “bailarinas” que tienen la “cabeza para abajo” (R17 de lámina III), “pingüinos mirando para abajo” (R20 de lámina IV) y “caras mirando para abajo” (R41 de lámina VII). Es digno de mención que este gesto de mirar para abajo, de *agachar la cabeza*, que connota entre otras cosas sumisión y depresión, es una conducta habitual de Rosa en determinadas situaciones.
- Además, y posiblemente en relación con lo anterior, en la lámina I se presenta una figura significativa: “**directora de orquesta**” (R4), que reaparece como “director de orquesta” en la lámina III. Podríamos preguntarnos si Rosa siente que alguien *dirige* su vida, y de ser así, en quienes se personifica esa imago rectora y dominante. También podríamos preguntarnos si se identifica con la “presa” agarrada por los “pájaros” de lámina III (R19), o a la inversa con las “águilas” apresadoras (o con ambas, como expresión de conflicto intrapsíquico).

- Con respecto a las **figuras masculinas** observamos que en varias de ellas la calidad formal es baja (-+). En la lámina I aparece un “hombre” con Contaminación de grado 2 al que le salen “chorros de agua de los brazos” (Ad.4), en la lámina III un “director de orquesta con ojos raros que se le salen y chorrean” (R16) y en la lámina IV una figura desvalorizada y grotesca (“payaso con tacos altos” en R21). Inferimos a partir de esto la posibilidad de que le resulte problemático relacionarse con los hombres, pero, además, algún tipo de perturbación más grave referida a lo que siente que se le escapa de su cuerpo y a lo que vivencia como incontenible.

- Por último, en las respuestas adicionales de la lámina I, llama la atención la secuencia de respuestas que Rosa da en la zona en la que luego localiza a la vagina de una mujer incompleta: primero un contenido al que “le falta un pedacito” (“puente de violín” con R de defecto en Ad.1) y luego dos contenidos de evidente significación fálica: “zapatos se taco” (Ad.2) y “coronita” (“Ad.3”). La conflictiva vinculada al genital femenino, el complejo de castración y la **sexualidad femenina** en general, queda al descubierto nuevamente cuando Rosa, en la lámina VII, en la cual no llegó a ver las mujeres populares, expresa, refiriéndose a la vagina (“el tajito” en R39), que “ahora la ve en todos lados”, cuando en realidad la vagina sólo fue nombrada por ella dos veces en todo el protocolo. Podemos pensar que la representación del genital femenino se le impone a su pesar y que la molestia ante esto la lleva a proferir el comentario anterior.

En la **lámina VIII**, la R51 muestra que algo del estímulo promovió el acceso a la conciencia de un recuerdo que pone de manifiesto un conflicto relacionado con la maternidad (Lapsus: “caja de anticonceptivos-test de embarazo”). La pregunta *fuera de programa* que formuló la administradora sobre esta Autorreferencia al final de la prueba, le otorgó a Rosa la posibilidad de relatar sucesos traumáticos, en este caso múltiples **abortos**, de los cuales no había contado nada en las entrevistas iniciales, a pesar de haber sido capaz de hablar de temas sexuales e incluso de informar acerca de una situación de abuso que sufrió en su adolescencia. El hecho de que se sorprendiera por la facilidad con la que pudo hacerlo demuestra la utilidad y el valor del Rorschach como instrumento promotor

de la comunicación entre paciente y analista, en calidad de elemento intermediario favorecedor de la simbolización.

Otra respuesta de esta misma lámina (R53), remite a “juguete” tipo “caballito de madera” en el que podrían sentarse dos “nenes” para hamacarse, mientras que la última respuesta adicional y la primera de la lámina siguiente (IX) aluden directamente a órganos del aparato reproductor femenino (“útero y trompas” en Ad.6 y “útero” en R54), dando cuenta de la apertura de una línea de asociaciones que torna cada vez más explícita la temática que las vincula.

La vivencia de daño a nivel corporal inferida a partir de la aparición de los F.E. Mor y Acción padecida y de contenidos como “parapente rasgado en la mitad” (R50 de lámina VIII), “rana despatarrada” (R51 de lámina VIII) y “pulmones agujereados” (R56 de lámina IX), y que podría llegar a estar vinculada con las intervenciones abortivas a las que se sometió cuando era joven, es revelada además por la intolerancia al vacío (lámina que menos le gustó: VII) y su necesidad de defenderse proyectivamente de la angustia que este le genera (R15 de lámina III).

La singular modalidad proyectiva detectada en esta última respuesta en la que aparece una “copa que contiene algo” en un S y con Proyección de *volumen*, se repite más adelante en el “maravilloso plumaje” de los “pavos reales” (R31) que Rosa visualiza en una zona casi negra y con escasos matices de la lámina V y en la “luz” (R43) que, paradójicamente, ve en la parte oscura de la lámina VII.

Por último, nos referiremos a los contenidos que remiten a su profesión. En ellos vemos que en varias oportunidades Rosa sólo ve partes de **instrumentos musicales** (“puente de violín” en Ad.1 de lámina I y “pedales de piano” en R22 de lámina IV) y que los instrumentos completos presentan alguna particularidad: el “instrumento de cuerda” de lámina VI es “medio loco” (R34) y el “cello” de lámina IX (R58) no tiene las aberturas donde correspondería.

Vicisitudes del proceso terapéutico

Durante la primera etapa del tratamiento Rosa concurre a sesiones dos veces por semana y llamó a su analista por teléfono con cierta frecuencia.

Un tema recurrente era el de las dificultades en la relación con su novio, peleas motivadas por sentir que él la “usaba” y después la abandonaba, y sobre todo por su sensación de quedar excluida (“quedo afuera”) de su familia (madre de él y tres hijos propios).

En las discusiones con su pareja se enfurecía y tenía dificultades para controlar sus impulsos agresivos (“me desconozco, no sé qué me pasa”). Muchos de sus llamados telefónicos tenían por objetivo calmarse para evitar incurrir en acciones drásticas que llevaran a una separación definitiva.

Además, se quejaba de su falta de ganas de tener sexo.

Se rememoraron problemas con relaciones anteriores (“nunca pude sostener muchos años una pareja”), y fundamentalmente se trabajó sobre los abortos, de los cuales no se había ocupado en los tratamientos previos. Fue una gran sorpresa para ella ir descubriendo paulatinamente la trascendencia y las profundas consecuencias de los cinco abortos realizados, siendo las más importantes la culpa abrumadora y el insoportable temor a su supuesta destructividad (“algo monstruoso en mí”).

También se fue viendo lo traumático de los múltiples abortos de su madre, y de los relatos terroríficos que su tía materna hacía al respecto.

Su estado de ánimo no era bueno, solía estar triste, desganada, malhumorada, y a veces irritable. Además, se quejaba de dificultades para dormir. A pesar de ello, en ocasiones se la veía sonriente y de buen talante.

Sufría por la imagen de sí misma que tenía (“gorda, fea y vieja”), por lo que costaba hacer dieta e ir al gimnasio. Tampoco salía ni se dedicaba a actividades recreativas, pasando los días tratando ocuparse de su casa, en la que el desorden y la acumulación de objetos la desesperaban. Esta situación le parecía inmodificable a pesar de tener a su servicio a una empleada doméstica que venía a ayudarla con las tareas de limpieza. A la habitación que había sido el dormitorio de su madre la llamaba “el impenetrable”, ya que la abundancia de cosas era tal que literalmente nadie podía entrar en ella.

Una vez jubilada, no había podido reencontrarse con el placer de tocar el piano, y si bien acompañaba a su pareja a sus presentaciones (él también es músico), no lograba volver a disfrutar de la música de ninguna manera.

En el vínculo con la analista se alternaron períodos extensos en los que predominaba la transferencia positiva (“me siento bien, es como si me conocieras”), en los que destacaba las diferencias con sus tratamientos anteriores (“cuántos

años perdidos”), con momentos de intensa transferencia negativa (“¿*Qué querés, que me mate?*”).

A pesar de todo, Rosa se mostró siempre bien dispuesta al trabajo analítico, trayendo a las sesiones mucho material y escuchando atentamente las intervenciones de la analista.

Análisis transversal entre la primera y segunda toma

Rosa proporcionó numerosas respuestas en ambas tomas (72 y 77 respectivamente) y dio más del doble de adicionales en la segunda (6, 13), persistiendo en ella la tendencia a formular respuestas con una modalidad que podríamos denominar "evacuativa".

Al aumento de respuestas adicionales se sumó otra diferencia: mientras que en la primera toma había suspendido la producción adicional en la lámina II, en la segunda continuó dando respuestas adicionales a lo largo de todo el protocolo. Se podría inferir que la lámina II no produjo esta vez un impacto tal como para interrumpir la visualización de nuevas respuestas. Además, ahora notamos que varias de las adicionales aluden directa o indirectamente al cuerpo de la mujer o a lo femenino ("vestido", "maniquí", "cáliz", "trompas de Falopio y útero", otro "vestido"), que como veremos más adelante constituyen temas que atañen a una de sus problemáticas centrales. No nos sorprende entonces descubrir que cinco de las respuestas dadas en la lámina II remitan a mujeres (cuerpo, genitales y ropajes), indicando que pudo haber sido la posibilidad de visualizarlas³⁵ y de representarlas simbólicamente, aun en los aspectos perturbadores de lo femenino (Sg), en lugar de intensificar y rigidizar las defensas como en la primera toma, lo que esta vez allanó el camino para seguir dando respuestas adicionales. También habría que decir que el color rojo de esta lámina, anteriormente shockeante para ella, le sirve ahora de soporte tanto para dar buenas respuestas: "cucuruchos" (R14), "pies de bailarinas en puntas" (R21), "medias para Navidad" (R20) como para representar lo traumático, que esta vez puede ser registrado y nombrado (R13: "vagina con sangre chorreando").

En cuanto a los tiempos, observamos que todos se alargaron en la segunda toma, tanto el TPR como los Tiempos de reacción al Gris y al Color. Esta demora en la segunda administración, que ya hemos visto en otros casos de la primera investigación (como el de Jorge, por ejemplo), remite probablemente a una

35 En la segunda toma, aunque en Do, Rosa ve mujeres en lámina VII.

disminución de la ansiedad y de la impulsividad, que se traduce en un incremento de la capacidad de espera y en la posibilidad de tomarse más tiempo para pensar antes de responder.

Un elemento que se repite es la propensión a localizar las respuestas en recortes inusuales (Dd aumentados) y a dar contenidos unitarios o que remiten a partes de seres u objetos. De todos modos, en la segunda toma podemos rescatar una "respuesta abierta" (R7 de lámina I) en la que Rosa logra componer una escena con diversos contenidos (A, Veg, Nat) y con determinante FK, y otra en la que combina armónicamente al menos dos elementos (R35: "personas leyendo un libro"). También es posible ver allí cierta *expansión* de algunos de los contenidos: por ejemplo, los "pedales de piano" en Ddd de la primera toma (R22) se integran en la segunda en un "cuerpo", conformando un D (R33), y la respuesta "coronita" (Ad.3 de la primera toma) pasa a ensamblarse con un contenido vestimenta para conformar un conjunto mayor: "corona y capa de rey" (R6 de la segunda toma). Aunque podemos considerar a estas respuestas como un avance en cuanto al proceso de integración, creemos que las dificultades en este terreno persisten, como lo revelan las respuestas con fallas en este aspecto, por ejemplo la R11 de la lámina I de la segunda toma. En ella, si bien la "mujer" aparece "completita" y en D (en la primera veía una mujer incompleta en Ddr), lo hace al precio de perder la calidad formal (-+) por incluir a la vagina en una localización incorrecta. Al déficit en este área apuntan también las Contaminaciones atenuadas y las CC de la segunda toma³⁶.

Los porcentajes formales se mantienen dentro de los parámetros esperables en ambas producciones, pero se observan algunas modificaciones significativas en el segundo psicograma. Lo más llamativo en este punto es el impactante aumento de la utilización del determinante Claroscuro de profundidad (15 FK y 1 K). Esta profusión de K podría tener que ver con la profundización del trabajo analítico -revisión de la historia desde diferentes puntos de vista- y con un incremento de la angustia. De todos modos sería importante tomar este factor como una señal de alarma ante el riesgo de caer en intelectualizaciones excesivas. Por otro lado, podríamos plantear un paralelismo entre la tridimensionalidad proyectiva que se manifiesta en tantas respuestas, incluso en los Espacios en blanco (como ya se había visto en la primera toma), con la atracción que Rosa experimenta por lo redondeado y voluminoso en diferentes objetos (ropa, calzado, cabello, etc.), evidenciada reiteradamente en su tratamiento. Esta atracción pudo ser interpretada mediante sus asociaciones al respecto como una búsqueda de

36 De hecho, el Índice de realidad baja en la segunda toma debido a que en la lámina X aparece un contenido A contaminado que anula el puntaje que correspondería a dicha lámina.

elementos capaces de representar encubiertamente el vientre de la mujer embarazada. Desde otra perspectiva la gran cantidad de FK podría verse como un intento de tomar distancia de los contenidos que ve para poder pensarlos, ubicándolos en un espacio tridimensional, que surge en paralelo a un proceso de diferenciación e individuación con respecto a los objetos internos con los cuales mantenía vínculos de tipo simbiótico. La angustia que señalan los muchos claroscuros de profundidad podría tomarse entonces como manifestaciones de ansiedades de separación muy intensas, pero que al menos pueden ser procesadas en este momento.

Prosiguiendo con el análisis de los Claroscuros, vemos que en la segunda toma ya no aparece la reducción de la profundidad a un plano, pero sí continua el predominio de las Texturas intelectuales que se había dado en la primera, como manifestación defensiva ante lo vincular.

En los movimientos también se observan algunas modificaciones.

Si bien el número absoluto de M casi no varió, mejoró levemente su calidad formal (solo 1 M++ en la segunda toma, contra 3 M++ en la primera) y aparecieron más M activos que antes (en la primera toma las "bailarinas" estaban "cansadas, con la cabeza para abajo" -R17- y en la segunda nos encontramos con "bailarinas en puntas" -R21-). La aparición del F.E. M oculto en dos oportunidades confirma el despliegue de un proceso de movilización en marcha.

En cuanto a los FM, su número disminuyó, aunque sigue alto. También en este caso, al igual que con los M, se observa más actividad: las "alas" anteriormente "solo extendidas" levantaron vuelo ("volando").

Por último, vemos ahora que los movimientos menores no superan a M en cantidad, como lo hacían antes, y que exhiben mayor predominio formal. Además, presentan cambios cualitativos importantes: por ejemplo, el "cohetes" que antes subía "con el fuego explotando" (R7 de la primera toma), ahora es presentado como "un cohete despegando impulsado" (R12 de la segunda toma). Esto marca un avance en cuanto a la posibilidad sublimatoria y una disminución de la necesidad de utilizar la proyección como defensa.

En el polo del Color, se destaca la desaparición del Color puro y del Color forzado, señalando una modulación de lo afectivo. En relación con la expresión de afectos se podría agregar que algunos estados de ánimo que antes sólo aparecían figurados en gestos ("mirando para abajo") ahora pueden ser enunciados verbalmente (R23: "están afligidos").

No tan alentador es el aumento considerable de los Colores acromáticos, que llegan a igualar en número a los cromáticos en la segunda toma. En ambas es notorio entre ellos el predominio del Color acromático blanco por sobre el negro y el gris, que nos lleva a inferir la presencia de mecanismos maníacos. Este tipo de defensas impediría la tramitación de duelos, la elaboración de situaciones traumáticas y la adecuada resolución de conflictos. La utilización de mecanismos de defensa arcaicos, entre los que sobresalen la proyección y la negación maníaca, puede verse también en las respuestas de conflicto, que si bien se redujeron a la mitad (una respuesta de una barra y una de dos), muestran que Rosa aun no está en condiciones de afrontarlos con recursos eficaces (determinantes Fm y FC'b antes de las barras). Los esfuerzos terapéuticos ahora deberían dirigirse especialmente hacia este punto intentando establecer las condiciones necesarias para que Rosa pueda resolver mejor sus conflictos y enfrentar los aspectos disfóricos de su afectividad.

En cuanto a las Fórmulas vivenciales, se observa que en ambas tomas la segunda formula es cuantitativamente muy superior a la primera. En las otras dos, se produce ahora una inclinación hacia la introversión (M/C: 10/8, Prop.C: 27%) que tanto puede remitir a una acentuación de la actividad introspectiva como a una retracción de los estímulos externos con fines defensivos. También el aumento del S indicaría mayor tendencia a mirar "hacia el interior".

El análisis interno del Índice de integración revela que los contenidos Hd son demasiados en comparación con los H. Las partes del cuerpo que aparecen son *narices, caras* en las que aparece la *nariz* en las descripciones correspondientes, *cabezas, pie, pene* y "hombros demasiado inflados". La insistencia en porciones corporales prominentes (fálicas), muchas de ellas visualizadas con volumen, contrasta con la Perseveración en el contenido sexual "vagina", que se repite 8 veces en el protocolo, algunas veces también con profundidad, aunque en este caso como "hendidura oscura" ("va para adentro"). Esta oposición, a la que se suma la aparición de otros contenidos que aluden simbólicamente al genital femenino ("sandía, fruta abierta") o a los órganos reproductores de la mujer ("cáliz", "semillas"), nos lleva a pensar en una particular preocupación por la diferencia sexual vivida como castración ("vagina-agujero" en R11 de la segunda toma) o en el temor a una sexualidad que acarrea consecuencias -embarazos-, que en su caso terminaron trágicamente en abortos ("vagina con sangre chorreando" en R13 de la segunda toma). Ligada a esta temática, pero remitiendo a experiencias traumatizantes de intrusión, se destaca la R38 de la segunda toma, en la que Rosa habla de un "aparato" que escondía su mamá, una "especie de ducha vaginal". La pregnancia de la saliencia inferior de la lámina V, probablemente representativa en este caso de la intromisión materna, parecen

haber provocado una Disminución de la conciencia de interpretación y un forzamiento de la forma para poder *encajar* en la mancha una respuesta de contenido altamente autoreferencial ("me resultaba tan extraño, me daba mucha impresión"). Esta respuesta también revela cierta confusión entre los órganos de los aparatos digestivo y reproductor: "tenía una bocha, como esas peritas para hacer enemas"). La misma confusión reaparece en la R58 de la segunda toma: "algo de la panza, adentro, los *intestinos*, pensé en *aparato reproductor femenino* pero en realidad no tiene la forma".

La propensión a visualizar vaginas enunciada como vivencia en la primera toma ("la veo en todos lados"), no sólo se concreta en la segunda sino que además aparece claramente proyectada en Rorschach, a quien atribuye su propia obsesión ("este hombre también... siempre lo mismo"). Esta imposibilidad de asumir lo propio también se muestra en que Rosa adjudica al Psicodiagnóstico ("cuántas cosas que hay") o a su creador ("qué creativo! Dios mío") la creatividad que le corresponde a ella misma, pero que todavía no es un recurso del que pueda disponer.

Por otra parte, la constatación de una modificación importante surge de la comparación de algunas respuestas que *se repiten* en ambas tomas: por ejemplo "calabaza de Halloween", pierde en la segunda toma la "expresión satánica, diabólica" que tenía antes; la "piel de animal" que en la primera aparecía como un "pobre animal hecho alfombra", en la segunda es simplemente una "alfombra de cuero de vaca"; el "parapente", que estaba "rasgado en la mitad", ahora "está volando en el aire" y los "helados" pasan a ser "cucuruchos". La evidente capacidad para velar lo siniestro y lo mórbido y para contener lo amorfo, sumada a la posibilidad de experimentar el Rorschach como una situación lúdica a pesar de todo (comentario final: "divertido... Es como un juego"), abrió probablemente las vías tanto para el despliegue de la imaginación al servicio de la creatividad (respuestas con valor estético: Ad.2 "maniquí" y Ad.12 "vestido español", ambas con Ma+) como para la comunicación de respuestas que ponen al descubierto aspectos dolorosos y ("vagina con sangre") o francamente patológicos (R28: director de orquesta de cuya cabeza-calavera salen ratones por los agujeros de los ojos).

Para finalizar formularemos algunas preguntas sobre algunos elementos que nos resultaron llamativos.

- A la tendencia a proyectar volúmenes en S (R15: "gatito", Ad.1: "vestido con mangas abuchonadas") se agrega ahora la Proyección de colores -rojo y verde- ("sandía" y "cáliz con hojitas verdes" en lámina VI). Este último F.E.

que aparece dos veces en contenidos a los que antes consideramos símbolos vinculados a la femineidad, ¿podría evidenciar un esfuerzo tendiente a vitalizar sus aspectos femeninos?

- La insistencia en los vestidos, desde ya importantes en su vida por su nombre y la ocupación de su madre, ¿se relaciona además con la necesidad de unificar y contener las partes del cuerpo y de otorgarle a su conjunto una identidad sexuada comenzando desde afuera, desde lo más externo?

Tercer Rorschach

En el caso de Rosa, al igual que en Silvia, la **tercera administración del Rorschach** fue motivada por los avances clínicos, sobrevenidos esta vez hacia el final del segundo año de tratamiento. Su mejoría se reveló fundamentalmente en la transformación del clima emocional de las sesiones, que fue tornándose agradable y cordial.

El relato de problemas y el trabajo sobre situaciones traumáticas fue dando paso a la recuperación de recuerdos positivos y a la posibilidad de explorar áreas sanas de su personalidad, con un enfoque terapéutico tendiente a propiciar el aprendizaje a través de nuevas experiencias.

Rosa comenzó a relacionarse mejor con su pareja, pudo salir más y disfrutar de sus amigos, y lentamente fue ganando algún terreno al desorden y a la acumulación de objetos de su casa.

Dejó de necesitar medicación para dormir y comenzó a pensar en la posibilidad de dejar de tomar antidepresivos, a pesar de padecer esporádicas recaídas, sobre todo durante los fines de semana (ansiedad de separación).

Su estado de ánimo dejó de ser tan cambiante, y sentimientos de tranquilidad y serena alegría fueron predominando paulatinamente sobre las ansiedades paranoides primero, y luego sobre la tristeza concomitante a los procesos elaborativos que se iban desarrollando.

Los **resultados cuantitativos** de las tres tomas no presentan demasiadas diferencias entre sí (ver Cómputos 1, 2 y 3), aunque se observan algunos cambios, como el aumento gradual de los porcentajes de calidad formal (Fext+: 86%, 87%, 95%).

Lo que sí se modificó notablemente fue la cantidad de los determinantes y su distribución en el **Psicograma** (ver Rosa: Psicogramas 1, 2 y 3):

1. En el **primero** aparecían elementos no esperables como Colores puros, Claroscuros de profundidad con escaso predominio formal y Movimientos animales y menores aumentados.
2. En el **segundo** llama la atención el incremento exagerado del Clarooscuro de profundidad y de Colores acromáticos.
3. En el **tercero**, mucho más equilibrado que los anteriores, los Movimientos humanos se incrementan y los Movimientos animales y menores disminuyen, al igual que los Colores acromáticos y los Claroscuros de profundidad, que además fueron ganando paulatinamente predominio formal.

Partiendo de la consideración del manejo de los determinantes como un revelador privilegiado de la modalidad de funcionamiento psíquico del paciente, podemos constatar que en Rosa se han ido produciendo a lo largo de un período de dos años cambios significativos que podemos adscribir a una *modificación de índole estructural* y a un avance considerable en el *proceso de subjetivación*.

Desde un enfoque dirigido a los **aspectos cualitativos** lo que primero salta a la vista en el tercer protocolo es la radical **desaparición** de aquellas **respuestas** que detentaban características francamente **bizarras**, por ejemplo, la R64 de la primera toma (“Caimanes con pico amenazante, volando o suspendidos comiendo carne”) y la R38 de la segunda (“aparato, especie de ducha vaginal con una perita tipo enema, que escondía mi mamá”).

Por otro lado, varias son las **respuestas que se reiteran en cuanto al contenido** en dos o tres oportunidades, pero que se van modificando favorablemente desde la primera a la tercera administración. Analizaremos algunas en las que es posible observar cambios cualitativos y otras que presentan transformaciones más radicales (ver Respuestas que se repiten en las distintas tomas):

- La respuesta de lámina I “**calabaza de Halloween**”, vuelve en la tercera toma a ser un Contenido siniestro al igual que en la primera, pero ahora Rosa es capaz de reconocer que sus “ojos diabólicos” la asustan (“esta a mí me da miedo”), mostrando que se encuentra en condiciones de tolerar la angustia y que se siente lo suficientemente confiada para expresar sus temores y mostrarse vulnerable. Esto coincide con lo observado en este momento en el tratamiento, en el cual frecuentemente se escucha a Rosa decir “me asusta tal cosa”, “estoy preocupada por tal otra”.
- En cuanto a la relación con el propio **cuerpo** como símbolo del sí-mismo, destacaremos en la tercera toma la respuesta de la lámina I del “hombreestirando los empeines”, que puede ser vista como una transformación de la respuesta de la primera en la que el hombre estaba incompleto, además de aparecer en una contaminación de grado 2 en la que sus brazos se diluían en chorros de agua. Aquí la contaminación desaparece, el cuerpo se completa y se hace énfasis en los pies. Esto se reitera a lo largo de todo el tercer protocolo en el que aparecen varias respuestas con contenido **pie**, o respuestas en las que se le da especial importancia a esta parte del cuerpo (R2, R6, R8, R68). Podríamos pensar que esta insistencia se vincula con la mayor autoafirmación por parte de Rosa y con su vivencia de estar logrando sostenerse sola y avanzar por sus propios medios. Si tomamos esta idea para pensar lo que sucede en el tratamiento vemos que hasta hace un tiempo mantener la frecuencia de las sesiones era vital para ella, siendo que ahora no decae si por algún motivo se alarga el tiempo entre una sesión y la siguiente. El poder pararse y mantenerse sobre sus propios pies le permite a Rosa, además, reconocerse como protagonista de su accionar. Si antes atribuía sus dotes creativas a Rorschach, ahora se postula como ¡autora responsable de sus propias percepciones, y es por ello que pasa de pensar “¡Cuántas cosas que hay!” a animarse a expresar “Veo tantas cosas...”.
- En la lámina II la respuesta “**cohete**” aparece primero con “fuego explotando”, luego “despegando, impulsado por llamas” y por último

“arrancando, con propulsión”. Se evidencia en esta secuencia una disminución de la impulsividad agresiva y la emergencia de la posibilidad de *arrancar*, tanto en el sentido de ponerse en marcha como en el de *despegarse* de arraigados circuitos patógenos. También es posible inferir la estimulación por parte de la analista vivenciada por ella en la transferencia (“lo encienden”).

- En el segundo Rorschach nos encontramos con una respuesta adicional interesante. Se trata de un “**maniquí**” (“como el de mi mamá”) con M oculto. Esta respuesta se transforma en el tercer Rorschach en una **estatua del torso de una mujer**, que termina siendo nada menos que la “**Venus de Milo**”. Varios elementos contribuyen a aumentar el valor de esta respuesta: su gesto grácil, el comentario de Rosa acerca de que, si tuviera brazos los tendría levantados, el hecho de que esté bailando, y la acentuación (cinturita) y valoración de lo femenino (me encanta). De lo útil, pero rígido, hueco y artificial (maniquí), Rosa pasa a lo bello, sólido (metal) y cultural. La figura elegida es la diosa del amor, la belleza y la fertilidad, y, como tal, le provee a Rosa un motivo ideal para simbolizar lo más excelso de lo femenino, que ahora está en condiciones de admirar.



- Las “personas” de lámina III presenta Mp en la primera toma (“mirándose”), en la segunda se activan, aunque como “**mozos** sirviendo agachaditos”, y en la tercera se los ve menos sumisos y más elegantes “atendiendo una mesa vestidos con frac”. Este cambio de actitud coincide con lo que veremos más adelante en cuanto al cambio de dirección de los movimientos, antes hacia *abajo* y ahora hacia *arriba*.
- En la lámina III en posición invertida nos enfrentamos con un “**director de orquesta**”, que aparece primero con los ojos chorreando, luego con ratones saliendo de su cabeza-calavera y finalmente tan sólo como un director con moño rojo llamando la atención con su gesto. En este caso la sucesión revela la desaparición, o al menos la atenuación de la fuerza de fantasías terroríficas que anteriormente irrumpían en la conciencia con gran facilidad.
- Los “**pedales de piano**” de la lámina IV adquieren un “cuerpo” en la segunda aparición y pertenecen a un “piano de cola” en la tercera, mostrando un proceso de integración creciente.
- En la lámina VI el “**instrumento de cuerda**” deja de ser “medio loco” y “extraño”. También el cello de lámina IX deja de presentar Crítica de objeto. Si pensamos en estos instrumentos como potenciales representantes yoicos, en función de la profesión de Rosa, que facilita la identificación con los mismos, podemos inferir una evolución de la autoestima propiciada por una mirada diferente de sí misma.
- En la lámina VI la “**alfombra**” pasa de textura ambivalente a fría y luego a cálida.
- El “**parapente**” de lámina VIII estaba en un principio “rasgado en la mitad”, luego adquiere “color” y “vuela en el aire”, y al final es utilizado por una **persona** que se encuentra “preparada para volar”. Vale recordar que en la segunda administración en esta misma localización aparecía una “mariposa volando con un bicho colgando”. La inclusión del contenido humano y la posibilidad de representarlo usando un elemento para volar en vez de como un bicho indefinido colgando de un animal endeble da idea de un cierto fortalecimiento y de la ganancia de un sentimiento de seguridad creciente.

Comparando en general el tercer material con el primero, se destaca el cambio en las actitudes y la **dirección de los movimientos**, que pasan de ir “para abajo” a tender “hacia arriba”, (R10: “brazos levantados”, R16 “peces yendo para arriba”, R76 “persona que tiene los brazos hacia arriba”) como lo ilustra felizmente el gesto de *levare* del director de orquesta de la R23. Podemos sumar a este grupo las respuestas que muestran animales con las alas desplegadas (Ad.2 “mujer-mariposa con las alas desplegadas”, R21 “águila con alas desplegadas”, R51 “mariposa con alas desplegadas”) o directamente volando (R58 “gaviota volando”) y las que reflejan el instante del despegue (R12 “cohetes arrancando”), o la actitud previa a levantar vuelo (R “persona con parapente que está preparada para volar”). La sensación de moverse en dirección ascendente y de disponer de más energía psíquica (R12 “propulsión”, Ad.5 “lámpara encendida”) tienen que ver seguramente con la superación de la depresión por parte de Rosa y con su esperanza de seguir mejorando (fragmento de sesión: “creo que voy a poder...”).

Poco a poco Rosa asume su **potencialidad artística** y se anima a plasmar su subjetividad en respuestas ricas desde el punto de vista estético, como la R10 de la lámina II (“estatuas que me encantan”) que veremos más adelante.

Confirmando lo anterior, vemos que ahora Rosa se identifica expresamente con la **directora de orquesta** de la R4 de la Lámina I (“mujer con los brazos para arriba”), a la que selecciona como representativa de su circunstancia actual en la Prueba de Límites (“porque tiene que ver con la música”), que en la misma lámina visualiza una *corchea* en la primera respuesta adicional y que proporciona más respuestas de **instrumentos musicales** (“acordeón”). Todo esto se vincula con que Rosa ha podido acercarse nuevamente a la música como actividad placentera, tocando el piano en su casa y en reuniones sociales y también dando algunas clases particulares. De hecho, en una de las últimas sesiones mencionó a una *“plantita-esperanza”*, para referirse a su sensación de estar a punto de poder iniciar algún proyecto personal relacionado con la música.

La metáfora recientemente mencionada nos da pie para hablar de otro elemento que insiste en las respuestas: la aparición de **árboles y plantas** creciendo en lugares inhóspitos (R3 “arbolitos en montaña de piedra dura”, R15 “árboles en la punta de una montaña”, R26 “una plantita que sale al costado de una ladera, y hasta tiene dos florcitas”) o inadecuados (R71 “bichos, en la cabeza le crecen plantitas”), y la presencia de contenidos Vegetales “**flor**” localizados en zonas grises de las láminas (R19, R75). Estas respuestas podrían dar cuenta de la historia de Rosa, a quien le tocó desarrollarse en un medio familiar autoritario y hostil, poco propicio para el despliegue de su personalidad. También servirían para comunicar la idea de que en ella existen aspectos vitales que han sobrevivido a pesar de todo, a la espera de un medio lo suficientemente bueno para poder germinar, crecer y florecer.

Entre estos aspectos de sí que no fueron aceptados y no contaron con modelos constructivos para desarrollarse, el más importante pasa por la consolidación de la **identidad de género** y la apropiación de su **ser femenino**, tanto en su faceta sensual-sexual de mujer como en la aceptación de sus atributos maternos.

El profundo disgusto de su madre por el matrimonio y el cuidado de los hijos, sumado a sus múltiples abortos autoinflingidos y a sus advertencias explícitas (“cásate y verás...”) dejaron en Rosa hondas marcas. A esto se agregaron las prohibiciones extremas (a estudiar, a salir, a tener amigos) que privaron a Rosa de un ambiente social adecuado para el despliegue de su femineidad. Más tarde se sucedieron sus propios abortos y sus dificultades para relacionarse, para cerrarle definitivamente las puertas de la maternidad y de una relación amorosa estable.

Si bien Rosa pudo acceder, a través de su trabajo como maestra, a la cercanía afectiva con niños, quedó en ella un profundo dolor por no haber estado en condiciones de llevar adelante ninguno de sus cinco embarazos.

Los noviazgos que tuvo en general fueron breves y poco satisfactorios, y recién ahora, por primera vez en su vida, está pudiendo sostener un vínculo en el tiempo en el que va ganando confianza y accediendo a experiencias de intimidad y sentimientos de ternura inéditos.

Gran parte del trabajo terapéutico se enfocó a trabajar sobre estos temas, y la comparación de los tres Rorschach permite ver como a lo largo del tratamiento se fue modificando su **relación con lo femenino** a través de diferentes elementos que estudiaremos a continuación:

- **Respuestas de contenido sexual “vagina”:** En la primera toma, si bien sólo aparecen dos, Rosa expresa que “la ve en todos lados”. En la segunda persevera dando ocho veces la respuesta “vagina”, aunque se siente impulsada a proyectar su propia tendencia en Rorschach (“este hombre también... siempre lo mismo”), vinculando además a la vagina con la castración (“vagina agujero”) y presentándola con rasgos Mórbidos (“vagina con sangre chorreando”). En la tercera sólo se la encuentra dos veces, con determinantes de Clarooscuro (FK+ y Fci+). Vemos entonces que la representación del genital femenino ya no se le impone a su pesar y que Rosa ha dejado de asociarla forzosamente a lo vacío, lo oscuro o lo dañado. Confirma esta hipótesis el hecho de que en donde antes veía una vagina sangrante Rosa ve ahora una flor y un mujer-mariposa, símbolos positivos que reemplazan lo tanático de lo femenino que primaba anteriormente.
- **Respuestas con contenido Anatómico relacionadas con el aparato reproductor femenino:** En la primera administración Rosa exclama “¡Ay! Es un útero”. En la segunda, luego de dar la respuesta “intestinos”, dice “Pensé en un aparato reproductor femenino, pero en realidad no tiene la forma”. En la tercera da “trompas de Falopio” y agrega que “no se acuerda bien cómo son”. En las tres oportunidades las respuestas de órganos reproductores son acompañadas de comentarios, dando cuenta de que tocan puntos sensibles que la movilizan especialmente.
- **Respuestas con contenido Humano mujer:** En el primer protocolo sólo aparece una mujer incompleta y “bailarinas cansadas”. En el segundo una mujer “completita” pero que tiene la vagina en un lugar inadecuado, una mujer incompleta levantándose la pollera y mujeres leyendo. En el tercero nos encontramos con “directora de orquesta”, “mujer-mariposa con las alas

desplegadas”, “mujeres leyendo”, “mujeres apoyándose en la espalda” y “mujeres con vestido largo bailando”. Es decir, que las respuestas con mujeres no sólo se incrementan en número (2, 3, 5) sino que además sus representaciones adquieren completud y son mostradas en actitudes y actividades variadas (Movimientos activos y pasivos).

- **Respuestas de lámina II:** Respuestas “maniquí” y “Venus de Milo” analizadas anteriormente.
- **Lámina VII:** En la primera Rosa solo pudo visualizar a las mujeres en la Prueba de límites, en la segunda las figuras femeninas aparecen espontáneamente, pero en Do y en la tercera adquieren movimiento y se ubican en un D, llegando a conformar una respuesta popular. Tanto en la segunda como en la tercera las mujeres son referidas al personaje de *Yo quiero-amo* a Lucy. De todas maneras, en las tres administraciones la lámina VII fue seleccionada como la que menos le gustó (“es gris, no me gusta estéticamente”). Podemos inferir que a pesar de haber podido mejorar la calidad de las respuestas en esta lámina, la dificultad para enfrentarse a lo abierto del gran Espacio en blanco central le impide dejar de rechazarla.



- **Respuesta de contenido Vestimenta “vestido”:** En la primera no aparece ninguna. En la segunda: “mujer con pollera larga”, “Vestido con mangas abuchonadas”, “vestido” y “vestido español”. En la tercera “Traje con corsé” y “mujeres con vestido largo”. En el análisis transversal nos habíamos

preguntado si las respuestas de *vestidose* relacionarían con la necesidad de unificar y contener las partes del cuerpo y de otorgarle a su conjunto una identidad sexuada comenzando desde lo más externo. Estaríamos en condiciones de responder que sí, y de afirmar, además, que este proceso que todavía continúa, presenta variaciones cualitativas, como lo demuestra que el traje en la tercera aparezca más armado y con mayor sostén (“corsé”) y que finalmente un vestido viste (*¿inviste?*) a un cuerpo completo (“mujeres bailando”).

- **Respuestas con valor simbólico:** En las tres tomas aparecen respuestas cuyos contenidos pueden aludir simbólicamente a la mujer y a sus órganos sexuales y reproductivos (“flor, cáliz, semilla, fruta abierta, mariposa”).
- **Fenómenos de proyección (volumen y color):** Rosa presentó una particular modalidad proyectiva por la cual veía contenidos con volumen en áreas blancas o con poco sombreado de las láminas. En el primer Rorschach este fenómeno aparece en dos respuestas: “copa que contiene algo” y “plumaje de pavo real” (en lámina V). En el segundo también aparece en dos respuestas: “gatito” y “vestido con mangas abuchonadas”, pero ahora se agrega la Proyección de color en zonas grises: “sandía (roja)” y “cáliz con hojitas (verdes)”. En el tercero ambos FE desaparecen por completo. También en este caso estaríamos en condiciones de responder afirmativamente la pregunta que nos habíamos planteado acerca de si estos FE podrían evidenciar un esfuerzo tendiente a vitalizar los propios aspectos femeninos (ver Análisis transversal entre la primera y segunda toma).

Con respecto a los indicadores de la **ESPA** ³⁷(Escala de Suicidio para Adultos), importantes en este caso en función de lo expresado por Rosa en algunas ocasiones (“me dan ganas de desaparecer”), se observa que están presentes en cantidad significativa (16-24) en todos los casos: 18 en la primera administración, 21 en la segunda y 17 en la tercera. De todas maneras, el análisis cualitativo de

³⁷ Passalacqua, Alicia. Escala de índices de suicidio, aplicada en este caso por las razones expuestas

los mismos revela que en el tercer protocolo ya no aparecen los FE que podríamos considerar como más “patológicos”: Acción padecida, Mor, R de defecto, DCI, Disociación e Ilusión de semejanza, como tampoco la coexistencia de Colores cromáticos y acromáticos en una misma respuesta ni un Índice de Integración en el cual estén aumentados los contenidos parciales (Ver Rosa: ESPA). La leve disminución cuantitativa y las diferencias cualitativas se condicen con lo expresado por Rosa últimamente: “tengo más ganas de vivir”.

Por último, consideraremos algunos **Fenómenos especiales** que dan cuenta de modificaciones en diferentes áreas.

Para referirnos a lo vincular seleccionaremos al **Lien**: En la primera toma vemos “animales fantásticos contactando las garras, pero *no* peleando”, en la segunda “personajes extraños con deditos largos que se tocan acá, *pero acá todavía no llegan*” y en la tercera “perritos *juntando las trompitas*”, “mujeres *apoyándose en la espalda*”, “ardillas *agarrándose de la mano*” y “bichitos suavécitos que *se dan la mano*”. Podemos pensar que el aumento cuantitativo (1, 1, 4) y la modificación tanto de los contenidos como del tipo de contacto implicado en estas últimas respuestas ponen en evidencia la posibilidad de entablar vínculos de apego saludables, que contrastan con las dificultadas en el terreno de las relaciones interpersonales inferidas inicialmente a partir la abundancia de contenidos enfrentados y enojados en el primer protocolo.

Otro FE que nos pareció digno de ser analizado en detalle en este caso es el **Movimiento Klein**. En la primera toma aparece en la respuesta del “director de orquesta con los ojos chorreados” y en otra en la que aparecen “zanahorias de dibujo animado dándose la espalda”. En la segunda en las respuestas de “mujer levantándose la pollera”, “boca abierta” y “mujeres leyendo”. En la tercera en la respuesta de “hombre estirando los empeines”, “pies parados con las piernas juntas”, “director de orquesta pidiendo atención (*levare*)”, “mujeres leyendo”, “dedito que se mete en el agua” y “mujeres con vestido largo bailando”. Otra vez se da un incremento numérico (2, 3, 6) junto con un aumento de la calidad de las

respuestas, que nos lleva a preguntarnos: ¿Podría pensarse que el análisis promovió la exploración y permitió el acceso a zonas psíquicas ocultas y difíciles de movilizar reveladas por estas respuestas con M Klein?

Respuestas que se repiten en las tres administraciones

Primera toma	Segunda toma	Tercera toma
La cara de la calabaza de Halloween . ¿? Esta parte. ¿? La forma, los ojos, los dientes, la nariz. <i>Tiene expresión satánica, diabólica</i> , por los ojos.	Calabaza de Halloween . ¿? Esto. ¿? Los ojos y los dientes.	Esto sigue siendo una calabaza de Halloween , estos ojos son muy diabólicos (señala), <i>es muy asustante...</i> ¿? Acá (señala). ¿? Por los ojos y los dientes, como que la luz viene de atrás y está recortado. ¿? Que esto es muy definido, los cortes... ¿? Que esto es oscuro y la luz marca el contraste. <i>“Esta a mí me da miedo”</i> .
Un cohete que está subiendo con el fuego (señala). ¿? Andando, por la forma. ¿? <i>Fuego explotando</i> y por el color.	Cohete . ¿? Acá. ¿? Con el fuego que sale, con punta. ¿? <i>Está despegando, está impulsado</i> . ¿? El rojo y que tiene llamas .	Cohete . ¿? Acá (señala). ¿? <i>Está arrancando</i> . ¿? Le sale fuego de atrás. ¿? Antes. ¿? Por lo rojo, como una <i>propulsión</i> de cuando lo encienden.
Dos personas mirándose . ¿? Estas (señala). ¿? Hombres. ¿? Por la forma. Descripción: cabeza, brazos, piernas.	Dos mozos que <i>están sirviendo</i> . ¿? Estos. ¿? El cuello más claro, están atendiendo, <i>agachaditos</i> . ¿? Zapatitos , por el color más claro con respecto al pantalón.	Mozos . ¿? Estos, están <i>atendiendo</i> una mesa (señala). ¿? Antes. ¿? Están <i>vestidos de frac</i> , por el color negro. ¿? Por la forma. Descripción: cabeza, brazos, piernas.
Acá hay otro director de orquesta . Pobre... con los ojos raros . ¿? En esta parte (señala). ¿? Con el moño medio bajo, gesto de <i>“atención”</i> y los ojos raros, como que <i>se le salen, chorrean</i> (gesto), pobre... Descripción: brazos, cabeza.	Director hijo de su madre, que le <i>salen ratones por los ojos</i> . Cabeza de calavera . ¿? Sería todo. ¿? Cabeza de calavera, brazos en gesto de <i>“atención”</i> . ¿? La forma de la calavera, ratones saliendo de los agujeros. ¿? Ratones? La forma	Director . ¿? Esto (señala). ¿? Cabeza, brazos en un <i>levare</i> , está por empezar, <i>pidiendo atención</i> . ¿? Cabeza, torso y moño rojo. Ah, y estos eran los ratones que salen de los ojos... pero <i>ponelo como otra respuesta</i> ,

	redondeada. ¿? Traje negro y camisa blanca, moño que está en la panza, tendría que estar más arriba. ¿Moño? Moño rojo, no es liso, es así (gesto) ¿? Los tonos.	ratones que salen de una calavera , de los agujeros.
Pedales de piano (señala). ¿? La forma.	Pedales de piano. ¿? Este. ¿? <i>Cuerpo</i> y pedales. ¿? Se parece, por la forma y porque está en el medio.	Pedales de piano. ¿? Esta parte (señala). ¿? Como pedales de <i>piano de cola</i> , que tienen una madera y después los pedales. ¿? La forma.
Instrumento de cuerda con las clavijas (señala). ¿? Todo. ¿? La forma. Uno... <i>medio loco</i> . Las cuerdas por los tonos. Descripción: clavijero.	Instrumento extraño, de cuerda. ¿? Acá. ¿? Está parado, clavijas, cuerdas tendidas. ¿? Esta línea más clara (señala).	Instrumento. ¿? En todo pero sin estas puntas. ¿? De cuerda. ¿? Por la forma, mástil, clavijas y una sola cuerda (señala).
Como si fuera un parapente , pero <i>en la mitad está rasgado</i> (señala). ¿? La forma.	Parapente (señala). ¿? Esta parte de color. ¿? <i>Está volando</i> en el aire.	Parapente. ¿? Acá, esto sería el parapente y acá estaría la persona (señala). ¿? Antes. ¿? <i>Está en la posición de volar, preparado para...</i>

Cómputos : Comparación

	Primera toma	Segunda toma	Tercera toma
R	72	77	79
Ad.	6	13	10
TPR	19"	23"	23"
TRG	10"	17"	16"
TRC	11"	16"	14"
W%	18%	9%	6%
D%	50%	44%	49%
Dd%	25%	33%	32%
S%	7%	14%	13%
SC%	15%	12%	15%
W/M	13/9	7/10	5/15
F%	23%	20%	28%
Fext%	90%	95%	98%

F+%	95%	95%	97%
F+ext%	86%	87%	95%
Ma/Mp	5/4	9/1	13/2
Prop. C	36%	27%	33%
M/C	9/12	10/8	15/5
FM+m/c+C'+k+K	25/29	20/42	20/23
H+A/Hd+Ad	25,5/14,5	26/14	31,5/16,5
A%	35%	26%	29%
Vit%	54%	54%	58%
Am%	39%	39%	37%
Pert%	7%	7%	5%
Sin%	7%	1%	4%
P%	8%	7%	6%
O%	10%	27%	18%
IR	6	5	4
DM	29%	22%	16%
IC	8%	4%	1%

ESPA

1 ESPA (18)

- 1- Dd↑
- 2- C
- 3- C y C'' en = R
- 4- m, K o c con C o C' = R
- 5- P%↓
- 6- I.I. Aumentados los parciales
- 7- Acción padecida
- 8- Cont. at.
- 9- Desvit.
- 10- DCI
- 11- Disoc.
- 12- Fabul.
- 13- FFF
- 14- II. de sem.
- 15- Mor
- 16- Persev.
- 17- R de defecto
- 18- R "o"

2 ESPA (21)

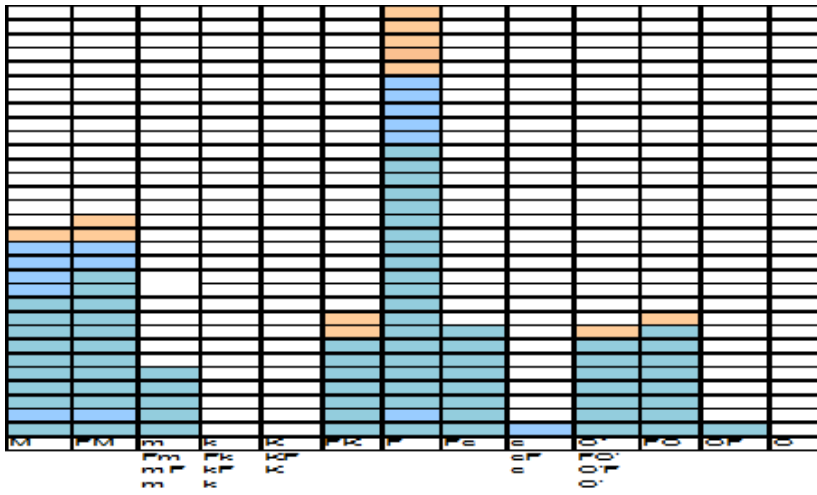
- 1- Dd↑
- 2- C y C' en = R

- 3- m, K o c con C o $C' = R$
- 4- $A\% \downarrow$
- 5- $P\% \downarrow$
- 6- I.I. Aumentados los parciales
- 7- CC
- 8- Cont. at.
- 9- Crítica al autor o a las láminas
- 10- Crítica de objeto
- 11- DCI
- 12- Disoc.
- 13- EQa
- 14- Fabul.
- 15- FFF
- 16- Mor
- 17- M Klein
- 18- Persev.
- 19- R de defecto
- 20- R "o"
- 21- Simetría
- 22- "pies"

ESPA (17)

- 1- $Dd \uparrow$
- 2- m, K o c con C o $C' \text{ en } = R$
- 3- $A\% \downarrow$
- 4- $P\% \downarrow$
- 5- $IR \downarrow$
- 6- CC
- 7- Cont. at.
- 8- Crítica de objeto
- 9- Desvit.
- 10- Eqa
- 11- Sobreel.
- 12- FFF
- 13- M Klein
- 14- Persev.
- 15- R "o"
- 16- Simetría
- 17- "pies"

Tercer Rorschach:



GUIDO, O LA BÚSQUEDA DEL DESCUBRIMIENTO DE SÍ MISMO

“Cuando emprendas tu viaje a Itaca
pide que el camino sea largo,
lleno de aventuras, lleno de experiencias.
No temas a los lestrigones ni a los cíclopes
ni al colérico Poseidón...”

Cavalry, Itaca

Guido tiene 10 años 10 meses al momento de la consulta

Es derivado por la analista de la mamá; su padre también hace tratamiento individual. Ambos se muestran muy dependientes de las “indicaciones” de sus respectivos terapeutas, como si carecieran de herramientas propias para su función de padres

Guido es hijo único. Cursa 5to grado en una escuela privada que proporciona criterios adecuados para el desarrollo personalizado, a la que entró en pre-escolar (lo hace allí por segunda vez, después de haber concurrido a otro jardín); a los 4 años habían consultado con neurólogos por tratarse de un niño hiperkinético y con dificultades en la motricidad ; el primero lo medicó, el segundo no lo consideró necesario pero lo derivó a tratamiento psicopedagógico, que realizó hasta los 7 años.

El motivo actual de consulta son los temores de Guido (a pasarla mal en la colonia de vacaciones, a que su mamá -quien ha estado hospitalizada- pueda volver a enfermar/morir). Tiene pocos amigos, “hasta hace poco no lo invitaban”. La pareja tampoco tiene un grupo social de pertenencia, y parecen funcionar como una célula reducida y cerrada al medio. Resulta difícil en la primera entrevista con los padres, deslindar el motivo de la consulta por Guido de los

problemas familiares (como si el niño fuera sólo la caja de resonancia de la pareja parental que, además presenta problemas de comunicación e interacción, con continuas recriminaciones entre ellos)

Análisis del primer material:

En la primera producción Guido muestra, especialmente en Rorschach, un funcionamiento deficitario, estando comprometidas las funciones de juicio y de adaptación a la realidad (FE asociados al descenso de calidades formales que a su edad ya no deberían estar presentes, IR bajo).

Su nivel intelectual es normal (R, Adic, DM, incluso presencia de FK) pero presenta alteraciones en los procesos lógicos (contaminación y CC bizarras, fabulación, contradicción) que parecen revelar dificultades severas en la constitución de la estructuración psíquica y rigidez (A%>, F y F% ex). Tales alteraciones plantean reparos en cuanto al pronóstico, si bien se observan ciertos indicios positivos al respecto (comparación entre principales y adicionales, y cierta posibilidad de organización frente al interrogatorio)

La afectividad, no modulada, oscila entre la inhibición (0 C, aunque es positivo que aparezca como adicional) y la posibilidad de descarga no controlada por el pensamiento (en tanto en ocasiones es inadecuada su interpretación de la realidad), con posibilidad de somatizaciones.

Establece lazos donde predominan la cautela y la desconfianza (3 C' / 0 C) por intensa ansiedad persecutoria. Revela además predominio de la disociación y escisión (no instalación exitosa de la represión), posiblemente reforzado frente al incipiente embate puberal, expresando ansiedad intensa y fantasía de derrumbe (Adic de L I; resp. en L III y IV), posiblemente relacionado con la internalización de figuras de sostén frágiles, que dificultaron los procesos de construcción del sí mismo.

No obstante, como se señaló, hay algunos indicios de posibilidad de modificación: puede diferenciar entre realidad y fantasía e integrar mejor, frente a las preguntas del interrogatorio, como si fuera el otro el garante de organización, ante la no construcción/ integración

El área más comprometida parece ser la del sí mismo y su relación con los otros (ausencia de P en III, con contenido bizarro en la adicional: “como un cadáver que sale corriendo, y se le sale una pierna; era uno y se separaron y quedaron con una pierna salida cada uno”)

Vicisitudes del proceso terapéutico:

Se trabajó con entrevistas individuales con Guido y entrevistas a los padres, estas últimas más frecuentes en los primeros tiempos. Durante un largo período, tal como sucedió en el momento de la consulta, era difícil deslindar la problemática del niño frente a padres que, de manera infantil, parecían rivalizar entre ellos de una manera confusa sin tener en cuenta las necesidades de Guido ni su existencia como sujeto.

Tanto Guido como sus padres concurren regularmente, sólo con las interrupciones por vacaciones. Algo que se repetía en los primeros tiempos: la madre salía de vacaciones con Guido, pero el padre se quedaba en Buenos Aires (aunque él también tenía licencia laboral “elegía quedarse solo”) Este tipo de situación se repetía en salidas de fin de semana; Guido iba con alguno de ellos, quedando la relación de par madre-hijo o padre-hijo. Ante las desavenencias de sus padres, Guido solía tomar partido por su madre, pero tratando de “sacar ventaja” frente a la rivalidad de la pareja parental.

En las sesiones, Guido presentaba poco juego simbólico, prefiriendo los de competencia. Durante un tiempo, trabajamos también con dibujos y garabatos. A lo largo de las sesiones, se fue haciendo claro algo observado en el proceso diagnóstico: no se trataba tanto de “contenidos a tratar” sino de situaciones donde

la diferenciación de roles, con un adulto que lo acompañaba sin intromisionar ni dominar, le permitía ubicarse como diferenciado, en una relación donde los intercambios, aun desde la asimetría (y tal vez justamente por eso) eran posibles. Ganar en el juego pasó de ser una exigencia dramática a placer de competir

En la misma época comenzó a asistir a grupos de boys scouts y a hacerse cargo de sus responsabilidades escolares. Por su parte, los padres (que continuaban sus respectivos tratamientos) comenzaron a desarrollar también algunos aspectos de sus vidas, separadas de las de Guido: salidas de pareja, reuniones familiares, vacaciones juntos, el papá a jugar fútbol con compañeros, la madre salidas con una hermana.

A diferencia de otros pacientes, el desempeño en la vida escolar y social mostraba diferencias que parecían no tan claras en las sesiones. Es en ese momento (a dos años de iniciado el tratamiento) que le propongo el segundo Rorschach, al que respondió con interés.

Análisis transversal entre el primer y segundo material:

Si bien al considerar el material de Guido debe tenerse en cuenta la variable evolutiva (único paciente incluido en nuestro trabajo que consulta en la etapa prepuberal), las características observadas en el nivel clínico y proyectivo nos decidieron a incluirlo, dado que las mismas apuntan a nuestras hipótesis y desarrollos: observamos en él modificaciones intrapsíquicas de las que el solo desarrollo evolutivo no podría dar cuenta. Nos referimos a modificaciones, en su caso, de orden estructural: desde las severas dificultades en la constitución del psiquismo observadas al momento de la consulta, a un funcionamiento revelador de un aparato clivado por la represión, con posibilidad de conflicto entre instancias.

Pensamos que el material proyectivo permitió darle dicho estatuto a las modificaciones observadas en el vínculo transferencial y en lo escolar – social:

hacerse cargo de sí mismo, tolerar mejor la frustración, aceptar la relación con pares y buscarla, pudiendo competir y disfrutar con ello.

En principio, fue llamativa la actitud frente a la situación: “pide” volver a repetir las técnicas antes de serle planteado, algo que podría pensarse en la línea del interés por sí mismo, por descubrir sin temor aspectos de sí y/o enfrentar desafíos.

En cuanto al material, más que en otros de los pacientes incluidos en nuestro trabajo, el análisis transversal de los protocolos Rorschach señaló cambios ya muy significativos en lo cuantitativo, que lo cualitativo contribuyó a esclarecer. Si el primer material apuntaba a un funcionamiento cercano al nivel psicótico, el segundo sólo muestra ciertos “núcleos” de ansiedad desorganizante frente a determinadas aspectos, algo que determinó la decisión de seguir el trabajo terapéutico para acompañarlo en el proceso evolutivo (consultó cerca de cumplir los 11 años, el segundo material cerca de los 13)

El segundo Rorschach permitió observar, en primer lugar, una ampliación en la utilización de recursos (de la fantasía, de la afectividad), confirmando el buen nivel intelectual antes observado pero:

- con mejor adecuación a la realidad y funcionamiento lógico (clara modificación en las 4 fórmulas formales, con porcentajes cercanos a lo esperable, y ausencia de contaminación verdadera, presente en el anterior)
- con mayor posibilidad de procesamiento psíquico de las emociones (antes 0 color, ahora 5FC y 1CF). Aunque teñido por el conflicto con los vínculos y con esfuerzos de sobreadaptación (> de FC for) podría pensarse en un desarrollo yoico iniciado, pero todavía con dificultades.

Desde el punto de vista dinámico, que lo cualitativo permite cercar, y expresado con mejores recursos simbólicos se revela lo que parece ser el centro de la problemática en ese segundo momento: su necesidad de afirmación individual, y un doloroso desprendimiento de las figuras parentales, a la vez que la instalación

de conflicto intrapsíquico (con contenido teñido por lo evolutivo) ausente en el primer material.

Si comparamos en principio la L I observamos que el modo evacuativo de la primera Toma (4" TR)cuya primera respuesta fue una contaminación ("vampicalabaza") es reemplazado ahora por una modalidad más reflexiva (19"TR) seguida de una respuesta bien vista ("Esto parece como un dios...que está levantando la mano, más bien un emperador árabe, dos árabes. No sé, con las manos levantadas así, y con unas aves (palomas, halcones) que están volando": W Ma+, FM+ W 2ria combinatoria)no exenta de peculiaridades: respuesta cambiada "casi en simultáneo" con su enunciación, apuntando **a cierta labilidad asociativa**; pensamos que ello si bien no compromete como antes las funciones de interpretación de la realidad (contaminación anterior), fuerza su articulación (CC): **al fracasar la disociación surge la dificultad subyacente de integración de aspectos yoicos**

De todos modos es importante consignar que ya en la Adic. del primer Rorschach "se anunciaba" la dinámica subyacente al trastorno, y por tanto su posibilidad de resolución ("una calabaza asustada arriba de un puente donde está parada la calabaza; el puente está por romperse y por eso está asustada"). Si transferencia mediante pudo vivenciar el ser sostenido-sostenerse, es capaz ahora de enfrentar lo nuevo (de sí mismo, del mundo y los otros) con un funcionamiento diferente. Podría relacionarse con el contenido manifiesto de muchas sesiones, ocupadas por el juego del ludo, donde el "salir" y "volver a la casilla" permitía expresar algo del desafío del "soltarse / quedar enganchado".

En ese sentido, es interesante considerar la relación principal-adicional del segundo Rorschach en esa misma lámina: puede expresar la fantasía de desprendimiento (resp. ppal: "halcones como liberando, porque se ve que están medio enganchados, pero yendo para el otro lado") apareciendo en la adicional una respuesta que podría interpretarse ligada a la movilización adolescente ("Fuente y cosa que tira mucha agua") y a lo masculino . O sea el empuje pulsional

que no provoca ahora fantasías de ruptura, y que puede expresarse sin ser obturado.

Si consideramos la secuencia transversal siguiente (LII) se confirmaría la hipótesis de un cambio estructural: respuesta de conflicto (“Dos conejos gordos que se están dando la mano, poniendo la mano entre sí, los pies...y no sé, cuando chocan los pies les sale sangre... porque parece chorro que sale, rojo” Ddr M+a/mF,CF) , con mayores recursos para la proyección simbólica. **Puede ahora expresar la complejidad** (en la ppal) **y el afecto** (resp. adic “carita feliz”). Con respecto a esta última respuesta se mantiene –abonando nuestra hipótesis de análisis de la repetición transversal - el significante “cara” pero ahora asociada a lo afectivo y con mayor posibilidad de integración.

Resulta interesante además considerar lo que subyace al conflicto: la **fantasía de daño en la interacción** (M desplazado al contenido A) y la **vivencia de lo indomeñable** (“chorro de sangre” en L II, “sale en forma de chorro” en L I) **ligado a la sexualidad** pero sin provocar, como dijimos, la fantasía de derrumbe intrapsíquico.

En L III se observa nuevamente **la aparente “repetición de lo mismo”**: Primer Rorschach: “dos patos...con un moño en el medio...y una mesa, y dos cucharones colgando”, con dificultad para integrar las partes, que consigue con esfuerzo en el interrogatorio. Segundo Rorschach: “Dos patos agarrando una caja, que arriba tiene un moño de regalo. Son patos meseros”. Aunque se mantiene la M en A y los contenidos, es mayor ahora la posibilidad de integración: si antes era el otro el garante de la organización (lograba cierta lógica en el interrogatorio) es ahora él quien puede hacerse cargo de la misma. Desaparece además la respuesta bizarra adicional (mencionada en el punto anterior: “cadáver que sale corriendo...”) que expresaba un funcionamiento en proceso primario.³⁸

Pero **no sólo observamos la repetición del contenido**: el espacio blanco “que separa” (y que apareció como escisión y ruptura en la aludida respuesta adic. del

³⁸ Como en el caso de Ana

primer Ro) sigue resultando embarazada³⁹ pero es ahora desafío de integración (“delantal blanco” con FFF) Es decir, **aquello que moviliza sigue teniendo ese efecto, pero puede circular de nuevos modos**, incluso creativos, como en este caso. Es decir, de la vivencia terrible de separación de la simbiosis patológica, a la discriminación que permite procesos yóicos de integración.

El impacto frente a la LIV, que provoca en Guido asociaciones con (o contribuye a expresar) una imagen terrorífica de lo masculino (nueva expresión de la repetición transversal de respuestas), aparece ahora con características de conflicto intrapsíquico (como dijimos ausente antes) aunque aquí (diferente de L II) con dificultades de procesar la angustia emergente (M →, Fcc-+//K, C’); la defensa es ineficaz (calidad →).

La L V continúa presentando un efecto inquietante (secuencia vertical en ambos protocolos) como si la movilización de la angustia provocada en la anterior continuara en la siguiente en ambos, aunque con diferencias cualitativas en tal similitud: si en el primer Rorschach el efecto organizador del otro (en el interrogatorio) mitigaba la ansiedad persecutoria (cambia la respuesta “ vampiro” que había disparado casi tirando la lámina) sin lograr todavía en ese punto un efecto organizador (CC y Cont atenuada), en el segundo protocolo accede, al ser interrogado, a una mayor integración lógica. **Pensamos esta progresión**, como hemos señalado en nuestra Investigación anterior, **como la expresión de un proceso en marcha** (nuevamente como en el juego del ludo, con avances y retrocesos). Pero nuestra lectura subraya en la secuencia de estas láminas un desplazamiento en cuanto a la conflictiva mayor: **se trata no sólo o no tanto del proceso de individuación, sino el de tramitación de la sexualidad y la recomposición de la imagen del cuerpo sexuado.**

Con respecto al primero, cobra fuerza el significante “alas”; con respecto al segundo, la dificultad de procesar aspectos masculinos, asociados a peligro y hostilidad (“lobos”) frente a lo femenino (“mariposa”)

³⁹ Como en el caso de Pedro

La secuencia vertical (en cada protocolo) y transversal (entre ambos) siguiente (L VI) parece confirmar esa línea interpretativa: en el primer Rorschach, pasaba de la vivencia desgarrante de lo pulsional (“koala incrustado en un palo de luz” como principal) a la posibilidad de simbolización del momento evolutivo (adic: “dos osos haciendo equilibrio arriba de un palo”), nuevamente como posibilidad de trabajo en transferencia. En el segundo, se advierten ya indicadores de tramitación lograda (“Poste de luz antiguo, mariposa atrás, como foto antigua”); **la angustia operando a la manera de señal, que encuentra caminos sublimatorios para su expresión:** respuesta creativa, de carácter estético. Cabe señalar, como indicamos anteriormente que ya la primera producción anunciaba tales posibilidades de resolución, si se daban las condiciones necesarias (buen nivel intelectual, sensibilidad, cierta “densidad interna” disponible)

A continuación (LVII) Guido expresa de manera simbólica lo señalado en cuanto a *proceso en marcha*: de las “tres ardillas cabeza abajo que se cayeron de un árbol” (primer Rorschach) pasa a “Mariposa chiquita, cuando recién le salen las alas” (segundo Rorschach). En el mismo sentido podría interpretarse la dificultad para dar una respuesta de cuerpo integrado (“pata de perro y cola, con la parte de atrás también”), como algo no logrado todavía , y que refuerza la hipótesis del conflicto mayor, en relación a la imagen del cuerpo sexuado (como fuera señalado en las L IV y V)

En cuanto a las láminas coloreadas, ellas parecen mostrar la **modalidad de circulación del afecto:** obturada su expresión en el primer protocolo (0 color en principal), aparece ahora pero con acentuado tinte sobreadaptativo: puede dar respuestas de color, pero predomina el uso forzado del mismo (algo que en las sesiones aparecía como relato de mayor actividad y comunicación social, pero presentada a la terapeuta como si fueran “tareas cumplidas”) Tanto en la clínica como en el material proyectivo, podrían ser leídos como etapas de un proceso.

Resulta interesante también el uso de algunos significantes:

- “palo”: anteriormente asociado como “atravesando” cuerpos (L VI del primer protocolo) es ahora “palo que sostiene la vela pirata” aunque no sin riesgos: “deteriorada por el uso” (L VIII)

- “sostener” “sostenerse” (L IX y X)

En síntesis, y como dijimos al comenzar el análisis de la secuencia transversal, Guido parece mostrar procesos de cambio significativos; a diferencia de otros pacientes, y aún teniendo en cuenta la etapa evolutiva, ello no se expresa con el costo de mayor restricción sino como nuevos modos de circulación del afecto y lo pulsional, algo que el primer material mostraba como posibilidad y que el trabajo en transferencia contribuyó a poner en marcha.

Seguimiento: 3er Rorschach, a los 15 años

Al hablar en el análisis anterior (como en Ana) de un cambio estructural, nos preguntamos cuál sería su devenir. Si bien el proceso clínico da cuenta de ello, nos interesaba seguir el proceso también a nivel del material proyectivo.

En principio, Guido acepta con entusiasmo volver a interpretar el Rorschach pero con cierta dosis de ansiedad. Si bien le es propuesto como una forma de obtener material para comentar juntos cómo va procesando sus cambios, persiste la fantasía de “ver resultados” ¿al interés por el conocimiento de sí mismo, presente ya en el 2do Rorschach se agregaría ahora un mayor insight acerca no sólo de sus logros sino también de sus conflictos?

La sesión siguiente a esta 3ª administración comienza con “Tengo que felicitarte” (él es de Boca, yo de River, que acaba de ganar una copa). Su actitud es tan distinta a la que tuvo cuando se fue al descenso - más del tipo “reventar al rival”, mientras ahora es tener en cuenta al otro- que le digo que ya esto nos da material para hablar sobre sus cambios, y no sólo su trabajo del interpretar manchas. Nos reímos ambos, y le señalo entonces algunas cuestiones en relación con los otros y con sí mismo, esto último en relación a su cuerpo

sexuado, algo que parece expresar en el material. Se habilita así un espacio para el despliegue de problemáticas, facilitado a partir del Rorschach, que a Guido le cuesta encarar.

Con respecto al análisis transversal entre el 2do y 3er protocolos, podemos señalar, en general, las siguientes cuestiones:

- los cambios estructurales pueden continuar expresándose como dijimos antes sin “el costo de mayor restricción sino como nuevos modos de circulación del afecto y lo pulsional”. O sea, no sólo los puede expresar con cierto despliegue de recursos, sino también con efectividad de los procesos lógicos y de las funciones de realidad (mejorados incluso con respecto a la producción anterior)

En cuanto al afecto, merma la tendencia a la sobreadaptación y puede ser expresado de manera más espontánea y natural (desaparece el color forzado y $FC = CF$)

El mencionado despliegue se expresa en lo cuanti ($>R$, $> Det$, $> Cont$, $P\%$ y $> IR$, $F+\%$ y $F+ \% ext$) y cualitativo. Cabe señalar no obstante con respecto al primer aspecto (cuantitativo) algunos indicios llamativos: el análisis de la realidad (su aprehensión) se realiza al costo de un mayor control y disociación ($> D$ y $<W$); en tanto, la proyección simbólica y desplazada del impulso (FM) aparece muy aumentada (antes $4M=4FM$; ahora $4M<9FM$). Pensamos que ambos datos apuntan a las dificultades de Guido para integrar en el sí mismo la pulsión sexual, el cuerpo sexuado (tema que llamativamente no aparece en el contenido manifiesto de las sesiones). Los intentos de disociación no siempre son eficaces ($>CC$, aunque de contenido no grave), lo que se expresaría en el énfasis por “separar” en partes, siendo siempre la base la dificultad señalada de acceder a procesos de integración (Sólo 2 W, en L IV y V, con tratamiento conflictivo en ambas)

Confirmaría esta hipótesis, una menor posibilidad de reflexión (vuelve como en el primer protocolo a $<TR$). Aunque no provoca ya fantasías de ruptura, la vivencia

de lo pulsional incrementa los montos de ansiedad que son enfrentados con esfuerzos de “sistematizar” (no sólo >D, sino que refuerza llamativamente modos de control al enunciar la respuesta: “a la derecha, en el centro ,etc)

En el analisis transversal de secuencia, podemos observar:

En L I, el esfuerzo de sistematización aludido (nuevo en Guido) podría ser pensado como la aplicación de un exceso (neurótico) de control al servicio de evitar la ansiedad ante una situación completa/compleja: si anteriormente se trataba de una integración forzada por fracaso de la disociación, ahora el resultado es lógico pero ordenado en exceso (algo que se repetirá a lo largo de este tercer protocolo)

En cuanto al contenido A (antes halcones, ahora águilas) lo que resulta interesante es la progresión: desde “liberándose porque están medio enganchados” a “águilas intentando volar” (dadas desde el comienzo, y separadas de la figura/s central/ les) Nuevamente una aparente repetición es el vehículo para expresar la modulación de un proceso: se trataría acá de la fantasía de separación: en un comienzo intolerable, luego difícil, ahora posible.

En la L I, aparece además por primera vez la imagen de lo femenino (adecuada incluso como resp. habitual) Posiblemente sea el resultado de una pluralidad causal: la separación e individuación permite una interpretación menos terrorífica de la realidad y de lo humano, más alejada de las primitivas imágenes parentales

Por otro lado el tercer elemento, en la adicional (fuente) también permite expresar lo mismo pero de otra manera (de “fuente que tira mucha agua” a “ bebedero con pájaros”: lo que brota es ahora fantaseado como “objeto bueno” y compartible).

Tal vez sea en la LII donde la dificultad de separar/integrar se muestra más dramáticamente. Aquí el esfuerzo por “separar” tiene efectos sobre la producción (desaparece la respuesta de conflicto, simplificando pero también aplastando la producción por lo menos frente a esta lámina), algo que volverá a presentarse en

las últimas láminas coloreadas, como expresión de las defensas (neuróticas) de control sobre los afectos.

Tanto en el 2do como el 3er protocolo la respuesta de inicio es un recorte arbitrario. Pensamos que “la separación” en el estímulo resulta pregnante para Guido, por estar los procesos de separación e integración en el centro de su problemática nuclear (recordar el tratamiento del espacio blanco en la III, que comparamos entre el 1º y 2do protocolo)

La siguiente (LIII) permite observar, en una línea semejante, los resultados de este proceso de organización: desaparece la respuesta por la totalidad, más compleja, y da 3 respuestas separadas, de buena calidad y adecuación a la realidad (en una FC+ P , en otra la P de mujeres, por primera vez en los 3 protocolos)

¿Pareciera que la evitación de la complejidad y el conflicto mejora pero achata la producción? Algo semejante podrá observarse en su interpretación de la L VII (en ambos protocolos, donde la separación en partes de expresa en el doble eje de la localización y los contenidos Ad)

Esto puede ser una vía de interpretación posible, sobre todo si se tiene en cuenta la secuencia siguiente, donde el conflicto resulta para él no sólo inevitable, sino todavía con dificultad para ser tramitado: si pudo acceder (L I y III) a la representación de lo femenino, lo masculino continúa siendo fuente de angustia. (L IV , V).

En la IV, permanece la conflictiva con la masculinidad, y las dificultades para manejar su angustia al respecto, aunque se modifica el tipo de defensa: de la omnipotencia (“Dios antiguo” en el 2do protocolo; ahora “oso con cabeza de mapache que larga líquido por la boca y llega al suelo”) a intentos de intelectualización (Fci)

En la L V (otra respuesta que ilustra nuestra hipótesis del contenido como vehículo para expresar la transformación sobre la repetición) permanece

presente la imagen “mariposa y lobos” en una misma respuesta (como en el 2do protocolo) pero ahora de buena calidad (FK+, FM+) poniendo en marcha nuevamente el desplazamiento de lo pulsional (FM) con mayor posibilidad de insight (FK+). Pensamos que el contenido alude al par masculino- femenino, activo- pasivo, como conflicto a tramitar, a partir del enigma que genera angustia pero sin compromiso de los procesos del pensamiento y, por ende, la posibilidad de enfrentarlo.

Esta posibilidad de procesamiento simbólico se despliega en la lámina siguiente (LVI, presente ya en el 2do protocolo) Siguiendo en la línea de “lo persecutorio a lo enigmático” parece jugarse en la organización y contenido de la respuesta (“foto antigua recortada” en el 2do, ahora “cuadro antiguo”) como intentos de tramitar simbólicamente la oposición antes citada, más acuciante ahora (“como si lo negro quisiera entrar en el cuadro blanco... como un cuadro sin terminar...”)

Como se dijo antes, lo más significativo en cuanto a la posibilidad de expresión afectiva surge de la comparación de las láminas coloreadas entre ambos protocolos: desaparece el uso forzado del color, como expresión de una posibilidad de una comunicación más auténtica e incluso espontánea (ningún color forzado en este 3er protocolo, y presencia de CF) aunque con intentos de control intelectual (color para localizar/separar/sistematizar) no siempre eficaces (respuesta 24 FC-+)

Otro elemento significativo estaría dado por el cambio de matiz en los intercambios: si en el 2do protocolo se mantenía el lien (la diferencia había sido allí con respecto al primero porque aparecía como sostén pero entre figuras más discriminadas que en el 1º) aquí disminuye aunque sin desaparecer dicha búsqueda y aparece (L VIII) algo que puede proteger (“paraguas, por su F, de intentar proteger”) incluso como posibilidad desde y hacia el si mismo y/o el otro.

En suma: creemos por una parte que los cambios observados en el segundo material, a nivel estructural, permiten establecer la hipótesis de un proceso de

neogénesis, es decir, la instalación de niveles neuróticos que el material actual corrobora como funcionando

Por otro, y pensamos que teñidos por lo evolutivo, surgen como puntos importantes a trabajar la tramitación del impulso, la modulación del afecto en los intercambios y, especialmente la reformulación de la identidad sexual

Cuadro comparativo de GUIDO. 1er, 2da y 3er Rorschach

N° L	Primera Toma	Segunda Toma	Tercera Toma
I	<p>1) Como un vampiro... alas de vampiro con una calabaza</p> <p>Interrogatorio</p> <p>1) WS. Alas de vampiro en una calabaza (P) "un vampi-calabaza" (P) porque son así, vi en la tele. Porque es la forma de una calabaza de Halloween</p> <p>Adic 1: Una calabaza asustada arriba de un puente (WS) donde está parada la calabaza (Puente?) está por romperse y por eso está asustada (descripción? Ojos, boca, nariz, parte de arriba de la cabeza)</p>	<p>1) Esto parece como un dios...que está levantando la mano, más bien un emperador árabe, dos árabes. No sé, con las manos levantadas así, y con unas aves (palomas, halcones) que están volando.</p> <p>Interrogatorio</p> <p>1) W. (P)Emperadores(2) árabes porque (centro, describe) están tapados...como cuando van a la iglesia (gesto con la mano)</p> <p>(P) Halcones, como liberando, porque se ve que están medio enganchados, pero yendo para el otro lado</p> <p>Adic 1: Como una fuente (v) Fuente y cosa que tira mucha agua. Por la F.</p>	<p>1) En el lado izquierdo veo unas águilas intentando volar...</p> <p>2) Y en el centro dos personas saludando</p> <p>Interrogatorio</p> <p>1) D lateral. Por la F... esto lo pensé acá la cabeza, acá la otra, y acá la cola, el plumaje(P) porque acá (borde) es irregular</p> <p>2) (P) Otra respuesta. Centro completo. Por la F también, la silueta, parecida a una mujer (descripción usual)</p> <p>Adic 1: esto podría ser una fuente, tipo bebedero, y acá los pajaritos (Ddr)Por la F y estos óvalos me parecieron la cabeza de los pájaros)</p>
II	<p>2) Dos ratas.</p>	<p>2) Son..2 conejos gordos que se están dando la</p>	<p>3) Las manchas rojas me parece que es una</p>

	<p>3) Con dos ojos y una nariz</p> <p>Interrogatorio</p> <p>2) (D gris) Por el color negro y la forma</p> <p>3) Y la cara (es otra respuesta: SDdr): ojos, nariz, boca. Porque acá está la nariz. Por la F.</p>	<p>mano (gesto) poniendo la mano entre sí, los pies...Y no sé...cuando chocan los pies les sale sangre</p> <p>Interrogatorio</p> <p>2) D gris + rojo inf. (Manos?) patas (describe: cabeza, oreja, cola, cuerpo) (Sangre?) porque parece chorro que sale, rojo</p> <p>Adic 2: Carita feliz (rojo +bl+rojo) Carita de dibujo de un chico. Por la F, no parece de la boca triste.</p>	<p>carita feliz...</p> <p>4) Y el centro, que no está coloreado, una lámpara</p> <p>5) Y las manchas negras elefantes chocando las manos</p> <p>Interrogatorio</p> <p>3) Rojo sup + rojo inf (Ddr) No tiene contorno Por la F (P) porque la parte inferior, la mancha roja parece una sonrisa</p> <p>4) S +parte entre Grises (SDdd) Porque era similar a una lámpara, en su F</p> <p>5) (P) para localizar D gris Por el tamaño, principalmente. Parece como si los elefantes tuvieran contacto (P) las patas, patas chocándose. Tal vez un poco por las patas y las orejas</p>
<p>III</p>	<p>4) Dos patos</p> <p>Con un moño en el medio (5)</p> <p>Y una mesa, y dos cucharones colgando</p> <p>Interrogatorio</p> <p>4) WS. Como que están en un restaurante...serían los patos los cocineros (Patos?)</p>	<p>3) Son 2 patos agarrando una caja... que arriba tiene un moño. Son 2 patos meseros</p> <p>Y cucharones</p> <p>Interrogatorio</p> <p>3) W. Patos? por el pico (describe) Caja? Por la F. Moño? La F. Porque era un regalo. Parece que la caja es un regalo... Patos meseros? De chiste.</p>	<p>6) Bien... las manchas negras izq. Y der. Me parecen 2 mujeres. Lo de color gris...pareciera que las mujeres estuvieran levantando un tipo de caja</p> <p>7) La mancha roja del centro, un moño</p> <p>8) Y las dos manchas de arriba izquierda y derecha dos</p>

	<p>por el pico (Cocineros?)el cuello blanco que tienen, y tienen zapatos con taco (P) No sé...imaginación, porque en la vida real...por los cucharones (Mesa?) Porque tiene la F, y la están agarrando (ahora)</p> <p>5) (Moño?) Porque tiene toda la F, además tiene cinta, o algo para sujetar, acá más blanco-naranja- clarito) (P) Sería otra, porque a menos que caiga del cielo...</p> <p>Adic 2: (v) Wi Como un cadáver que sale corriendo, y se les sale a los dos una pierna (P) eran 1 y se separaron, y quedaron con una pierna salida cada uno (P) cadáveres humanos. Y que también se manejan con las manos para caminar: las manos en los pies. Y el moño era de ellos, se está cayendo...como se separaron, quedó allí (el moño)</p>	<p>Tienen delantal bl</p> <p>Cucharones? Tiene F.</p> <p>Las patas son mujeres porque tienen pecho.</p>	<p>cucharones</p> <p>Interrogatorio</p> <p>6) D lat. Mujeres? Porque usan zapatos con tacos, y pareciera también por su silueta... (describe bien)</p> <p>La misma respuesta. Las mujeres como intentando levantar una caja (P) para localizar. Caja por la F y (ahora) las mujeres tipo criadas con delantal blanco</p> <p>7) (P) otra respuesta. Por la F y el color, porque la mayoría, los más clásicos, son moños</p> <p>8) Rojo lat. Porque tienen F: manija , para agarrar ,y parte del cucharón.</p>
--	--	---	---

<p>IV</p>	<p>6) Un koala, digo, un ninja... gordo, con sus brazos, y sentado en un árbol.</p> <p>Interrogatorio</p> <p>6) W. (P) Ninja sentado...con cara de oso hormiguero, trompa más clarita, el traje negro, como siempre usan ellos. Además “está corriendo”, está sentado como mirando algo que se le viene encima. (Arbol?), por la raiz, (abajo) tiene hormigas adentro seguramente (P) parece más adelante (FK)</p>	<p>4) Parece un tipo de mons...gigan...orangután. De cuerpo y de cara parece como un dios, un dios maya inca. Soplando humo... soplando alguna maldición.</p> <p>Interrogatorio</p> <p>4) W. Cuerpo de orangután por lo grande, y cabeza de dios inca. (P) porque parece textura. Peludo (P) suave Porque hacen esculturas así</p> <p>Humo? Porque era negro y borroso</p>	<p>9) La...pintura parece un oso con cabeza de mapache...y pareciera como si estuviera largando algo por la boca, hacia el suelo.</p> <p>Interrogatorio</p> <p>Todo. Porque el cuerpo parecía un oso por su gran tamaño y pelaje (P) por la F irregular (borde) y pareciera como si tuviera uñas (borde) (P)también por los tonos, desde el comienzo</p> <p>Mapache? No tengo entendido que sean osos...la cabeza diminuta y el color negro con contorno blanco</p> <p>(Algo?) lo del centro, porque está más negro, algún líquido, parece como si salpicara por el suelo...</p> <p>Esta parte (sal sup lat) no lo entendí muy bien, no lo tomé en cuenta</p>
<p>V</p>	<p>7) Un vampiro (la tira, casi)</p> <p>Interrogatorio</p> <p>7) W. Por las alas...la F (no la</p>	<p>5) Esto parece un insecto, una mariposa, que en la parte del final del cuerpo tiene como 2 lobos. En cada parte del ala tiene como un lobo.</p>	<p>10) Eh..parece una mariposa, que en sus dos alas se asoma un lobo</p> <p>Interrogatorio</p>

	<p>describe)</p> <p>Aunque ahora mirándolo mejor, no es un vampiro...</p> <p>Ad 3: Como las alas de un halcón y un conejo que está detrás de las alas(P) porque no se ve el cuerpo del halcón...sólo se ven las alas..y al costado de las alas hay lobos (P)especie rara de alas, como que los tienen arrollados a los lobos (las alas) y gritan, los lobos.</p>	<p>Interrogatorio</p> <p>5) WS. Mariposa? Porque tiene 2 alas, cabeza chiquita y 2 antenas. (Lobos en las alas?) Por la F, la boca (S)</p> <p>(P) No sé...tal vez los lobos estaban atrás y no se ven porque los tapa la mariposa</p> <p>O sino ¿es una mariposa gigante! Si no, no se explica.</p>	<p>10) Todo. (P) Claro, los lobos pueden estar atrás. La mariposa se ve completa y de los lobos sólo se puede apreciar la cabeza (mismo tono?) no sé...sí...eso es lo que los distingue</p> <p>(P) por sus alas, su F: cabeza, antenitas, acá el cuerpo..no se logra apreciar bien... (Lobos?) por la F de la cabeza.. (P) la mariposa más grande y y los lobos más chicos...sensación de cerca y más lejos.</p>
<p>VI</p>	<p>8) Un pato, con un palo...en el medio</p> <p>Interrogatorio</p> <p>8) Acá no te dije pato...no sé por qué dije pato...porque me parece un koala de 2 cabezas incrustado en un palo de luz...2 koalas (P) porque son igualitos (P) cabeza abajo, venían corriendo y se incrustaron(Palo de luz?) porque tiene faroles (Dd</p>	<p>6) Parece un poste de luz antiguo, con una mariposa atrás y arriba, y la oscuridad que...como una foto antigua recortada.</p> <p>Interrogatorio</p> <p>6) W. Poste de luz? Porque es negro y tiene 2 aberturas acá (Fci) + blanquito'</p> <p>Mariposa? Atrás del poste de luz (se ven alas y antenas) el resto? La oscuridad (P) porque combina negro + claro, oscuridad de la noche</p>	<p>11) (giro inst) Eh.. la mancha negra del centro parece un farol, farol de la calle, Arriba pareciera tener una mariposa, o algún insecto con alas</p> <p>Y las manchas negras de los costados, pareciera como si lo negro quisiera entrar en el cuadro blanco</p> <p>Interrogatorio</p> <p>11) (P) una sola respuesta. (Ddr) Farol? Centro completo, Por la F y el tamaño, Farol viejo, ahora que lo</p>

	<p>sup) hay un poquito más blanco..(Fci)</p> <p>Adic 4: dos osos, que están arriba de un palo... haciendo equilibrio en un palo (v)</p>	<p>Un poste de luz estilo colonial.</p>	<p>pienso no existen estos, lo vi en una película</p> <p>(P)Mariposa: como atrás del farol, porque sólo se ven las alas. Por la F de las alas y (ahora) también podría estar volando, arriba del farol</p> <p>Lo negro? Podría ser el fondo...una ciudad...como un cuadro antiguo(P) como un cuadro sin terminar, las manchas negras que serían el espacio...como un cuadro sin terminar.</p>
VII	<p>9) Tres ardillas... con un palo</p> <p>Interrogatorio</p> <p>9) W. Las ardillas, las 3,,,de cabeza (P) las cabezas para abajo (P) que se cayeron de un árbol.</p> <p>Adic 5: en otra imagen “una mariposa” por sus alas y el cuerpo.</p>	<p>7) Abajo parece una mariposa</p> <p>8 y 9) Arriba parece una pata de perro, y la cola, con la parte de atrás también</p> <p>10) Ah, y mirándolo así (>) es un camello. Un tipo de mono con un triángulo en el medio , parece un camello</p> <p>Interrogatorio</p> <p>7) D inf. Cuerpo chiquito y a las grandes. Como chiquita, cuando recién le salen las alas... (Fci)</p>	<p>12) En la parte inf, pareciera como si hubiera una...mariposa</p> <p>13) Arriba, 2 cabezas de conejo</p> <p>14) Y en la parte del centro, pareciera la...pata de un perro</p> <p>Interrogatorio</p> <p>12) (P) Son 3 resp. Mariposa: D inf. Las alas y esto más oscuro la oruga</p> <p>13) D sup. Por la F, con orejas largas (describe bien)</p>

		<p>8 – 9) Pata y cola (2 Ddd)</p> <p>10) Mono con corte (triangulo) que lo hace parecer un camello</p>	<p>14) D central completo (P) patas y pedazo del cuerpo</p> <p>Adic 2: D inf Como una caja (rota 90grados) Vieja, de metal (P) con el mecanismo de metal (dif de tonos) y gris del metal.</p>
VIII	<p>10) Un koala, con 2 tigres...</p> <p>Interrogatorio</p> <p>10) D (sup + lat)</p> <p>Dos koalas y dos tigres que los tienen apresados...</p> <p>Ahora: y estas velas, las tienen los koalas con la mano (M adicional)</p> <p>(koalas?) porque son chiquitos, y las patas también son <i>chiquitas</i>, y no se pueden defender de los tigres (describe bien tigres) el resto velas de barco de pirata...(por la F y por su color)</p> <p>Adic. 6: Una calabaza con pelo naranja, el cuello y los ojos y la boca</p>	<p>11) Acá lo rosa son dos tigres, dos tigres rosas...</p> <p>12) Dos leones naranjas...</p> <p>13) Y lo otro parece una vela pirata</p> <p>Interrogatorio</p> <p>11) D lat (P) Por lo ágiles. Están como escalando (rosas?) porque están así en la lmina(describe bien)</p> <p>12) D inf(P) Por su textura (P) peludos (P) suave, tal vez más grueso)</p> <p>13) DS Porque tiene palo que la sostiene, y parece deteriorada, paño roto, de mucho uso, agujereada</p>	<p>15) Las manchas rosas, izquierda y derecha, parecen 2 tigres</p> <p>16) Y en la parte de abajo, que está como coloreado de rosa y naranja, 2 leones...que sostienen arriba 2 banderas...</p> <p>Interrogatorio</p> <p>15) D lat. Tigres por la F, las patas, parecen ágiles (P) más bien pumas, como escalando (desde comienzo)</p> <p>16) D inf + D central. Leones por la F (describe bien) y también un poco por el color, si bien no son naranjas, son amarillentos (ahora)</p> <p>Banderas? por su F (P) No sé...mucha</p>

	(S)		imaginación.
IX	<p>11) Dos ardillas...y</p> <p>12) dos gatos</p> <p>Interrogatorio</p> <p>11) (P) 2 resp:Ardillas (verde) Por sus patas ¿estás segura que dije eso? Ardilla con cuerno, rara.</p> <p>12) Gatos (naranja) Porque tienen cara y uñas de gato</p>	<p>14) Estos parecen 2 elefantes que están boca abajo, que están con las patas para arriba; elef, rosas que sostienen de las patas a los elef de arriba (verdes) lo sostienen con la trompa</p> <p>Y lo de más arriba pueden ser elefantes, o ciervos.</p> <p>Interrogatorio</p> <p>14) W. Elef rosas? Por las patas grandes y planas</p> <p>Los verdes están sostenidos por los rosas, y a su vez sostienen a los de arriba (elef)</p>	<p>17) Y más arriba hay un paraguas</p> <p>18) Las manchas naranjas, de la parte sup, parecen alces</p> <p>19) Las manchas azules, parecen un toro que arriba tiene un jinete</p> <p>20) Y en las parte inf, las manchas rosas...un tipo rinoceronte, acostado.</p> <p>Interrogatorio</p> <p>17) D sup. Por su F, de intentar proteger.</p> <p>18) Alces: D sup. Por los cuernos, por el estilo de los cuernos (P) C para localizar</p> <p>19) Toros: centro. De azul no tiene mucho...es verde (P) el toro domado por el jinete (describe bien)</p> <p>20) D inf. Acostado porque está al ras del suelo (describe sin exactitud)</p>
X	<p>13) Patas de mono</p> <p>14) Dos arañas...</p> <p>15) Y dos</p>	<p>15) Dos arañas azules</p> <p>16) Dos cangrejos grises</p> <p>17) Unos pies verdes, de</p>	<p>21) Las manchas azules de los lados parecen 2 arañas...que sostienen c/u una hoja</p>

	<p>cangrejos</p> <p>16) Dos conejos</p> <p>Interrogatorio</p> <p>13) (D inf) Por su F y parte del cuerpo</p> <p>14) (D azul) Por muchas patas</p> <p>15) (D pardo lat) "Por sus puños, esos que se cierran"</p> <p>16) (gris sup. Lat) Por sus orejas</p>	<p>un insecto</p> <p>18) Lo otro...manchas</p> <p>19) Y 2 insectos sosteniendo algo pesado y de color blanco</p> <p>Interrogatorio</p> <p>15) D lat. Por la F Por las patas</p> <p>16) Cangrejos, por el cuerpo y las patas</p> <p>17) (v inf) De un grillo Por el color y la F</p> <p>18) Manchas rosas</p> <p>19) DS sup. Algo pesado y frágil, de metal, parece.</p>	<p>verde.</p> <p>22) En la parte de arriba, de color negro, parecen 2 vacas o toros, que agarran... parece una espada.</p> <p>23) Más abajo veo una cara... triste, que tiene el pelo rosa, los ojos de color azul, las mejillas de color amarillo y la boca verde.</p> <p>24) En las partes der e izq de la cara, de color marrón, parecen arañas</p> <p>25) Y las manchas rosas y amarillas...salpicaduras de pintura</p> <p>Interrogatorio</p> <p>21) D lat. Arañas porque tienen muchas patas. Hoja por el color</p> <p>22) D sup (P) C' para localizar (P) vacas. Como si estuvieran sosteniendo una espada Por la F, como si fuera algo sagrado</p> <p>23) D (ver localizador) Parece de una mujer, Colores para localizar Pero (ahora) el pelo parece</p>
--	--	--	---

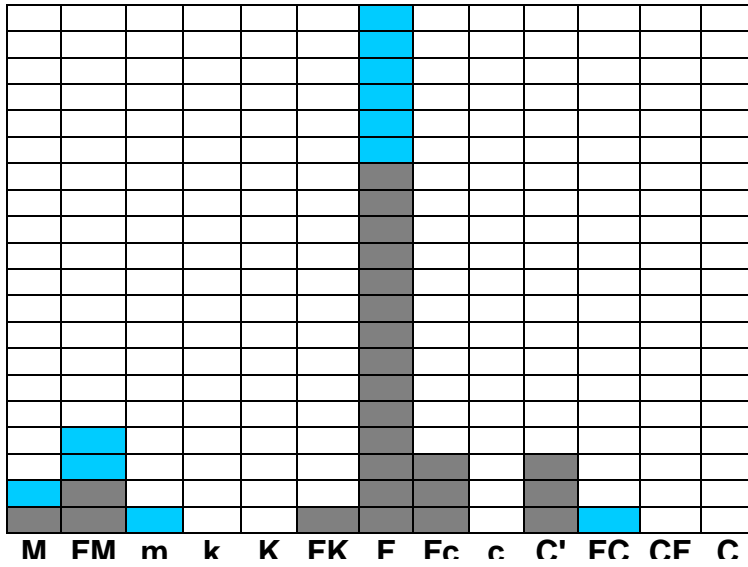
			<p>por lo femenino</p> <p>24) (P) es otra resp. D marrón lat</p> <p>25) Rosa + am</p>
Examen de Límites	<p>Elección de L:</p> <p>+) VII III I X</p> <p>Por su figura y su color (Más?) L X: Porque tenía color, y su diseño</p> <p>-) IX VIII VI V IV II Por sus formas (Más?) II Por las ratas bailando</p> <p>Límites:</p> <p>III (3er nivel) No, porque una persona no tiene pico así</p> <p>I (centro) Mujer? Sí...puede ser</p> <p>V Murciélago? No, por la cara no lo veo, no van a tener unas alas que muerdan...</p> <p>VI Piel? No, alfombra con manos no se me imagina...</p> <p>VII No, no las veo... porque el</p>	<p>Elección de L:</p> <p>+) IV, II, III, VI, VIII</p> <p>Porque las entendí, les encontré un significado</p> <p>(Más?) La VI Porque me parece un lindo paisaje, pintura de estilo colonial, cosas que me gustan</p> <p>-) X, IX, VII, V, j Porque no tenían un significado exacto</p> <p>(Menos?) La VII, porque no tiene ningún sentido. Además es bl y ng</p> <p>Asoc: me doy cuenta que respondo cosas sueltas</p> <p>Límites:</p> <p>III Mujeres? Sí, con tacos</p> <p>V Al ppio lo pensé (murciélago) pero no son así</p> <p>VII Sí, como que están bailando (gesto)</p>	

	sube y baja no puede estar roto, se caerían..		
--	---	--	--

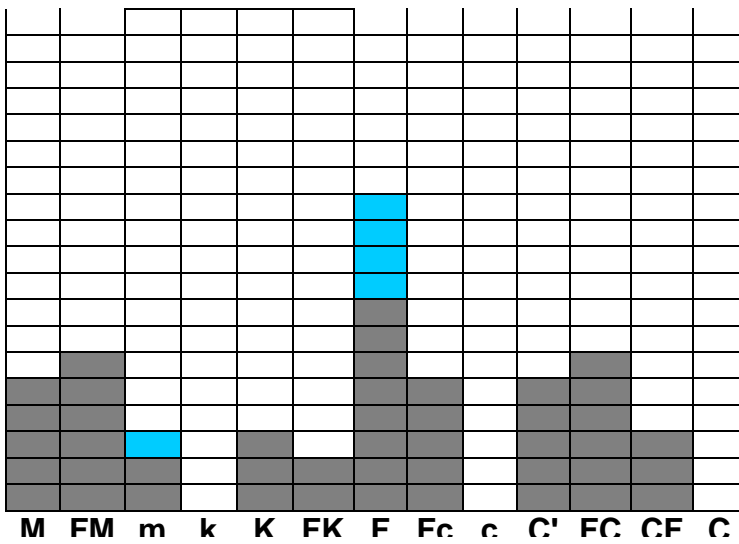
Cuadro de Cómputos

	Primera Toma	Segunda Toma	Tercera Toma
R	16	19	25
Ad.	4	2	2
N° Determinantes	24	35	37
N° Contenidos	22	27	34
T.P	12"	16"	40"
T.R.G	3"	10"	11"
T.R.C	5"	8"	39"
W%	38%	32%	8%
D%	56%	53%	76%
Dd%	6%	16%	16%
S%	0	0	0
SC%	19%	21%	4%
W/M	6/1	6/4	2/4
F%	60%	20%	32%
Fext%	100%	71%	86%
F+%	52%	75%	96%
F+ext%	53%	63%	86%
Ma/Mp	1/0	4/0	3/1
M/C	1/0	4/4,5	4/3
FM+m/c+C'+k+K	2/7	6/11	10/7
Prop.C	44%	47%	44%
H+A/Hd+Ad	12/3,5	15,17/3	17/5
A%	61%	60%	50%
Vit%	70%	67%	65%
Pert%	2%	4%	0%
Am%	27%	29%	35%
Sin%	13%	5%	4%
P%	19%	11%	24%
O%	13%	5%	4%
IR	3%	4	7
DM	25%	47%	32%
IC	0	16%	12%

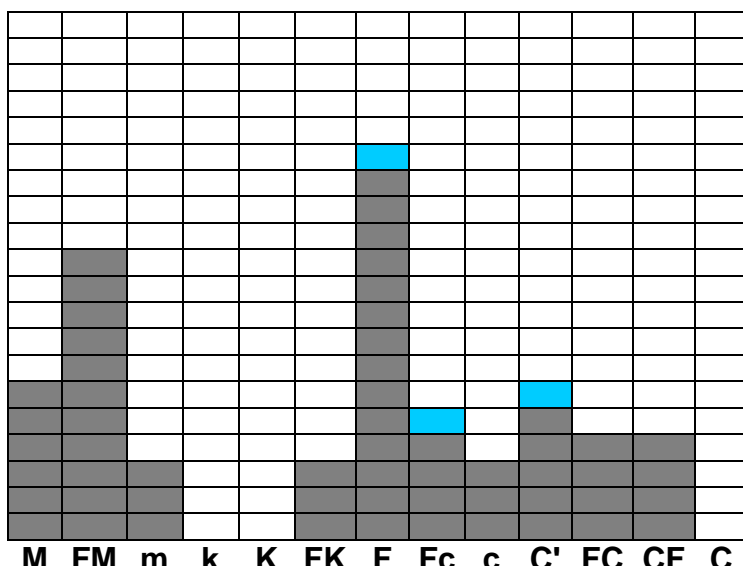
1er Psicograma



2do Psicograma



3er Psicograma



Fenómenos Especiales

Primera Toma	Segunda Toma	Tercera Toma
Acción Padecida VI	Acción Padecida VII	C. Confabulatoria IV, V, VI,
Alorreferencia IV	C. Confabulatoria	Contaminación Atenuada IV
C. Confabulatoria III,VI,VIII	Contaminación	Descripción Espontánea I
Confabulación IX	Desvitalización VI	Desvitalización VI
Cont. Atenuada I,IV,VI,IX	Fabulación I,VII,IX	Disminución de la Cc de
Contenido Siniestro IV	Gesticulación I,II	E.Q.e II, X
Contradicción IV	Lien II	Estupor Frente a los Símb. Sex
Evidencia I	Mancha X	Evidencia III
Fabulación IV,VI,VII	MOR VIII	Fusión Figura Fondo X
Fusión Figura Fondo II	Mov. Antropomórfico II,	Giro Estantáneo VI
Lien VIII	Movimiento Alternativo	Lien II, X, X
MOR VI	Resp. De Complejo I,IV	Movimiento Klein II
Perseveración Rumiante	Respuesta "o" IX	Movimiento Secundario III, VI
Respuesta Cambiada IV,VI	Respuesta Cambiada	Resp. De Complejo IV, VI,X
Respuesta de Complejo	Sobreelaboración III	Respuesta de Par I, I, III, VIII,
Respuesta de Par II,		Shock al Gris VI
Respuesta de Posición II		Sobreelaboración II, III, VI, X
Respuesta Negada V,VI		

LAS RESPUESTAS AL RORSCHACH, HITOS DEL RECORRIDO SIMBÓLICO

“El tratamiento psicoanalítico no obtiene únicamente la integración de lo preexistente, sino que llega a ampliar la personalidad incorporando a la misma elementos que, como tales, nunca han existido...”

J. Bleger, Simbiosis y ambigüedad

No existe un modo único de abordar los datos del Rorschach para su interpretación. Una manera de hacerlo teniendo como premisa el acercamiento a lo singular, es partiendo de la particular “elocuencia” de cada material. Así lo hicimos al encarar el de cada uno de los pacientes de nuestro trabajo anterior⁴⁰, y de los nuevos incorporados a la presente investigación.

Tanto los datos cuantitativos como cualitativos fueron analizados con ese criterio. Para el análisis cualitativo de cada protocolo la secuencia (análisis vertical) permitió realizar inferencias dinámicas. Para el seguimiento de cada paciente incorporamos el análisis transversal comparando aquel primero con un nuevo material.

O sea, siendo el enfoque de nuestra primera Investigación el seguimiento de las posibilidades de tramitación simbólica de lo pulsional, utilizamos el material Rorschach de cada sujeto, producido en distintos momentos: al inicio y luego de un tiempo de trabajo analítico. En algunos fue posible incluir para el presente trabajo, un tercer material

⁴⁰ Proyecto de Investigación: Recursos simbólicos y tramitación pulsional

Tanto en la secuencia vertical como en el análisis transversal se tuvieron en cuenta los aspectos significativos del material de cada uno de los pacientes, que revelaban permanencia, modificaciones y/o aparición de lo antes no existente.

I. La repetición de respuestas

Si bien el análisis se refería a lo singular, llamó nuestra atención algo observable en la mayoría de los sujetos: uno de los modos a través de los cuales se expresaban modificaciones de lo psíquico era **“la repetición de respuestas”** que, paradójicamente, expresaban al mismo tiempo modificaciones a veces de índole estructural.⁴¹

Esto nos llevó a proponer que *“si las manchas constituyen el soporte perceptual para la proyección de lo psíquico, podría pensarse la repetición de ciertos contenidos de las respuestas, como el soporte representacional de la expresión afectiva que permite inferir algo del proceso de su cualificación/modulación”*⁴²

Es decir, un mismo contenido como soporte representacional que, a través de cambios –especialmente cualitativos aunque no en forma excluyente - permiten inferir modificaciones en lo psíquico.

La reflexión sobre las modificaciones observadas a través de tales respuestas amerita a su vez una diferenciación:

1) Repetición de respuestas que expresan modificaciones sin implicar cambios estructurales pero que revelan: procesos de despliegue de fantasías, dando lugar a nuevas posibilidades creativas; mayor expresión y/o modulación

⁴¹ Esto fue posible de observar *“tanto en respuestas clásicamente consideradas “neutras” como en las denominadas “significativas” Con respecto a las primeras, consideradas neutras por su nivel P, pocas veces lo son del todo: aún los contenidos banales están teñidos generalmente por la individualidad de quien los da. Prueba de ello es la presencia de transformaciones que aluden a un procesamiento psíquico diferente en este tipo de respuestas, y no solamente en las llamadas significativas” Recursos simbólicos y tramitación pulsional, Pág 71*

⁴² Idem. Pág 56

del afecto y las necesidades afectivas; posibilidad de expresar conflictos; mayor tolerancia y capacidad de procesar la angustia. Las encontramos en aquellos pacientes donde la inhibición o la represión previas habían provocado restricción y empobrecimiento y que, trabajo analítico mediante, lograron esos procesos de apertura.

Pedro, uno de nuestros pacientes, ⁴³ ve en la L I de su primer Rorschach “Un murciélago” por la forma (añadiendo en el Interrogatorio “los agujeros no”). En el segundo Rorschach dice en la misma lámina: “un murciélago abriendo sus alas” (sin referencia al agujero). Pero además el espacio blanco es ahora integrado a una respuesta adicional: ojos y boca de una calabaza de Halloween, mostrando así no sólo la posibilidad de cierto despliegue de lo antes obturado por la defensa (de F+ a FM+) sino además cierta tolerancia a la angustia (de castración) que, integrada al circuito de representaciones, ofrece posibilidades de ser procesada. De “agujero” a “corte triangular” integrando en una forma lo antes no figurado.

2) Repetición de respuestas que indican transformación. Son estas últimas las que, entre otros aspectos analizados, nos permiten diferenciar dentro del cambio psíquico procesos de neogénesis: modificación de defensas, predominio del proceso secundario y de las funciones de realidad sin las alteraciones previamente observadas, posibilidad de conflicto intrapsíquico antes ausente, y/o de capacidad de insight

Rosa⁴⁴, en la lámina III en posición invertida “repite” la siguiente respuesta: “Director de orquesta” Aparece primero “con los ojos chorreando” (primer Rorschach), luego “con ratones saliendo de su cabeza-calavera” (segundo Rorschach) y finalmente “ un director de orquesta con moño rojo llamando la atención con su gesto”. Esta sucesión parece revela la desaparición, o al menos

⁴³ Pág 29 de este trabajo. Ver también *Recursos simbólicos y tramitación pulsional*, Pág.63

⁴⁴ Pág. 49 a 65

la atenuación de la fuerza de fantasías terroríficas que anteriormente irrumpían en la conciencia con gran facilidad, y que implicaban fallas del pensamiento lógico. Es más: en el tercero añade “Ah, estos eran los ratones que salen de los ojos, pero ponelos como otra respuesta”, confirmando lo dicho en cuanto a modificación en las funciones de realidad

Pero además de la repetición de contenidos, fue posible observar en el análisis transversal, **la pregnancia que tenía para un determinado sujeto alguno de los aspectos de conformación de la mancha**, que reaparecían también bajo otros modos. Por ejemplo **el espacio blanco**

Como señalamos, la LI del primer y segundo Rorschach de Pedro mostró justamente esa secuencia transversal: “*veía murciélago, pero a condición de evitar explícitamente el espacio blanco (“estos agujeros no”), proyectando así la angustia (shock al agujero) ante lo faltante (¿lo femenino confundido con lo castrado?). En la nueva versión muestra nuevamente **la pregnancia que aquel espacio continúa manteniendo para él**, pero al ser integrado en una respuesta (adic: “máscara de Halloween, por los cortes triangulares”), revela que aquella angustia puede ahora ser procesada; al “tomar forma” puede entrar en el entramado psíquico –representacional- y lo hace, además, bajo una manera inquietante pero lúdica. Es decir, **aquello que insiste (en este caso el espacio blanco) aparece ahora con una modalidad tolerable: de “agujero” a “corte triangular”. Integrado en la forma de la respuesta, lo ansiógeno puede entrar a jugar y ser procesado en lo psíquico**”.⁴⁵*

⁴⁵ Recursos simbólicos y tramitación pulsional, Pág. 60

II Las respuestas “significativas”:

Si analizamos ahora **las respuestas significativas**⁴⁶, es decir aquellas que particularmente remiten a la singularidad de quien las da (dentro o fuera de la repetición), encontramos también importantes diferencias:

1) Aquellas que expresan modos primarios del funcionamiento psíquico: si bien cuando su presencia predomina en un protocolo denuncia alteraciones graves, constituyen otras veces (si no son lo predominante en la producción) modos disruptivos de manifestaciones primarias en cuadros no tan graves.

Especialmente en el último caso, consideramos que, de modo análogo a las pesadillas o sueños de angustia, las respuestas con contenido terrorífico, o mal organizadas, o bizarras remiten a lo primario, pero expresan a la vez muchas veces -justamente por eso- la posibilidad de darle figuración a lo tal vez hasta ahora no representado.

En ocasiones, ello da lugar a la inauguración de un proceso a trabajar en análisis, y si “se repiten” en una segunda o tercera producción **pueden ser el vehículo**, como dijimos, **de cambios estructurales**

Alberto⁴⁷ dice en la L II de su primer Rorschach: “Parecen dos gallinas, si...dos gallinas...” (Como si estuvieran enfrentadas. El cuerpo parece de pollo...y la cabeza de gallina. El cuerpo lo combiné, porque es como los que se compran para meter al horno)

En el segundo Rorschach dice: “Esta me sigue pareciendo igual. Yo había dicho antes gallinas con las manos juntadas. Parece un “shake five” de gallinas (sonríe) Creo que es similar a lo que te había dicho anteriormente... (Más le parece gallos,

⁴⁶ “No todas las respuestas tienen el mismo carácter o la misma fuerza proyectiva; existen respuestas esperables que señalan la posibilidad de consenso (respuestas neutrales, más cercanas a una percepción - nunca del todo, en sentido estricto- objetiva) y respuestas significativas, reveladoras de la dinámica intrasubjetiva”. Alonso,H. *Tesis Doctoral*

⁴⁷ *Recursos simbólicos y tramitación pulsional*, Pág.45

en el interrogatorio: por el color, y por el color del copete. Como chocando las manos (gesto) aunque los gallos no tengan manos).

Creemos -como señalamos en nuestro anterior trabajo- que esta respuesta constituye un excelente ejemplo de “repetición y transformación”.

Alberto la recuerda (“ésta me sigue pareciendo igual”) pero también advierte cierto cambio (“creo que es similar”). *Es similar, pero dista de ser igual: de la mezcla bizarra anterior de gallina y pollo para el horno, pasó a interpretar la figura como dos gallos compitiendo/jugando y, además con conciencia de su proyección: “como chocando las manos... aunque no tengan manos”, algo que permite pensarlo no tanto como fracaso de la disociación (animales con manos, que clasificamos como Cont. atenuada) sino principalmente como cierta posibilidad de desplazamiento (M en A) con carácter lúdico. (“shake five” dice riendo).*⁴⁸

También observamos que ciertas respuestas significativas, sobre todo aquellas que expresan aspectos patológicos más graves, **desaparecen en la segunda producción.**

Las pensamos en ese caso como contenidos psíquicos primarios que pudieron ser “sepultados” a partir de una represión más lograda.

En **Ana**, contenidos ligados a lo traumático presentes en el primer Rorschach no vuelven a aparecer en la segunda producción: ausencia de la respuesta antes perseverada de aparato sexual femenino en 6 de las 10 láminas.

Consideramos que si en aquella primera oportunidad lo traumático (un aborto no decidido por ella y no relatado en un comienzo) pudo de algún modo encontrar figuración a través del Rorschach, el trabajo en transferencia durante el tratamiento le permitió el comenzar a ser procesado.

Por otro lado, en casos como el de esta paciente, la modificación psíquica observada puede expresarse a modo de procesos de cierre (segundos protocolos

⁴⁸ Idem, Pág, 45

más restringidos), a diferencia de cuadros a predominio neurótico, donde la modificación revelaba procesos de apertura⁴⁹.

El segundo Rorschach de Ana no presentaba alteraciones lógicas ni respuestas bizarras, pero era una producción más rígida y acotada. Pensamos entonces que aquello que aparecía en el primer Rorschach como representación pregnante, era expresión de lo traumático que insiste (en este caso, a través de perseveración burda, con respuestas de baja calidad formal) y por ello no sujeto a procesamiento psíquico. Su desaparición abría la posibilidad de una nueva etapa en el proceso terapéutico.

Por eso su material nos permitió, avanzar un paso más: al comparar la repetición vertical en un protocolo (FE de Perseveración) con la repetición transversal (respuestas que reaparecen en el protocolo siguiente), observamos que sólo la “perseveración rumiante” era vehículo de la repetición transversal, lo cual nos permitió afirmar lo siguiente:

... “la perseveración rumiante”, que aparece muchas veces en protocolos de nivel neurótico y que se caracteriza por la insistencia de un significante, que se repite como contenido de la respuesta en distintas láminas sin afectar necesariamente la calidad formal, permite generalmente, una lectura de lo simbolizado/simbolizable. Diferente es la perseveración burda, que se presenta en la mayoría de las láminas, con descuido de la calidad y habilita otro tipo de lectura, más ligada a aquello no simbolizable para el sujeto.... constituye a nuestro entender una proyección masiva, donde el “trabajo del pensamiento” aparece anulado: se proyecta sin consideración por la forma, ausente la puesta en marcha de los procesos lógicos (casi como una acción), sin adecuación al “objeto mancha” ni al concepto. Es decir, funciona sólo en tanto descarga de una presión intolerable. Correspondería, pensamos, al estatuto de lo inmetabolizable (S. Bleichmar, 2000)”

⁴⁹ Recursos simbólicos y tramitación pulsional, Pág 103-105

Guido presenta en la L III de su primer Rorschach la siguiente respuesta adicional: “Como un cadáver que sale corriendo, y se les sale a los dos una pierna (P) eran 1 y se separaron, y quedaron con una pierna salida cada uno (P) cadáveres humanos. Y que también se manejan con las manos para caminar: las manos en los pies. Y el moño era de ellos, se está cayendo...como se separaron, quedó allí (el moño)”

Como en Ana, esta respuesta desaparece en el segundo Rorschach, y tampoco figura en el tercero. A diferencia de Ana, no era posible establecer una relación con un hecho traumático determinado, pero sí, con aspectos fallidos en el proceso de estructuración psíquica, del que daban cuenta muchos elementos del protocolo, y cuya dinámica tenía que ver con los vínculos primeros.⁵⁰

Lo que sí nos permite establecer una analogía entre ellos es justamente el ser aspectos llamativos del protocolo que denunciaban fracaso del pensamiento lógico, y que desaparecen en un segundo material, donde las funciones yoicas se expresan - en ambos- más logradas, algo que la clínica ya anunciaba.

2) Respuestas significativas que expresan creatividad. En estas respuestas vemos que los pacientes han logrado utilizar las manchas del Rorschach como soporte, dándole representación a corrientes afectivas plasmadas en respuestas reveladoras de un alto nivel de simbolización. Se trata de respuestas complejas, que tocan claramente los núcleos de los puntos conflictivos del sujeto, pero que dan cuenta de procesos elaborativos puestos en marcha trabajo analítico mediante.

Jorge: En R 5 de L. III de la segunda toma, dice “Dos mujeres antiguas lavando ropa”. Es una respuesta con M y FK y con FFF. Además, aparecen en ella el reflejo del agua y contenidos vestimenta sofisticados como “corsé”. La profusión

⁵⁰ Ver Pág. 71 a 85

de detalles y el agregado de aspectos proyectivos confieren a la escena un alto valor estético.

En R 13 de L. VIII de la segunda toma consigue comunicar algo de su problemática (el fuego podría representar aquí lo impulsivo, la sexualidad adictiva) y su necesidad de salvarse apaciguándose (Greenpeace)

En esta respuesta se conjugan diferentes elementos en la construcción de una metáfora visual original que confiere un sentido al conjunto de los mismos.

“Con mucha imaginación como dos animales subiendo por la tierra. (P) En todo. Animales subiendo por las capas de la tierra, el centro como de fuego y después va cambiando. Creo que Greenpeace o uno de esos hizo una vez una campaña con dos animales grandes y el planeta, como acá que los animales son mucho más grandes que toda la otra imagen. (P) Parecido al cuis pero más grande, no tiene cola. El animal como que se está escapando del fuego. Como esas cámaras que registran temperaturas, los colores dan ideas de diferentes temperaturas, como que viene disminuyendo. Como una imagen que dice: salven a los animales o al planeta o algo así. ”

Rosa: En el tercer Rorschach ve a la “Venus de Milo” en la lámina II invertida, conectándose con la belleza del cuerpo femenino a través de la referencia a una obra de arte conocida. La mediación cultural le permite transmitir a través de un símbolo compartido algo de lo que va conquistando en cuanto a la valoración de su propia femineidad.

Nos interesa rescatar este aspecto de creatividad de las respuestas, aún y cuando expresan todavía problemáticas no procesadas. Ello implica rescatar la idea de la “**complejidad**”, como parámetro a tener en cuenta en la evaluación cualitativa de los protocolos Rorschach; es decir, consideramos el aumento de la complejidad en las sucesivas administraciones, como un indicador que el funcionamiento psíquico evoluciona progresivamente (idea de crecimiento psíquico de Bion).

Diferentes y variados pueden ser los aspectos que den cuenta de esta mayor

complejidad: respuestas cuyos elementos están bien discriminados y realacionados entre sí; respuestas con barras; respuestas especialmente simbólicas o significativas; contenidos que remiten a un trasfondo cultural determinado; ciertos usos de los determinantes.

BIBLIOGRAFIA

ABADI, M. (1960) *Revista de Psicoanálisis*, Tomo XVII, N° 2. P. 165-189. Buenos Aires.

(1982) *Psicoanálisis, recorte y montaje*. Buenos Aires. El Cid Editor

(1960) *Renacimiento de Edipo, la vida del hombre en la dialéctica del adentro y del afuera*. Buenos Aires. Nova.

ABUCHAEM, J. (1979) *El proceso diagnóstico en el niño, el adolescente y el adulto*. Tomos 1 y 2. Buenos Aires. Ediciones Kargieman

ALESSANDRO, ALONSO, PASSALACQUA & al. (2002) *El Psicodiagnóstico de Rorschach. Interpretación*. Buenos Aires. Klex.

ALONSO, H. (2011) La búsqueda de figurabilidad: una articulación posible entre Rorschach y psicoanálisis. XV Congreso Nacional de Psicodiagnóstico, Tucumán.

(2009) Niveles de simbolización. Su abordaje en la clínica psicoanalítica con Rorschach (Tesis doctoral). Universidad del Salvador, Buenos Aires, Argentina.

AULAGNIER, P. (1988) *La violencia de la interpretación*. Buenos Aires. Amorrortu

(2007) *Los destinos del placer*. Buenos Aires. Paidós

BAER BAHIA, A. (1949) *El Test de Rorschach desde el punto de vista psicoanalítico*. Buenos Aires. El Ateneo

BION, W. (1997) *Aprendiendo de la experiencia*. Buenos Aires. Paidós

BLEGER, J. (1984) *Simbiosis y ambigüedad*. Buenos Aires. Paidós

BLEICHMAR, H. (1997) *Avances en psicoterapia psicoanalítica*. Buenos Aires. Paidós.

BLEICHMAR, S. (2000) *Clínica psicoanalítica y neogénesis*. Buenos Aires. Amorrortu

- (2008) *El desmantelamiento de la subjetividad*. Buenos Aires. Editorial Topia
- (1993) *La fundación de lo inconciente*. Buenos Aires. Amorrortu
- (2005) La psicoterapia analítica como lugar de producción simbólica. *Revista de Psicoterapia psicoanalítica*, Vol 7, (1). Montevideo. Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica
- (2000) *Seminario: Traumatismo y Simbolización* (no publicado)
- BOHM, E. (1988) *Manual del Psicodiagnóstico de Rorschach*. (9ª edición). Madrid. Ediciones Morata.
- BOTELLA, C. (2003) *La figurabilidad psíquica*. Buenos Aires. Amorrortu
- CASAS DE PEREDA, M. (1999) *En el camino de la simbolización*. Buenos Aires. Paidós
- CASTORIADIS, C. (1999) *La institución imaginaria de la sociedad*. Vol 2. Buenos Aires. Tusquets
- ETCHEGOYEN, H. (2010) *Los fundamentos de la técnica psicoanalítica* (3ª edición). Buenos Aires. Amorrortu
- FAHRER, MJ (2009) *Psicoterapia en el paciente borderline. Focal y breve*. Buenos Aires. Corpus.
- FIORINI, H. J. (2006) *Teoría y técnica de psicoterapias*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- FIORINI, H. (1993) *Estructuras y abordajes en psicoterapias psicoanalíticas*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- FREUD, S. *Pulsiones y destinos de pulsión* (1915)
- Análisis terminable e interminable* (1937)
- La represión* (1915)
- Lo inconciente* (1915)
- Más allá del principio del placer* (1920)
- Recordar, repetir y reelaborar* (1914)
- (1990) *Obras Completas*. Buenos Aires. Amorrortu)

- GABBARD, G. (2002) *Psiquiatría psicodinámica en la práctica clínica*. Buenos Aires. Ed. Médica Panamericana.
- GARCÍA ARZENO, M. E. (1995) La sublimación en las técnicas proyectivas. *Revista Psicodiagnóstico de Rorschach y otras técnicas proyectivas, año 17, (1)*.
- GARCÍA BADARACCO, J.E. (1991) Conceptos de cambio psíquico: aporte clínico. *Revista de psicoanálisis, Vol. XLVIII, (2)*, págs. 213-242.
- GREEN, A. (1994) *De locuras privadas*. Buenos Aires. Amorrortu
- (2007) "De qué se trata" en *Organizaciones fronterizas. Fronteras del psicoanálisis*, LERNER y STERNBACH (comps.). Buenos Aires. Lugar ed.
- (1993) *La nueva clínica psicoanalítica y la teoría de Freud*. Buenos Aires. Amorrortu
- (1993) *Narcisismo de vida, narcisismo de muerte*. Buenos Aires. Amorrortu
- GUTTON, P. (1993) *Lo puberal*. Buenos Aires. Paidós
- HORNSTEIN, L. (Comp.). (2004) *Proyecto terapéutico*. Buenos Aires. Paidós
- (1988) *Cura psicoanalítica y sublimación*. Buenos Aires. Nueva Visión
- KHAN, M. y MASUD, R. (1991) *Locura y soledad*. Buenos Aires. Lugar Editorial
- LAPLANCHE, J. (1988) *Castración. Simbolizaciones. Problemáticas II*. Buenos Aires. Amorrortu
- (1983) *La sublimación. Problemáticas III*. Buenos Aires. Amorrortu
- (1988) *La angustia. Problemáticas I*. Buenos Aires. Amorrortu
- (1989) *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis*. Buenos Aires. Amorrortu
- LIBERMAN, D. (1982) *Del cuerpo al símbolo*. Buenos Aires. Ediciones Kargieman
- MAHLER, M. (1997) *El nacimiento psicológico del infante humano*. Buenos Aires. Ediciones Marymar
- (1972) *Simbiosis humana: Vicisitudes de la individuación*. México. Joaquin Mortiz
- MAURETTE, P. (2015) *El sentido olvidado*. Buenos Aires. Mar Dulce
- NASIO, J. D. (2013) *¿Por qué repetimos siempre los mismos errores?* Buenos Aires. Paidós

- (1997) *Enseñanza de los siete conceptos cruciales del psicoanálisis*. Barcelona. Gedisa
- ORLANDO, I. (1978) *La interpretación dinámica en el Test de Rorschach*. Buenos Aires. Paidós
- PASCAL, R. (2013) El trabajo de simbolización en las patologías de la acción (o del Pasaje al Acto) vista desde los métodos proyectivos. *Revista Psicodiagnóstico de Rorschach y otras técnicas proyectivas*, Año 34, (1).
- PASSALACQUA, A. (2003) Cambio psíquico y su relación con el pronóstico inicial. *Revista Psicodiagnóstico de Rorschach y otras técnicas proyectivas*, Año 24, (1).
- (1994) Las funciones de realidad y su evaluación en el Rorschach. *Revista Psicologos*. Escuela de Psicología de la Universidad Nacional de Tucumán.
- PASSALACQUA, A - GRAVENHORST, M. C. (1998) *Los Fenómenos Especiales en Rorschach*. Buenos Aires. JVE Psiqué.
- PAZ, C. (1992) El psicoanálisis, los psicoanalistas y las técnicas proyectivas. *Revista de la Sociedad Española del Rorschach y Métodos Proyectivos*. Barcelona
- PORCEL, M. (2005) *El abandono en las terapias psicológicas*.
- PORTUONDO, J. (1973) *El Rorschach psicoanalítico*. Madrid. Biblioteca Nueva
- ROUSILLON, R. (2007) "La función límite de la psique y la representación" en *Organizaciones fronterizas. Fronteras del psicoanálisis*, LERNER y STERNBACH (comps.). Buenos Aires. Lugar Ed.
- SCHAFFER, R. (1972) *Psychoanalytic Interpretation in Rorschach*. New York. Ed. Grune
- SILBERSTEIN, F. (2003) Los determinantes en el proceso de simbolización. Subclasificaciones de movimiento y color. *Revista Asociación Latinoamericana de Rorschach*, (7).
- SMITH, B. (1995) "Relecture critique de L'interprétation psychanalytique du test de Rorschach" en *Psychologie clinique et projective*. Paris. Societé du Rorschach et méthodes projectives de langue francaise.
- (2004) El Psicodiagnóstico de Rorschach y la teoría psicoanalítica de W. Bion. Dos fenómenos de transformación en el Rorschach. *Revista Psicodiagnosticar de la Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico*, Año 14.

TAYLOR, S. y BAGDAN, B. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de Investigación*. Barcelona. Paidós Básica

TESONE, J. E. (2009) *Cuerpo y subjetividad*. *Revista de la sociedad psicoanalítica de Brasilia*.

(2014) *¿Qué resta del sujeto ante lo traumático?* XVIII Congreso Nacional de Psicodiagnóstico. Congreso llevado a cabo en Mar del plata, Argentina.

WINNICOTT, D. (1979) *Realidad y Juego*. Barcelona. Gedisa

(1993) *Exploraciones psicoanalíticas I*. Buenos Aires. Paidós

